



Instituto

Mora

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES

DR. JOSÉ MARÍA LUIS MORA

“Cooperación Internacional para el Desarrollo en materia de seguridad alimentaria: El papel de la ONG ChildFund México”.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

**MAESTRA EN COOPERACIÓN
INTERNACIONAL PARA EL
DESARROLLO**

P R E S E N T A:

SANDRA ELENA SILVA VÁZQUEZ

Director: Dr. Cassio Luiselli Fernández

Ciudad de México

Agosto de 2018

*Esta Investigación fue realizada gracias al apoyo del
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología*





Instituto

Mora

AGRADECIMIENTOS:

Culminar este período de dos años de maestría, no ha sido tarea fácil y no sería posible sin el soporte de muchas personas. Quisiera comenzar agradeciendo a mi familia por siempre impulsar y apoyar mis decisiones profesionales. A mis profesoras y profesores, por su dedicación, conocimiento, compromiso y enseñanzas durante estos dos años, valoro mucho todo lo aprendido, muchas gracias a cada una y uno de ustedes. A Mariam, Alan, Julia, Mario, Denisse, Paola, Ricardo, María, Michelle, Liliana, Diana, Eduardo, Valeria y Esperanza, agradezco, igualmente sus enseñanzas, su esfuerzo y trabajo, del que sin duda también aprendí mucho. A mis amigos Unicornies por esos momentos de estudio, de risa y demás.

Agradezco también a mi profesor, el Dr. Cassio Luiselli, mi director de tesis, por la confianza que siempre tuvo en esta investigación y en mi trabajo. A mis lectores Dr. Víctor del Ángel y al Dr. Raúl Cabrera por su tiempo y observaciones sobre la presente. Al Dr. Simone Lucatello, por su dedicación durante el seminario de tesis, sus comentarios y correcciones, sin duda influyeron en gran medida en la conclusión de esta investigación. A la Dra. Gabriela Sánchez, quien también aportó comentarios importantes al presente trabajo.

A la organización ChildFund México con la que tuve contacto a través de José María Cabrera quien aportó información pertinente sobre los proyectos de interés del estudio de caso. A las personas de la organización y de organizaciones socias de ChildFund México, quienes fueron entrevistadas, agradezco su tiempo, interés e información compartida, la cual fue sumamente valiosa.

Finalmente, agradezco a todas esas personas cercanas que de alguna u otra forma, con palabras o acciones, influyeron en la culminación de esta etapa.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	IX
CAPTULO I: MARCO REFERENCIAL.....	19
1.1 Cooperación Internacional para el desarrollo (CID).....	21
1.1.1 Sobre Desarrollo.....	24
1.1.2 Definición y características de la CID.....	28
1.2 Seguridad Alimentaria: Evolución y surgimiento del concepto.....	31
1.2.1 Componentes del concepto actual.....	38
1.2.2 Soberanía alimentaria.....	44
1.3 Organizaciones no gubernamentales (ONG) y organizaciones de la sociedad civil (OSC).....	49
1.3.1 Las ONG/OSC en la cooperación internacional para el desarrollo.....	56
CAPITULO II: SEGURIDAD ALIMENTARIA Y ONG/OSC EN MÉXICO.....	62
2.1 Un acercamiento a la seguridad alimentaria en México.....	63
2.1.1 Mediciones de seguridad alimentaria en México.....	68
2.1.2 La medición de la pobreza y su relación con la medición de la seguridad alimentaria.....	75
2.2 Las ONG/OSC y CID en MÉXICO.....	81
2.2.1 ONG trabajan en temas alimentarios y en favor de la seguridad alimentaria.....	87
CAPITULO III: ESTUDIO DE CASO.....	92
3.1 ChildFund México y ChildFund Internacional.....	93
3.1.1 Misión.....	95
3.1.2 Visión.....	95
3.1.3 Forma de Trabajo.....	97
3.2 Ubicación del proyecto de apoyo a comunidades de Tapachula, Chiapas.....	101
3.3 Ubicación del proyecto de desarrollo comunitario de Huehuetla, Puebla.....	109
CAPITULO IV: PROYECTOS RELACIONADOS CON SEGURIDAD ALIMENTARIA IMPLEMENTADOS POR CHILDFUND MÉXICO.....	117
4.1 Descripción del proyecto de apoyo a comunidades de Tapachula, Chiapas.....	118
4.2 Descripción del proyecto de desarrollo comunitario de Huehuetla, Puebla.....	128
4.3 Análisis de los proyectos con respecto a la seguridad alimentaria.....	134
CONCLUSIONES.....	143
BIBLIOGRAFÍA.....	156

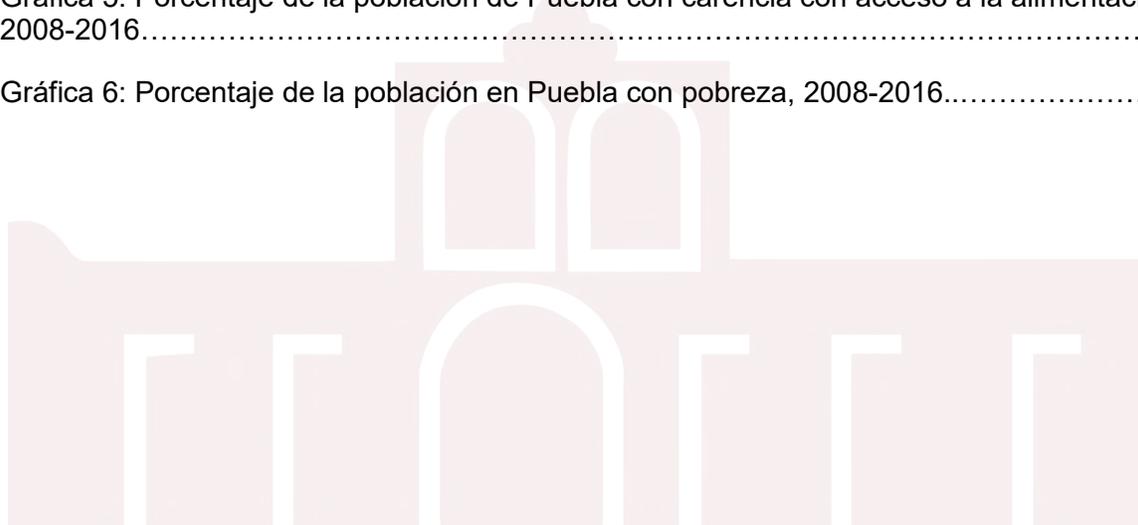
LISTA DE CUADROS

Cuadro 1: Actores de la Cooperación Internacional para el Desarrollo.....	29
Cuadro 2: Evolución del concepto de seguridad alimentaria.....	37
Cuadro 3: Clasificación de las Organizaciones de las Sociedad Civil.....	54
Cuadro 4: Participación internacional de la sociedad civil.....	57
Cuadro 5: Normatividad en materia de alimentación en México.....	64
Cuadro 6: Indicadores de carencia social en México, 2016.....	78
Cuadro 7: Índice de marginación en México, 2015.....	78
Cuadro 8: Porcentaje de carencias sociales en la población menor de 18 años en México, 2016.....	79
Cuadro 9: Etapas de vida divididas por ChildFund México.....	96
Cuadro 10: Otros indicadores de carencia social para Chiapas, 2016.....	105
Cuadro 11: Otros indicadores de carencia social para Tapachula, 2015.....	108
Cuadro 12: Otros indicadores de carencia social para Puebla, 2016.....	113
Cuadro 13: Otros indicadores de carencia social Huehuetla, 2015.....	115
Cuadro 14: Resultados esperados y actividades planteadas en el proyecto de apoyo a comunidades de Tapachula.....	120
Cuadro 15: Matriz de fortalezas y debilidades del proyecto de apoyo a comunidades de Tapachula.....	125
Cuadro 16: Objetivos planteados para el proyecto de desarrollo comunitario en Huehuetla.....	129
Cuadro 17: Matriz de fortalezas y debilidades del proyecto de desarrollo comunitario de Huehuetla.....	132
Cuadro 18: Componentes de seguridad alimentaria identificados en ambos proyectos.....	139

Instituto
Mora

LISTA DE GRÁFICAS

Gráfica 1: Porcentaje de población con carencia por acceso a la alimentación México (inseguridad alimentaria moderada y severa), 2010-2016.....	70
Gráfica 2: Evolución de la pobreza y pobreza extrema en México, 2008-2016.....	76
Gráfica 3: Porcentaje de la población en Chiapas con carencia por acceso a la alimentación, 2008-2016.....	103
Gráfica 4: Porcentaje de la población de Chiapas con pobreza, 2008-2016.....	104
Gráfica 5: Porcentaje de la población de Puebla con carencia con acceso a la alimentación 2008-2016.....	111
Gráfica 6: Porcentaje de la población en Puebla con pobreza, 2008-2016.....	112



Instituto

Mora

LISTA DE SIGLAS Y ABREVIATURAS

A.C.	Asociación Civil
ACNUDH	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos
ADR	Agencias de Desarrollo Rural
AOD	Ayuda Oficial al Desarrollo
ASA	Alianza para la Seguridad Alimentaria
BM	Banco Mundial
CAD	Comité de ayuda al Desarrollo
CCF	Fondo Cristiano para Niños
CCFD	Comité Católico contra el Hambre y para el Desarrollo
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CEV	Carencia Exclusión Vulnerabilidad
CI	Cooperación Internacional
CID	Cooperación Internacional para el Desarrollo
CINU	Centro de Información de las Naciones Unidas
CLUNI	Clave Única de Inscripción
COA	Centro de Orientación Alimentaria
CONAPO	Consejo Nacional de Población
CONEVAL	Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social
CSM	Mecanismo de la Sociedad Civil
ELCSA	Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria
EMSA	Escala Mexicana de Seguridad Alimentaria
ENIGH	Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos en los Hogares
Ensanut	Encuesta de Salud y Nutrición
ERP	Evaluación Rural Participativa
FAN	Fresh Water Action Network
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FMI	Fondo Monetario Internacional
FUNSAI	Fundación Mexicana para la Salud A.C.
FUSDA	Fundación por la Socialdemocracia de las Américas A. C.
GFSI	<i>Global Food Security Index</i>
GOP	Grupos Operativos
IDH	Índice de Desarrollo Humano
IFPRI	Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias
INDESOL	Instituto Nacional de Desarrollo Social
INEGI	Instituto Nacional de Estadística y Geografía
MEC	Modelo Estadístico
MSC	Módulo de condiciones socioeconómicas
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
ODM	Objetivos de Desarrollo del Milenio

ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
OGM	Organismos modificados genéticamente
OMC	Organización Mundial de Comercio
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONG	Organizaciones no gubernamentales
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OPEP	Organización de Países Exportadores de Petróleo
OSC	Organizaciones de la sociedad civil
PAN	Partido Acción Nacional
PEO	Programa de Estimulación Oportuna
PESA	Programa Especial de Seguridad Alimentaria
PESA	Proyecto Estratégico de Seguridad Alimentaria
PIB	Producto Interno Bruto
PMA	Programa Mundial de Alimentos
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PRI	Partido Revolucionario Institucional
PUED	Programa Universitario de Estudios del Desarrollo
RMALC	Red Mexicana de Acción Frente al Libre Comercio
SAGARPA	Secretaría de Agricultura, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación
SEDESOL	Secretaría de Desarrollo Social
TLCAN	Tratado de Libre Comercio de América del Norte
UNCTAD	Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo
UNESCO	Organización para la Educación, la Ciencia y la Cultura
WKKF	The W.K. Kellogg Foundation
ZAP	Zona de Atención Prioritaria

Instituto

Mora

INTRODUCCIÓN:

En la actualidad, según cifras de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), existen alrededor de 815 millones de personas subalimentadas¹ en el mundo. Lo anterior suena bastante contradictorio, cuando autores como Jean Ziegler, argumentan que la agricultura mundial podría alimentar a unos 12,000 millones de personas proporcionándoles 2700 calorías al día (de acuerdo con datos de la FAO), es decir, algo así como al doble de la población mundial actual², el problema, según Ziegler, recae en la desigualdad en la distribución de la riqueza, si no se tiene dinero suficiente, no existe la posibilidad de tener comida suficiente y asegura que morir de hambre es morir víctima de un asesinato (Ziegler, 2005).

Igualmente, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) advierte que uno de los mitos que se tienen sobre el hambre y la inseguridad alimentaria, es la falta de alimento para combatirla, y afirma que, en realidad, “Hoy hay suficientes alimentos en el mundo para que todos tengan lo necesario para vivir una vida sana y productiva. Existe, sin embargo, la necesidad de ser más eficiente, sostenible y justo en la manera de producir y distribuir alimentos.” (PMA, 2011). El PMA se enfoca en uno de los problemas de hambre e inseguridad alimentaria, es decir, a la falta de organización, de logística y de distribución y no precisamente a la falta de ingresos.

La procuración por la seguridad alimentaria en las agendas de Cooperación Internacional para el Desarrollo (CID) se ve reflejada en los Objetivos de Desarrollo de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Primeramente, en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), firmados en el año 2000 por 191 países, que constan de 8 objetivos que abarcan temas de pobreza, educación, igualdad de género, salud materna, sostenibilidad del medio ambiente, entre otros. El primer objetivo plantea “Erradicar la pobreza extrema y el hambre”. Se proponía reducir las

¹ Subalimentación: “Estado, con una duración de al menos un año, de incapacidad para adquirir alimentos suficientes, que se define como un nivel de ingesta de alimentos insuficiente para satisfacer las necesidades de energía alimentaria” (FAO, 2015)

² Según datos del Banco Mundial, en la actualidad existen alrededor de 7,437 millones de personas.

tasas de pobreza extrema³ y hambre a la mitad y alcanzar empleo pleno y productivo para todos. Las primeras metas, según la ONU sobre reducir a la mitad las personas con pobreza extrema fueron cumplidas para el año 2010, cabe mencionar que los ODM fueron planteados en el año 2000 pero las tasas iniciales de medición de sus parámetros fueron las registradas en 1990, por lo que el alcanzar la meta pudo deberse precisamente a esto (ONU, 2013).

Este primer objetivo se dividía en tres metas antes mencionadas y estaba orientado a erradicar la pobreza a través del empleo especialmente para mujeres y personas jóvenes y por lo tanto a erradicar el hambre a través del apoyo económico y de trabajo que las personas recibirían. Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), las personas pobres para 2015 ascendían a 836 millones mientras que en 1990 se reportaban 1926 millones, también informaron que el número de personas subnutridas se redujo casi a la mitad (PNUD, 2015). En los ODM, ningún otro objetivo habla sobre seguridad alimentaria o hambre.

Posteriormente, se establecen los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). En este caso, dividen el primer objetivo de los ODM, en dos nuevos formulados de la siguiente manera:

- Objetivo 1: Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo
- Objetivo 2: Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible.

Los nuevos objetivos establecidos al final del periodo de los ODM constan de 17 puntos con metas específicas para cada uno. En la Agenda 2030, se dan cifras y explicaciones de las acciones a seguir de manera general, esta nueva agenda enmarca muchos más temas globales incluyendo el fortalecimiento de alianzas entre los gobiernos, el sector privado y la sociedad civil.

Ambas Agendas (la del milenio y la 2030) establecen entre sus primeros objetivos el combate contra el hambre y la pobreza y fijan metas presuntamente alcanzables. En el caso del objetivo número dos de los ODS se establecen algunas como

³ Personas que viven con ingresos menores de 1.90 dólares al día según el Banco Mundial

erradicar el hambre y la malnutrición mediante la mejora en la productividad agrícola y recurrir a la cooperación internacional en temas de investigación en agricultura, innovación en la infraestructura, desarrollo tecnológico y buena gestión en los bancos de semillas y plantas. Lo relevante de este objetivo, es que también menciona la injerencia que debe hacerse en los mercados comerciales y agropecuarios y su participación en la fijación de precios a nivel internacional (ONU, 2015).

Las agendas propuestas por la ONU y firmadas por cientos de países, no son las únicas acciones a favor de la seguridad alimentaria, en todo el planeta existen proyectos y programas que procuran mejorar la alimentación sobre todo de poblaciones vulnerables, muchas de ellas siguiendo las agendas mencionadas y algunas otras con actividades similares a aquellas emprendidas por la CID.

Cuando se habla de seguridad alimentaria se adentra a un tema bastante amplio ya que abarca distintos aspectos, si bien, está estrechamente ligado al hambre, también lo está con la malnutrición, la pobreza, las políticas nacionales de alimentación, la desigualdad y el mercado internacional, entre otros.

Como se ha mencionado en párrafos anteriores, la CID se ha convertido en uno, de entre muchos de los recursos importantes y estratégicos para el fomento de la seguridad alimentaria, si bien, la forma más conocida de cooperación en este ámbito es la multilateral, promovida principalmente por organismos de la ONU a través principalmente de la FAO, existen diversos actores que también han desempeñado un papel fundamental en el impulso de la seguridad alimentaria.

Estos “diversos actores” son, entre otros, las organizaciones no gubernamentales (ONG) u organizaciones de la sociedad civil (OSC)⁴, que, a través de sus programas y proyectos, procuran incidir positivamente en la seguridad alimentaria fomentando una buena alimentación por medio de la producción local de alimentos, o la incidencia en políticas públicas, muchas de ellas, promueven también la autosuficiencia alimentaria en comunidades vulnerables, algunas ONG/OSC

⁴ El uso de ambos términos será explicado más adelante.

participan en la cooperación internacional a favor del desarrollo y sus principales actividades son aquellas que atienden problemas sociales. El interés de la presente investigación se encuentra principalmente en la seguridad alimentaria y las acciones de cooperación de una organización de la sociedad civil seleccionada.

Ahora bien, primeramente, es de suma importancia señalar que la alimentación, es no sólo una necesidad básica, sino también un problema de desarrollo. La mayoría de las personas subalimentadas en el mundo, se ubican en las zonas rurales donde la obtención directa de alimentos y de ingresos está basada en la agricultura y ganadería. Sin embargo, el desarrollo en el sector agrícola no es suficiente para fomentar la seguridad alimentaria de las comunidades, sino que es necesario incrementar el consumo de alimentos de las familias pobres y crear medios sostenibles para ello (FAO, 1992). Para la FAO, “el estado nutricional de la población debe considerarse como indicador fundamental de desarrollo” (FAO, 1992: sp).

En dichas zonas rurales, donde existe economía campesina, las personas, viven en gran medida de autoconsumo de alimentos, pero muchas veces, su baja productividad los hace entrar en el subconsumo lo que puede derivar en malnutrición que a su vez puede causar problemas de salud (Gasca, 2003). Aunado a lo anterior, las familias rurales recurren a la compra de alimentos, al obtenerlos en bajas cantidades, obtienen alimentos más caros, el costo aumenta también ya que estas zonas se encuentran alejadas de los mercados principales (Dirven, 2007).

A forma de aclaración, la FAO identifica que las familias rurales recurren a la agricultura familiar llamándola agricultura familiar de subsistencia, ya que se dedica como se ha mencionado en el párrafo anterior, al autoconsumo, diferenciándola de aquella que habla de los pequeños productores agrícolas y su gran importancia para la generación de ingresos y participación económica. La agricultura familiar de subsistencia no cuenta con grandes recursos y la familia no obtiene ingresos económicos de esta, sino que consume los alimentos que son cosechados por ellos mismos (Soto, Rodríguez y Falconi, 2007).

Para poder obtener dichos alimentos, las familias rurales recurren a los huertos de traspatio o huertos familiares. El huerto “es considerado un agroecosistema y ha sido incluido en programas gubernamentales con el fin de mejorar la seguridad alimentaria y contribuir a la reducción de la pobreza” (González et al, 2013: 147), es también un agroecosistema que gracias a la acción humana se genera una gran biodiversidad (Duché-García et al, 2017).

Muchas de las acciones de cooperación en materia de seguridad alimentaria están enfocadas precisamente a establecer huertos de traspatio, capacitando a los usuarios en técnicas agrícolas que les permitirán plantar sus propios alimentos para consumirlos, minimizando el gasto familiar y fomentando el acceso físico a alimento. Uno de estos programas de cooperación es el Programa Especial de Seguridad Alimentaria (PESA) implementado por FAO y los gobiernos de los países destino.

La FAO, como organismo multilateral es mundialmente conocido por sus programas que fomentan la seguridad alimentaria, sin embargo, como se hace hincapié en párrafos anteriores, no es el único actor dentro de la cooperación, que trabaja en materia. Si bien, la misma FAO, ha reconocido el papel importante de las ONG/OSC, para la solución de dichos problemas, mencionando que tienen un rol clave que jugar en la seguridad alimentaria mundial, es importante conocer las actividades ejercidas en pro de esta, su influencia en cierto grupo de población con el que trabajan, conocer sus limitaciones, las complicaciones en su labor e incluso sus posibles alcances.

Para ello se utilizó el método de estudio de caso, seleccionando una organización específica. El estudio de caso en las ciencias sociales es un método que permite realizar investigaciones de manera cualitativa, con objetivos que pueden ser descriptivos, explicativos o exploratorios. Existe una fuerte crítica hacia este método, argumentando que sólo puede ser usado de manera exploratoria o que lleva a conclusiones discordantes, sin embargo, dichos estereotipos tienden a ser incorrectos (Yin, 1981).

Citando a Yin, Arzaluz nos proporciona dos características del método de estudio de caso y agrega dos más:

- Se hacen preguntas de cómo y por qué de algún fenómeno o evento
- No se experimenta ya que no se tiene el control del fenómeno o evento
- El objetivo es hacer una investigación profunda de un caso específico
- No hay intención de establecer una generalización en sentido estadístico (Arzaluz, 2005).

Ahora bien, el estudio de caso cuenta con algunas ventajas que lo hacen un método adecuado para los trabajos de ciencias sociales, entre las ventajas se encuentra que permite el estudio de eventos humanos, toma información de diversas fuentes, permite la generalización teórica con el surgimiento de nuevas interpretaciones y conceptos. Algunos estudios de caso pueden incluso servir para el establecimiento de políticas públicas (Arzaluz, 2005).

En la presente investigación, el estudio de caso es la organización ChildFund México. Dicha organización, ha despertado interés debido a varios factores, uno de ellos, la evolución a través de su historia que la ha convertido en una organización promotora del desarrollo. ChildFund México proviene de ChildFund Internacional cuya sede se encuentra en Virginia, Estados Unidos, es conocida por ser una organización dedicada a la defensa de los derechos de la infancia, obteniendo sus recursos principalmente del apadrinamiento por medio de individuos que donan cantidades específicas de dinero mensualmente, sus orígenes y sus actividades actuales guardan relación, pero se han adecuados a problemas sociales propios del desarrollo, su interés recae especialmente en aquel a nivel comunitario.

Sus proyectos principales son aquellos dirigidos a menores de 0 a 12 años y sus familias, que viven en comunidades normalmente rurales y que han presentado deficiencias nutricionales. ChildFund México cuenta con proyectos relacionados con seguridad alimentaria y en el presente trabajo pudieron identificarse dos de ellos implementados en dos de los estados más pobres de la República (Chiapas y Puebla), los cuales serán analizados en el último capítulo.

Durante las prácticas profesionales, se obtuvo la información necesaria para construir un análisis de las actividades de la organización, específicamente en dos proyectos de desarrollo comunitario, lo cual implicó una serie de pasos que serán descritos a continuación:

Primeramente, se realizaron encuestas a tres socios locales con los que ChildFund México ha tenido alianzas en favor de la infancia y adolescencia de México y que cuentan o contaron con proyectos relacionados con seguridad alimentaria, así como con la coordinación del proyecto de desarrollo comunitario, establecido en Tapachula, Chiapas. Estos contactos los proporcionó el asesor nacional de programas de la organización, José María Cabrera.

Posteriormente a las encuestas realizadas, se eligieron tres actores a los cuales se les harían entrevistas semiestructuradas, con base en la información proporcionada en las encuestas, dichos actores fueron: Niños totonacos A.C., Niños de Magdalena Teitipac A.C. y el proyecto de apoyo a comunidades de Tapachula. De acuerdo con la entrevista realizada a la OSC Niños de Magdalena Teitipac A.C., se identificó que no contaban con proyectos estructurados de seguridad alimentaria ni con información que pudiera sustentar algún programa relacionado por lo que dicha organización fue descartada para la presente investigación.

La selección de los dos proyectos que fueron analizados entonces se basó en la información obtenida por parte de la organización. Al realizar las entrevistas con los encargados de los dos proyectos, se obtuvo información valiosa que se aprovechó para construir la descripción de ambos, con datos que también aportaron al análisis, algunos entrevistados proporcionaron información sobre los procesos, seguimiento y dificultades que se tuvieron al implementar los proyectos, así como su diseño y concepción de seguridad y también de soberanía, alimentarias.

En estas mismas entrevistas y durante las prácticas profesionales, se le solicitó a la ONG y a los socios locales información documental del proyecto con el objetivo de realizar un análisis mucho más profundo, lamentablemente la organización no accedió a proporcionarnos más documentos a detalle con lo referente a cada proyecto, aunque nos compartió información valiosa como informes y propuestas

de actividades que aportaron visibilidad a los mismos. Lo anterior junto con las entrevistas semiestructuradas permitió construir el análisis de ambos proyectos.

Para el caso del proyecto realizado en Huehuetla, Puebla, se encontraron algunas dificultades para la obtención de información, ya que no se proporcionó por parte del socio local ni de la ONG resultados del proyecto y al solicitar una segunda indagación sobre el mismo al asesor nacional de programas que se encuentra en las oficinas de ChildFund México, no se obtuvo una respuesta satisfactoria, por lo que el presente análisis se ha hecho con la información obtenida inicialmente.

Con base en lo anterior se construyó un análisis que describe ambos proyectos, posteriormente se creó una matriz de fortalezas y debilidades de cada uno, destacando los puntos positivos que se encontraron durante el trabajo indagatorio, así como los puntos negativos identificados.

En la última parte del análisis, se destaca el papel de la seguridad alimentaria, atendiendo a sus cuatro componentes planteados por la FAO y comparándolos con aquellos del proyecto, para comprender qué relación se tiene con la definición de esta, igualmente se destacan los componentes que, a juicio de la investigadora, pudieron ser identificados desde la soberanía alimentaria, concepto que también fue abordado en el marco referencial.

El análisis realizado, tiene su sustento en las aportaciones de Amartya Sen sobre desarrollo humano, y el enfoque de capacidades, así como en los componentes de la seguridad alimentaria que forman el concepto proporcionado por la FAO y que fueron identificados en los proyectos, así como en la información obtenida durante las prácticas profesionales dentro de la organización, la observación y las entrevistas realizadas a coordinadores de proyecto, encargados y al asesor nacional de proyectos de ChildFund México.

En el presente trabajo de investigación se planteó la hipótesis siguiente:

“Las ONG como ChildFund México inciden con proyectos de desarrollo fomentando las buenas prácticas relacionadas con los elementos del concepto de seguridad alimentaria planteados por la FAO”

Así mismo, tuvo los siguientes objetivos:

- Objetivo específico 1: Conocer la evolución y origen de las tres variables de la investigación (CID, ONG/OSC, seguridad alimentaria).
- Objetivo específico 2: Construir una aproximación del estado de seguridad alimentaria en México y las variables de apoyo para su medición.
- Objetivo específico 3: Explorar el origen de la sociedad civil mexicana, OSC mexicanas y ONG internacionales y aquellas que han trabajado en temas de seguridad alimentaria.
- Objetivo específico 4: Analizar el estudio de caso, es decir, la ONG ChildFund México y sus acciones en pro de la seguridad alimentaria a través de sus proyectos relacionados.

Para cumplir con lo anterior, la investigación, fue dividida en cuatro capítulos que fueron planteados como sigue:

En un primer capítulo se aborda el marco referencial, para analizar los conceptos de CID, la seguridad alimentaria y las ONG/OSC. En los tres casos se habla del origen, evolución y concepción actual. Se agregan elementos teóricos importantes que servirán para sustentar la información descrita en los siguientes capítulos, así como información de apoyo que ayuda a entender el contexto de las variables estudiadas, también se aborda brevemente el concepto de soberanía alimentaria como nuevo paradigma en los temas de la misma índole.

En el segundo capítulo se analiza el estado de seguridad alimentaria en México utilizando datos oficiales, y enfatizando las formas de medición de seguridad alimentaria, así como los parámetros que se relacionan con el concepto. Muchas de estas medidas son utilizadas en los programas sociales y en las intervenciones de las organizaciones internacionales no lucrativas, para dirigir sus esfuerzos en donde se ha reportado son regiones vulnerables, por lo tanto, se consideró importante abordar dichos datos. Una segunda sección del capítulo dos, hablará sobre las ONG/OSC desde la perspectiva mexicana, la sociedad civil mexicana y aquellas que evocan sus esfuerzos a temas alimentarios mediante la CID.

En el tercer capítulo, se toma el caso de estudio, es decir, la organización elegida, ChildFund México. En este capítulo se describe cómo y para qué fue creada, su evolución, características y formas de trabajo, y como es concebida hoy en día. En este mismo capítulo, se hablará de las características de las dos zonas donde pudieron identificarse proyectos de seguridad alimentaria realizados y ejecutados por la organización, es decir, de acuerdo con los datos descritos en el capítulo anterior, en este tercer capítulo se mencionan aquellos que ayuden a entender el contexto de seguridad alimentaria de las regiones elegidas.

El último capítulo presentado, analiza los dos proyectos de la organización, que pudieron estudiarse, primeramente se describen utilizando la información obtenida durante las prácticas institucionales, mediante entrevistas y obtención de documentos, se realiza un análisis sobre las debilidades y fortalezas encontradas de cada uno y finalmente se realiza un análisis desde la seguridad alimentaria y sus componentes utilizando el diseño del proyecto como principal sustento, así como los elementos de cada componente de seguridad alimentaria.

Instituto

Mora

CAPITULO I: MARCO REFERENCIAL

En el presente capítulo, se pretende introducir a los conceptos que se manejarán a lo largo de la investigación: la CID, la Seguridad Alimentaria y el actor que se pretende estudiar, las ONG y OSC, se hace esta división para identificar a las ONG como las organizaciones que vienen del norte y OSC para aquellas que surgen desde el sur, en lo cual se profundizará más adelante.

En los tres casos se da una visión histórica de su origen y evolución, con el fin de comprender las razones de su concepción actual y el vínculo entre los tres. La CID ha tenido cambios en su estructura desde sus inicios y ha servido como un instrumento internacional de las relaciones entre diversos actores que, a través de sus recursos financieros, materiales y humanos han contribuido de alguna u otra forma a formar una red de comunicación y trabajo entre países, organizaciones, instituciones y grupos poblacionales diversos.

La CID puede o debería dar solución a problemas mundiales de desarrollo, como lo es el hambre y alcance de la seguridad alimentaria. Ambos problemas son tanto de carácter global como individual, por lo que se ha buscado la participación de distintos actores que, a través de aportaciones de diversos tipos, buscan resolver la problemática de hambre y seguridad alimentaria en las distintas regiones del planeta, si bien la CID y sus acciones no son las únicas que revelan un interés por la seguridad alimentaria, para la presente investigación es importante mencionar su relevancia dentro del tema.

Uno de estos actores y probablemente con poca visibilidad dentro del universo de la seguridad alimentaria, son las ONG/OSC, cuyas actividades, normalmente están encaminadas a proyectos locales, en países en vías de desarrollo y desde lo micro social, es decir, en pequeñas comunidades o a nivel regional, donde su campo de acción es más reconocido.

Para conocer las tres variables manejadas dentro del presente trabajo, este primer capítulo está estructurado en tres partes. En la primera parte se explica lo referente

a CID de manera general, la segunda parte analiza el surgimiento, evolución e historia de la seguridad alimentaria y finalmente se hace un acercamiento a las ONG y OSC desde su origen en la sociedad civil y su participación como actores internacionales.



Instituto

Mora

1.1 COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO (CID)

El sistema internacional actual, se ha configurado a lo largo de décadas y gracias a acontecimientos que marcaron las relaciones entre países, dentro de estos sucesos, surge la CID. Cuando se habla de Cooperación Internacional (CI), indudablemente se hace referencia a las Relaciones Internacionales, un escenario político, económico, comercial o cultural, en distintos niveles intergubernamentales contando con la participación de todo tipo de participantes. Si se habla de CID nos situamos en un contexto de Relaciones Internacionales y Diplomacia cuyas acciones van dirigidas a mejorar la vida de una población vulnerable de países con menor renta en relación con otros (Ayala, 2012).

Los orígenes de la CI remontan hacia el fin de la segunda guerra mundial cuando se gestaron las políticas de ayuda y procesos claramente significativos como la reconstrucción de Europa donde se comienza a establecer la ayuda internacional desde la diplomacia. La recuperación del continente comenzaba a ser complicada debido a las fuertes crisis financieras, alimentarias y de enfermedad que la población enfrentaba consecuencia de la guerra (Duarte y González, 2014). En respuesta, se genera el Plan Marshall o el Programa de Recuperación Europea financiado por Estados Unidos colaborando al restablecimiento de las zonas más dañadas por el conflicto, el Plan aportó recursos financieros durante un periodo de cuatro años.

Durante el mismo periodo, el nacimiento de la ONU en 1945, marca también un hecho crucial en la historia de la CID, formada inicialmente por 51 países, la ONU, representa el máximo órgano de CI, su objetivo principal era el fomento de la paz y la seguridad internacional, en la Carta de las Naciones Unidas en el Capítulo I se menciona el siguiente propósito:

“Realizar la cooperación internacional en la solución de problemas internacionales de carácter económico, social, cultural o humanitario, y en el desarrollo y estímulo del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de todos, sin hacer distinción por motivos de raza, sexo,

idioma o religión; y servir de centro que armonice los esfuerzos de las naciones por alcanzar estos propósitos comunes” (ONU, 2017).

La importancia que se le otorga a la CI en este objetivo es muy clara cuando se menciona qué debe hacerse para solucionar problemas de distinta índole, incluir desarrollo y, ante todo, respetar derechos y libertades.

Después de la segunda guerra mundial, la denominada Guerra Fría, iniciada en 1947 hasta 1991 entre Estados Unidos y el bloque liderado por la entonces Unión Soviética continúa influyendo en las formas de cooperación iniciales. De hecho, el Plan Marshall, fue motivado por este conflicto, como un instrumento fortalecedor del bloque capitalista occidental y el aseguramiento de mercados. La ayuda entregada en el periodo de reconstrucción una vez finalizada la guerra, fue un medio para establecer aliados en el enfrentamiento bipolar y conservar un modelo económico dominante (Duarte y González, 2014). Se reflejaba claramente una especie de condicionalidad de la ayuda visible en el apoyo entregado por Estados Unidos.

Después de la crisis de la postguerra, otro evento importante dio origen a nuevas formas de cooperación, la independencia de distintos países de África y Asia generó muchas naciones con una economía frágil y problemáticas al interior de sus territorios que no eran capaces de resolver por sí solos. En este contexto, los denominados países del primer mundo comenzaron a voltear hacia las nuevas soberanías desprotegidas y se dice que:

“frente a este panorama impulsado por una especie de deuda histórica y moral que en términos más realistas buscaba no perder completamente la influencia sobre las excolonias... las antiguas potencias coloniales fueron las primeras en ensayar la cooperación internacional dirigida al denominado Tercer Mundo” (Duarte y González, 2014:124).

Por lo tanto, sus formas de cooperación fueron el financiamiento y capacitación técnica. Sin embargo, algunos autores critican esta cooperación argumentando que era una especie de neocolonialismo, es decir, aquellas naciones que habían conseguido su independencia eran ahora necesitadas de cooperación

convirtiéndose en un mecanismo de presión y coercitividad bajo el cual los países del Norte condicionaban su ayuda y a la vez de alguna forma extraían capitales de los países del Sur (Piqueras y Rizzardani, 1991).

En esta misma época se crea el grupo de los 77 tras la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD por sus siglas en inglés) de 1964 y se da origen a las principales agencias de cooperación del sistema de Naciones Unidas, la FAO, la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Organización para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO por sus siglas en inglés) y el PNUD.

En esta etapa, la CID, estaba destinada primeramente a la reconstrucción y el aseguramiento de relaciones estratégicas con vínculos políticos y comerciales y más adelante a generar desarrollo, *modernizar* a las nuevas naciones independientes incapaces de levantarse sin ayuda internacional, y al mismo tiempo ejerciendo influencia y restableciendo vínculos con ellas. Algunos autores discuten que es esto también se identifica como una forma de neocolonialismo que obligaba a las naciones a seguir un modelo de desarrollo económico y social impuesto por los donadores (Unceta, 2011).

Para finales de la década de los 70, comienza la crisis de la CID manifestando una desaceleración en los flujos de la cooperación, aunado a la denominada “Década Perdida⁵” de América Latina, crisis económica que azotó a la región, viéndose obligada a aceptar nuevos planes económicos neoliberales bajo el Consenso de Washington y con la condicionalidad de liberar el mercado y “reducir” el Estado. Las condicionalidades de los planes de estabilización económica para estos países se extendieron a otras áreas y ámbitos de la cooperación (Boni, 2010).

En las décadas de los 80 y 90, la cooperación presentó una crisis también, derivada no sólo de lo anterior sino de algunos otros factores. Para Dubois (2006) la crisis de la cooperación responde a dos factores importantes: en primer lugar, los dos principales compromisos y motivaciones de los primeros donantes, Estados Unidos

⁵ Acontecimiento suscitado en la década de los 80 debido al aumento de los precios del petróleo, y a la entrada de la banca privada que permitía flujos financieros Norte-Sur, debilitando los fondos financieros del Estado. México se declaró en quiebra en 1982 (Boni, 2010)

y Europa que impulsaron la CID comenzaron a extinguirse, el fin de la guerra fría ya no implicaba defender el bloque occidental o capitalista y la *deuda moral* que muchos países tenían con sus antiguas colonias, no era ya razón de peso para contemplar a la CID dentro de esas prioridades; el segundo factor, es el que denomina la *fatiga de la cooperación*, derivado de los resultados poco efectivos y eficientes hacia el impulso del desarrollo en los países del Sur. Es decir, los países desarrollados ya no veían como estrategia geopolítica la forma de CID que promovían y la ayuda al desarrollo y cooperación eran poco significativos para resolver los grandes problemas globales y regionales (Duarte y González, 2014).

Por lo que respecta a los últimos años, la CID ha sido influenciada por los procesos de globalización y ha incluido nuevos actores, de los cuales no se tenía gran visibilidad o reconocimiento, como el caso de la sociedad civil organizada, que proviene también desde lo privado. Los cambios mundiales han modificado a su vez, el sistema de la CID, armonizándose, con el objetivo de incluir a aquellas economías menos favorecidas, en un nuevo modelo de desarrollo (Cruickshank, 2013). Es probablemente la inclusión de nuevos actores junto con sus nuevas formas de cooperación, lo que hace pensar que la CID puede poner solución a las dificultades globales, los cambios de paradigma y el surgimiento de cuestionamientos sobre el desarrollo y sobre las formas tradicionales de cooperación, han dado paso a que la sociedad civil se inmiscuya en problemas que eran considerados responsabilidad de los Estados y tome un papel como cooperante internacional.

1.1.1 Sobre Desarrollo

En 1949 el entonces presidente de Estados Unidos Harry S. Truman pronunció un discurso conocido como "El Discurso de los Cuatro Puntos" se menciona por primera vez el término subdesarrollado. En su cuarto punto, el discurso se plantea como sigue:

“Tenemos que embarcarnos en un programa nuevo y audaz para que nuestros avances científicos y nuestro progreso industrial estén a disposición de la mejora y el crecimiento de las áreas subdesarrolladas. Más de la mitad

de la población mundial vive en condiciones próximas a la miseria. Su alimentación es inadecuada y resulta víctima fácil de las enfermedades. Su vida económica es primitiva y estancada Su pobreza es un *handicap* y una amenaza, tanto para ellos como para las áreas más prosperas”. (Boni, 2010)

Elementos clave de esta pequeña fracción del discurso, resaltan de manera particular: la mención de subdesarrollo nace por primera vez indicando el prefijo *sub*, que refiere a algo de menor categoría, por debajo del desarrollo, antes de lo deseable. La idea de que el progreso industrial mejorará y hará crecer a esas áreas rezagadas, la mención de la alimentación inadecuada como una de las principales consecuencias de la grave situación por la que atraviesan y el hecho de que su precaria economía *pone en peligro* no sólo a los subdesarrollados sino también a la otra parte, la falta de desarrollo parece resultar incómoda para todos, los que la sufren y los que no.

El desarrollo, es un tema bastante extenso que abarca distintas teorías, teorías que a su vez influyeron en las diferentes formas de cooperar. Desde la creación de la ONU, se habla constantemente de desarrollo y las propuestas para definirlo han sido cambiantes. Una clasificación que permite agrupar las propuestas es la de dividir a los pensadores en ortodoxos y heterodoxos con teorías que planteaban cómo debería ser el desarrollo.

Hidalgo nos proporciona una síntesis de las teorías de desarrollo:

1. Teoría de la Modernización: planteada durante los años 50 y 60, hablaba de la industrialización como medio para alcanzar desarrollo, aparece Rostow con la teoría de las etapas, afirmando que, en cinco niveles, las sociedades podrían alcanzar el desarrollo: a) sociedad tradicional; (b) precondición para el despegue; (c) despegue; (d) proceso a la madurez; y (e) sociedad de consumo masivo (Reyes, 2009)
2. Teoría Estructuralista: Surge los trabajos de Raúl Prebisch y las investigaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la teoría de la dependencia, haciendo un análisis histórico para

entender el subdesarrollo, y destacando el papel de la dependencia económica de los países del Sur con las grandes economías del Norte.

3. Teoría neomarxista del desarrollo: Surge la teoría del imperialismo y las críticas al sistema capitalista como causante del subdesarrollo.
4. Teoría Neoliberal: Coloca al libre mercado como el medio y agente de desarrollo, el Estado debe ser reducido y se debe procurar la estabilidad macroeconómica.
5. Teorías alternativas: Surgen nuevas teorías, tal es el caso de la de desarrollo humano y la del desarrollo sostenible, una de sus principales características es que coinciden en la eliminación de la pobreza como factor clave para el desarrollo.

La teoría del desarrollo humano plantea un nuevo enfoque, debatiendo, entre otras cosas, el sistema económico actual. El PNUD, apuesta por este nuevo concepto, entendido como un nuevo proceso que cuestiona la economía del desarrollo. En 1990 el primer Informe sobre Desarrollo Humano de este organismo, propone medirlo a través del Índice de Desarrollo Humano (IDH)⁶ y lo define gracias a los aportes de Amartya Sen y sus cuestionamientos sobre las visiones de este, proponiendo un concepto que eleva las capacidades y cualidades humanas, reconociendo a los seres humanos como agentes propagadores de desarrollo (Sen, 1998)

En 1979, tras la conferencia ¿Igualdad de qué?, Amartya Sen, introduce el concepto de “capacidades” refiriéndose a lo que una persona pueda hacer o ser y lograr. Sen trata de enfatizar como se han abordado los problemas sociales y en su concepto analiza aquellos relacionados con desigualdad, pobreza, calidad de vida y desarrollo. Se indaga ya no por “las necesidades básicas, los bienes primarios o los recursos con que cuenta un individuo, sino por sus capacidades que le permiten llegar a hacer o ser. En últimas, se indaga por la libertad con la que cuenta una persona para alcanzar aquello que valora” (Urquijo, 2014: 64)

⁶ Medida que abarca tres indicadores: Esperanza de vida al nacer, nivel de educación y nivel de vida digna. (PNUD, 2018)

En entrevista con “Esta semana” revista informativa nicaragüense habla sobre el desarrollo humano viéndolo desde una perspectiva que permita a las personas vivir la vida que cada humano quiera llevar sin restricciones tales como la pobreza o la hambruna. Para Sen el desarrollo humano dependerá de factores como la existencia de un gobierno democrático, pero también bajo otras circunstancias como la expectativa de vida, estar libre de enfermedades, la superación de la desnutrición, la educación recibida, las oportunidades que se han tenido, entre otras (Sen, 2013).

Para el economista, el crecimiento económico debe ser aquel que implique la ampliación de las capacidades humanas, en donde la expansión de las libertades humanas para vivir una vida que se considere valiosa sea tomada en cuenta para comprender el proceso de desarrollo. Por lo tanto, resume en tres oraciones el papel importante de las capacidades:

El impacto que tienen en el bienestar y libertad de las personas

- La función indirecta que tienen en el crecimiento económico
- La función indirecta que tienen para influir en el cambio social (Sen, 1998)

Es así, bajo los significativos aportes de Amartya Sen, que el PNUD, construye el IDH, basándose en las libertades humanas (individuales y colectivas) generando un concepto no desde el crecimiento económico sino desde las personas y la posibilidad de tener una vida digna (PNUD, 2018).

El concepto actual de desarrollo humano que maneja PNUD es como sigue:

“El desarrollo humano comprende la creación de un entorno en el que las personas puedan desarrollar su máximo potencial y llevar adelante una vida productiva y creativa de acuerdo con sus necesidades e intereses...implica ampliar las oportunidades para que cada persona pueda vivir una vida que valore” (PNUD, 2018).

El desarrollo humano es visto entonces desde la idea “del aumento de la riqueza de la vida humana en lugar de la riqueza de la economía en la que las personas viven” (Bedoya, 2010:278)

La CID, debe estar enfocada a dicho concepto, buscar el desarrollo de capacidades humanas, centrar sus actividades en el mejoramiento tanto de la vida humana como la no humana, con intereses solidarios y con propósitos de progreso.

1.1.2 Definición y características de la CID

En párrafos anteriores se ha dado un breve resumen del origen de la CID, a continuación, se pretende dar a conocer algunas definiciones que como fundamentos teóricos pueden orientar o bien englobar lo dicho anteriormente y conocer lo que representa la CID actualmente.

La CID no tiene una definición absoluta, así como sucede con la mayoría de los conceptos que han sufrido modificaciones debido a eventos coyunturales. Un acercamiento a este nos lo dan Gómez y Sanahuja indicando que la CID:

“comprende el conjunto de actuaciones realizadas por actores públicos y privados, entre países de diferentes niveles de renta con el propósito de promover el progreso económico y social de los países del sur de modo que sea más sustentable y equilibrado en relación con el norte. A través de la CID se pretende también contribuir en un contexto internacional más estable, pacífico y seguro para todos los habitantes del planeta” (Gómez y Sanahuja, 1999:17).

Para Calduch la CID es

“toda relación entre actores internacionales orientada a la mutua satisfacción de intereses o demandas, mediante la utilización complementaria de sus respectivos poderes en el desarrollo de actuaciones coordinadas y/o solidarias” (Calduch, 1999:88)

Prado, la define como:

“un sistema colectivo de acciones, en aras de incrementar las condiciones de vida del Sur, donde diversas instancias públicas, privadas, bilaterales, regionales y multilaterales en relación entre sí, y motivadas por distintos fundamentos y objetivos, generan resultados tan diversos como sus visiones y modalidades (no siempre coincidentes entre sí) de actuación en el exterior” (Prado, 2000:2).

Las tres definiciones presentadas tienen elementos que deben rescatarse, las proporcionadas por Gómez y Sanahuja recalcan el propósito principal que es el progreso o avance de los países del Sur con respecto al Norte, el elemento de buscar la igualdad de condiciones de vida es visible y también evoca al propósito inicial de la ONU de mantener estabilidad y paz. La segunda definición es la más sencilla, pero es la que se considera que puede adaptarse mucho más a la CID realizada por los actores privados como las OSC y ONG.

La CID, son todas esas acciones financieras, técnicas, de promoción, culturales, etc. realizadas en conjunto por diversos actores del ámbito público o privado, con el objetivo de promover el desarrollo de grupos vulnerables de la población.

Como se ha mencionado en las distintas definiciones, el sistema internacional de la CID está compuesto de diversos actores, públicos y privados reflejando la naturaleza “plural y descentralizada de la sociedad internacional” (Gómez y Sanahuja, 1999: 22).

CUADRO 1: Actores de la Cooperación Internacional para el Desarrollo

ACTORES PÚBLICOS	ACTORES PRIVADOS
Gobiernos nacionales	Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) Organizaciones no gubernamentales (ONG)
Gobiernos Locales/Ministerios	Empresas
Organismos Multilaterales vinculados con la ONU	Fundaciones

Agencias de Cooperación	Sindicatos, Asociaciones, Colectivos sociales
Universidades o Institutos	

Fuente: Elaboración propia con dato de Boni, 2010

Dentro de los actores mencionados anteriormente, resaltan los del ámbito privado, especialmente las ONG/OSC que en la presente investigación toman gran importancia. Debido a la globalización y subsecuente debilitación del “carácter estado-céntrico” de la cooperación, se ha adquirido mayor importancia por parte de los actores no estatales y subestatales (Sanahuja, 2001).

La cooperación descentralizada, es aquella que realizan actores no tradicionales, es decir, donde existe interacción entre actores locales (donantes y/o receptores) con otros actores iguales o bien, internacionales como las fundaciones o las organizaciones sin fines de lucro, entre otros y cuyo objetivo es realizar acciones normalmente a nivel local (Hernández y Reyes, 2017).

Las organizaciones internacionales no lucrativas son entonces algunos de los actores principales de la CID descentralizada y van más allá de sus naciones de origen estableciéndose en distintos países, trabajando bajo sus propias metas y formas de organización y también existen las organizaciones del país de origen, aquellas que surgen de la sociedad civil y que normalmente trabajan en el ámbito local o regional y en las cuales se ahondará en la última sección de este primer capítulo (Hernández y Reyes, 2017).

Las acciones propias de la CID se llevan a cabo a través de proyectos de cooperación, orientando sus actividades a un objetivo acordado previamente (Ayala, 2012). Muchas de estas organizaciones, llevan a cabo dichos proyectos, los cuales son financiados por donantes y los ejecutan en el ámbito local, cumpliendo requisitos específicos (Díaz, 2014).

Esto tiene mucho que ver con la concepción actual de la CID, las organizaciones no lucrativas pugnan por nuevos paradigmas en donde la formas de cooperar, deben seguir aquellas acciones que apoyen alternativas locales, orientando muchas de

sus actividades a sectores poco favorecidos como aquel donde hay personas indígenas con el argumento de que su cooperación busca respetar su cultura y tradiciones y así indicar que la forma descentralizada de cooperación apoya el papel protagónico de aquellos a donde dirigen sus actividades (Unceta, 2011).

Las ONG/OSC tienen gran protagonismo en la cooperación descentralizada, movilizan sus mensajes y acciones, y tienen incidencia política importante. Aunque sus acciones locales son las más conocidas, muchas organizaciones de la sociedad civil también realizan demandas hacia grandes organismos internacionales como empresas transnacionales o instituciones financieras. La participación de las ONG/OSC dentro de la CID de manera descentralizada hacen que esta sea vista como una cooperación participativa y tenga influencia en la generación de políticas concretas (Martínez y Sanahuja, 2009).

Muchas de estas organizaciones se inmiscuyen en la Agenda 2030, el objetivo 17 de la misma, fomenta las alianzas entre sector público, sector privado y sociedad civil, con el fin de aportar los conocimientos necesarios y pertinentes para establecer objetivos en común. El objetivo afirma que las personas y el planeta sean el centro y se plantea ubicar la acciones en mejorar entre otros aspectos, las finanzas, la tecnología, el comercio y la creación de capacidades (ONU, 2015).

En esta primera sección del capítulo, se dio un panorama de la CID, su evolución histórica, su concepción actual, su definición y los actores que participan, poniendo énfasis en las ONG/OSC, en la siguiente sección se hará una revisión similar del concepto de seguridad alimentaria.

1.2 SEGURIDAD ALIMENTARIA: EVOLUCIÓN Y SURGIMIENTO DEL CONCEPTO

El concepto de la seguridad alimentaria ha pasado por diversas etapas que han permitido su formulación actual. Entender su origen, nos permite analizar qué es lo que se plantea, lo que involucra y cuáles son sus alcances, ya que el mismo, se ha expandido, reinterpretado y ajustado, con el objetivo de obtener una definición

inclusiva, que abarque aspectos primordiales no sólo de alimentación sino de nutrición. La perspectiva que se presenta a continuación se enfoca principalmente en las concepciones de seguridad alimentaria planteadas por la FAO, puesto que el concepto proporcionado por el organismo será la variable principal, con el apoyo de algunos otros autores.

Diversos autores abordan la seguridad alimentaria después de la segunda guerra mundial, frente al hambre provocada por la misma guerra. Sin embargo, oficialmente, se considera que comienza a haber un verdadero interés a partir de la crisis alimentaria mundial de 1972-1974 y los problemas de hambre que desencadenó. De acuerdo con Salcedo (2005), el concepto ha evolucionado conforme a situaciones coyunturales y desarrollos intelectuales de cada época, al respecto, indica que:

“Así, durante los años 70, los altos precios del petróleo y los fertilizantes, la reducción de los stocks mundiales de granos, y las intenciones de utilizar embargos de granos básicos con fines políticos, centraron el concepto de seguridad alimentaria en la disponibilidad de los alimentos a nivel nacional y mundial" (Salcedo, 2005:1).

De manera general, durante el periodo de 1972 hasta 1974, la producción de alimentos descendió, principalmente en el sector de los cereales. Según la FAO, debido al importante declive en la producción, presentado en este periodo, las reservas se fueron agotando. Por ejemplo, las existencias de trigo se redujeron de 50 millones de toneladas en 1971 a 27 millones de toneladas en 1973, el nivel más bajo presentado desde dos décadas anteriores. Los niveles de producción de arroz también disminuyeron considerablemente debido a los problemas agrícolas en los países de la región de Asia (principales productores de este cereal⁷). Cuando disminuye la oferta, los precios tienden a subir, situación que afecta principalmente a los países más pobres reduciendo entre otras cosas, su poder adquisitivo. Aunado a la escasez de alimentos, se presenta una sequía en países de África en la región de Sahel, empeorando la situación de hambre por el que ya atravesaba la población

⁷ Países como China, India o Indonesia se encuentran entre los principales productores de arroz en el mundo.

local, en este periodo, la producción de alimentos disminuyó un tercio, respecto a la década anterior (FAO, 2000).

Entre otros acontecimientos que contribuyeron a desencadenar la crisis alimentaria de este periodo, está la suspensión de la convertibilidad fija del dólar con el patrón oro en 1971, lo que implicaba que su tipo de cambio se volvía flexible, provocando desajustes en el sistema monetario. Más tarde en 1973, la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), toma la decisión de aumentar el precio del petróleo, como respuesta a la devaluación del dólar y debido a que los precios del crudo se fijan en dicha moneda. Según la FAO, el índice de precios del petróleo subió de 196 en 1973 a 641 en 1974 (1970=100). Si el crudo aumenta su precio, los insumos⁸ utilizados en los procesos de producción agrícola, elevan su precio como consecuencia, si dicho aumento de precios de crudo es tan radical como lo indica su índice, el incremento en el de los insumos y por lo tanto en el de los alimentos, también lo será (FAO, 2000).

La situación mundial en los primeros años de la década de los 70, obligó a tomar acciones en búsqueda de soluciones. Así, en 1974, se celebra la Conferencia Mundial sobre Alimentación, cuyo enfoque principal fue la producción, comercio y existencias de alimentos, poniendo énfasis en la oferta de alimentos y su constancia en la misma (FAO, 2010). Como lo menciona Salcedo, debido a los problemas a enfrentar en aquella época, los esfuerzos en temas de seguridad alimentaria se centraban entonces en el control sobre la producción y almacenamiento de alimentos, con el fin de controlar las variaciones de oferta. Había un especial interés en que los países no tuvieran dependencia hacia la importación, se buscaba la seguridad alimentaria a través de la suficiencia de los países para producir sus propios alimentos (Ramos y González, 2014).

En dicha Conferencia, se crea el Comité Mundial de la Alimentación, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola y se invita a la FAO a crear Comité de Seguridad Alimentaria. Al respecto, la FAO menciona que:

⁸ Insumos agrícolas producidos a partir de petróleo como lo son plaguicidas, fertilizantes, combustible.

“el compromiso internacional sobre seguridad alimentaria mundial, iniciado en 1974, hizo un llamamiento a los países para que participaran voluntariamente en los programas orientados a garantizar reservas suficientes de alimentos para su utilización en momentos de escasez y de emergencia y para reducir las fluctuaciones de la producción y de los precios.” (FAO, 2000: 142).

Finalmente, en la Conferencia, se define seguridad alimentaria como sigue: “disponibilidad en todo momento en el mercado mundial de suministros de alimentos básicos para sostener el consumo creciente y contrarrestar las fluctuaciones en producción y precios” (FAO, 1974).

Sin embargo, a partir de la década de los 80, surgen nuevas concepciones, Rafalli nos dice que se hacen cambios importantes en el concepto, determinados por algunos factores como la hambruna de África en 1984-1985, que impactaron en la disponibilidad de alimentos a nivel nacional, los efectos de ajustes estructurales en las economías de muchos países y finalmente los planteamientos sobre desarrollo humano provenientes de los nuevos autores y teóricos de la época (Rafalli, 1997).

Uno de los principales, el mencionado Amartya Sen, identifica relaciones entre hambre y pobreza, esta relación es de suma importancia ya que hace una crítica sobre la concepción que se tenía de seguridad alimentaria, para Sen no era suficiente la gran disponibilidad de alimentos sino la posibilidad de tener acceso efectivo a ellos (Salcedo, 2005).

La década de los 80 comenzó con una nueva crisis económica, en parte suscitada por la segunda crisis del petróleo de 1979 así como las nuevas políticas monetarias y fiscales de países desarrollados, que se volvían más restrictivas, esta es la antes mencionada “Década perdida” donde las exportaciones globales agrícolas, registraron un 3%, mientras que habían registrado un 15% en la década anterior (FAO, 2000).

En esta misma época, se comienzan a ver los resultados de la llamada “Revolución Verde”⁹. Sin embargo, durante los 80, se argumenta que no se tuvo gran impacto en la reducción del hambre y por lo tanto negaba que tan sólo la suficiente disponibilidad de alimentos provocaba la disminución de inseguridad alimentaria (FAO, 2000).

Las aportaciones de Amartya Sen, sobre el hambre desde su ensayo titulado *Poverty and Famines* de 1981 recalca “La inanición, es una característica de algunas personas que no tienen lo suficiente para comer, no una característica de que no haya suficiente comida para alimentarse” (Sen, 1981:1). Sen hace otra crítica importante a las declaraciones sobre la disponibilidad del alimento como factor causante del hambre, mencionando que el propio suministro de alimentos decía algo sobre las *commodities*¹⁰ pero que la inanición era provocada por la relación de las personas con dichas *commodities* (Sen, 1981). Lo anterior reflejaba que las crisis alimentarias eran provocadas por diversos factores, aún con suficiente alimento, existían hambrunas.

Obligados por la situación económica y alimentaria de la época, la FAO hace una revisión del concepto de seguridad alimentaria. Agregando el siguiente objetivo a la definición “lograr que todas las personas tengan acceso material y económico a los alimentos básicos que necesitan” (FAO, 1983: 14).

El Banco Mundial (BM) complementa la definición de la FAO, en su informe titulado *La pobreza y el Hambre* de 1986, indicando lo siguiente:

“la seguridad alimentaria se relaciona con el acceso a todas las personas, en todo tiempo, a cantidades de alimento suficientes para una vida activa y saludable” y más adelante añade “el empeño para lograr la seguridad

⁹ Durante los años 60, principalmente a finales, y principios de los 70, se incrementó la producción agrícola, provocado por un alto rendimiento en el cultivo de alimentos tales como arroz, trigo y maíz. Una de las regiones donde se hizo más evidente, fue en Asia, FAO indica que “los mejores rendimientos ayudaron a convertir a países densamente poblados con graves déficit de alimentos en productores autosuficientes en el espacio de pocos años. Indudablemente, ello evitó una gran crisis alimentaria en Asia, y se convirtió en el cimiento del sorprendente crecimiento económico de China y de Asia sudoriental y meridional.” (FAO, 2000: 120) a este aumento en la producción y eficiencia de los granos, se le denominó “Revolución Verde”.

¹⁰ “Se refiere a bienes físicos que constituyen componentes básicos de productos más complejos. El precio un *commodity* se determina en función de las condiciones de oferta y demanda del mercado, sí el bien es escaso su precio tenderá a incrementarse y viceversa” (Caballero, 2012: sp)

alimentaria puede considerarse como una inversión en capital humano que ha de contribuir a una sociedad más productiva...los problemas de seguridad alimentaria no son forzosamente resultado de suministros insuficientes de alimentos, como se cree en general, sino de la falta de poder adquisitivo por parte de las naciones y familias.” (BM, 1986:5).

La definición anterior es de suma importancia ya que refleja el cambio en el concepto, pasando de un nivel macro/global a uno micro/individual y tomaba en cuenta ya, el factor ingreso.

Es hasta los 90 donde se pone énfasis no sólo en la disponibilidad y acceso a alimentos sino en la efectividad de estos, es decir un concepto en términos de nutrición e inocuidad.

En 1992 se celebra la Conferencia Internacional sobre Nutrición presidida por la FAO y OMS. En dicha Conferencia se plantea la Declaración Mundial sobre Nutrición afirmando lo siguiente:

“El hambre y la malnutrición son inaceptables en un mundo que posee a la vez los conocimientos y los recursos necesarios para acabar con esta catástrofe humana. Reconocemos que mundialmente hay alimentos suficientes para todos y nos comprometemos a actuar solidariamente para lograr que la liberación del hambre llegue a ser una realidad.” (Declaración Mundial sobre Nutrición, 1992).

Como resultado, se elabora el Plan de Acción para la Nutrición estableciendo nueve temas prioritarios¹¹ (FAO, 1995). En 1996 se celebra la Cumbre Mundial de la Alimentación, reunió a más de 10 mil participantes con el objetivo de erradicar el hambre. Tras la Cumbre, la FAO (1996) define la seguridad alimentaria de la siguiente forma:

¹¹ Entre los temas se encontraba incluir componentes nutricionales en las políticas de desarrollo, salvaguardar al consumidor con alimentos de buena calidad e inocuos, proteger a las personas “nutricionalmente vulnerables”, prevenir enfermedades infecciosas, promover la lactancia materna, estilo de vida sanos, mejora de la seguridad alimentaria

“La seguridad alimentaria existe cuando todas las personas tienen, en todo momento, acceso físico, social y económico a alimentos suficientes, inocuos y nutritivos que satisfacen sus necesidades energéticas diarias y preferencias alimentarias para llevar una vida activa y sana”. Lo anterior se puede plantear a nivel individual, familiar, nacional o mundial.

El siguiente cuadro resume la evolución del concepto de seguridad alimentaria:

CUADRO 2: Evolución del concepto de seguridad alimentaria

AÑO	CONCEPTO
1974	“disponibilidad en todo momento en el mercado mundial de suministros de alimentos básicos para sostener el consumo creciente y contrarrestar las fluctuaciones en producción y precios” (FAO)
1983	“asegurar que todas las personas en todo momento tienen acceso físico y económico a los alimentos básicos que necesitan” (FAO)
1986	“acceso a todas las personas, en todo tiempo, a cantidades de alimento suficientes para una vida activa y saludable” (BM)
1996	“existe cuando todas las personas tienen, en todo momento, acceso físico, social y económico a alimentos suficientes, inocuos y nutritivos que satisfacen sus necesidades energéticas diarias y preferencias alimentarias para llevar una vida activa y sana”

Fuente: Elaboración propia, 2017

1.2.1 Componentes del concepto actual:

Por lo tanto, la definición actual plantea cuatro dimensiones primordiales que deben cumplirse para poder afirmar, que un ser humano se encuentra en estado de seguridad alimentaria, estas cuatro dimensiones son:

- Disponibilidad
- Acceso económico y físico
- Utilización de los alimentos
- La estabilidad en las tres dimensiones anteriores

A continuación, se dará una breve explicación de cada uno de los pilares mencionados:

Disponibilidad:

Es decir, la oferta de los alimentos se relaciona directamente con la producción de estos, las existencias y el comercio. Refiriere meramente a la disponibilidad y por lo tanto al simple consumo de alimentos. Actualmente es concebida como una de las esferas básicas del concepto. Sin olvidar el papel importante de la distribución de alimentos que es también ligado a la comercialización y que es competencia del Estado, o la distribución de alimentos que se da en cada hogar de manera individual, en las zonas rurales la seguridad alimentaria depende mucho de la disponibilidad y de las cadenas de distribución de alimentos (Figueroa, 2003).

Acceso Económico y físico:

Este nivel, se refiere a una preocupación económica, es decir, está relacionada con el ingreso de las personas y los hogares. Esta dimensión le concierne el crear políticas con enfoque en la mejora de los ingresos y gastos de las familias.

Torres y Trapaga ayudan a entenderlo de esta forma “Una región con disponibilidad alimentaria no necesariamente alcanza el rango de seguridad alimentaria, sí sus niveles de ingreso (generados internamente o provenientes del exterior) requeridos para cubrir su canasta alimentaria son muy bajos o inexistentes” (Torres y Trapaga,

2003:25). El acceso económico a alimentos de manera individual depende del poder adquisitivo de las personas.

Utilización de los alimentos:

Esta tercera dimensión, alude a la nutrición. La utilización hace referencia a ingerir nutrientes suficientes, buenas prácticas de alimentación y de salud. Se relaciona también con la preparación de alimentos y tener una dieta balanceada en los hogares. Esta es la última dimensión agregada en el concepto de 1996 proporcionado por la FAO.

La Estabilidad de las tres dimensiones anteriores:

Esta última dimensión, resume la necesidad de mantener continuidad en el tiempo, de las otras tres dimensiones anteriores. Incluso si se tuviera disponibilidad de alimentos, si no se tiene un ingreso suficiente para obtener alimentos, no se tendrá seguridad alimentaria, o bien, si se obtienen alimentos que están disponibles y se tiene la capacidad de adquirirlos, pero no son inocuos o nutritivos, tampoco se cumplen las condiciones de seguridad alimentaria.

Como puede verse, el concepto consta de dimensiones que fueron formándose a través de distintos eventos coyunturales y decisiones políticas, pero más allá de su significado, la seguridad alimentaria debe verse como una fórmula para combatir el hambre, no olvidarse de las personas como el centro más allá de la simpleza del discurso político. Es también un concepto que puede aplicarse de manera tanto individual como a nivel macro dentro de un país.

Ahora bien, se considera importante hacer mención de la pobreza para la presente investigación, si bien no se tiene como objetivo el ahondar en la pobreza como una de las causas de inseguridad alimentaria, es relevante mencionar el concepto ya que, en el siguiente capítulo, se abordarán medidas de pobreza y datos que están relacionados con aquellos de seguridad alimentaria.

Como muchos términos, la pobreza es de gran interés para el desarrollo debido a su enorme presencia en la vida humana. La pobreza ha sido analizada desde

diversos enfoques, algunos desde el ingreso y el consumo, otros desde el bienestar humano, las capacidades o la exclusión social (Wagle, 2012).

La pobreza tiene distintas definiciones, para Altimir, se concibe como sigue:

“un síndrome situacional en el que se asocian el infra consumo, la desnutrición, las precarias condiciones de vivienda, los bajos niveles educacionales, las malas condiciones sanitarias, una inserción inestable en el aparato productivo o dentro de los estratos primitivos del mismo, actitudes de desaliento y anomía, poca participación en los mecanismos de integración social, y quizás la adscripción a una escala particular de valores, diferenciada en alguna, medida de la del resto de la sociedad.” (Altimir, 1919:1-2)

La definición anterior aporta también algunas características de lo que significa ser pobre, y también da atributos al sistema productivo donde los pobres no son miembros constantes. Altimir recurre al universo de las necesidades que, al ser satisfechas, eliminarán la pobreza, pero también habla sobre los deseos y expectativas que un individuo puede tener de acuerdo con la sociedad donde se desenvuelve y sus deseos, por lo tanto, no sólo aborda las necesidades básicas como el alimento sino aquellas que surgen desde el ser humano como ser social (Boltvinik, 2005).

Townsend define a la pobreza en términos de privación relativa. Las personas se encontrarán en pobreza cuando no cuentan con los suficientes recursos para adquirir ciertos tipos de dieta, ser parte de actividades propias de la sociedad en donde viven o tener recursos tan escasos en comparación con el individuo promedio que no sean capaces de participar en los patrones de vida o costumbres (Townsend, 1979).

Como puede verse en las concepciones anteriores, ambas mencionan como una característica o consecuencia de la pobreza, el que un individuo sea excluido o no se le permita una participación dentro de su entorno, refiriéndose a que las personas pobres tienen limitantes como seres sociales, no sólo para cumplir las necesidades básicas.

Otros autores como Amartya Sen, no aportan una definición concreta de pobreza y más bien, debaten sobre sus enfoques. Para Sen, el hambre es el aspecto más notorio de la pobreza.

En un análisis sobre los conceptos que se le han dado a la pobreza, Sen los divide en enfoques, uno de ellos es el enfoque biológico, este, se relacionada con el consumo de alimentos, la talla, el peso y los requerimientos nutricionales. Sen critica dicho enfoque ya que argumenta que sería difícil medir la pobreza sólo a través de los requerimientos nutricionales ya que resulta ser un parámetro arbitrario y las condiciones nutricionales pueden variar de persona en persona, incluso si pertenecen a la misma región. Otra cuestión, es realizar las medidas bajo los requerimientos mínimos, elaborando dietas a muy bajo costo, suponiendo que una persona o familia destinará parte de sus ingresos a la compra de alimentos, entonces se designa que los costos mínimos de alimentación determinarán los ingresos mínimos de un individuo (Sen, 1992).

Lo anterior puede verse reflejado en las medidas de pobreza que eran calculadas anteriormente por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). La institución, medía la pobreza por ingreso dividiéndola en pobreza alimentaria, de capacidades y de patrimonio. En los tres conceptos, se incluía el poder adquisitivo de las personas para adquirir la canasta básica alimentaria, añadiendo otros aspectos como gastos en educación, salud, vestido, vivienda, transporte, entre otros, sin embargo, ahora, la pobreza se mide manera multidimensional a través de las carencias sociales. Lo anterior se verá con mayor detalle en el siguiente capítulo (CONEVAL, 2018).

Siguiendo con los enfoques que aborda Sen, es el de medir la pobreza a través de la desigualdad, lo cual argumenta, es incorrecto puesto que desigualdad y pobreza no son lo mismo. La pobreza debe ser un concepto para analizarse en sí mismo y sólo considerar a la desigualdad como uno de los parámetros de prevalencia de la pobreza, si una persona con ingresos superiores transfiriera estos a una de ingresos inferiores, la brecha de desigualdad se disminuiría, pero no la de la percepción de la pobreza (Sen, 1992). El mismo debate, nos explica Boltvinik, es retomado por

Altimir, quien coincide con el economista bengalí al considerar a la desigualdad y pobreza como conceptos distintos, ambos constituyen dimensiones de la noción de justicia, y la pobreza es entonces una de las manifestaciones de desigualdad (Boltvinik, 2005).

En cuanto a la seguridad alimentaria, y como se verá más adelante en las medidas expuestas, su relación con pobreza se da de manera directa, una persona pobre presenta casi siempre deterioro nutricional, carencias y hambre estacional. Sus ingresos son limitados lo que provoca que su capacidad para obtener alimentos en los mercados es también limitada, es decir, se afecta constantemente el acceso a la alimentación (Gasca, 2003).

La pobreza, es una de las causas principales de inseguridad alimentaria en los hogares, el problema es cuando gran parte del ingreso tiene que destinarse a alimento o bien se destina a otras necesidades haciendo insuficiente aquel que se ocupa para comida. Otro problema es la incapacidad de tener reservas de alimentos para hacer frente a complicaciones tales como cosechas escasas o la falta de empleo (Figuroa, 2003).

En la presente investigación, no se pretende ser exhaustivo en los debates y concepciones de pobreza. Sin embargo, es importante incluir algunos conceptos y acercamientos, ya que, en el segundo capítulo, se presentarán mediciones y datos de pobreza, con el objetivo de conocer su relación con la seguridad alimentaria al momento de calcularla de manera multidimensional. También es importante destacar que, en los conceptos y enfoques de pobreza, la mención de la desnutrición y hambre hace ver que una alimentación deficiente es uno de los graves problemas que la pobreza trae consigo y siendo la alimentación uno de las necesidades básicas y focos del desarrollo, ambos conceptos tienen una estrecha relación.

Algunas consideraciones importantes sobre la seguridad alimentaria son las proporcionadas por Torres, que explica que debe ser analizada bajo los efectos que ha causado la crisis de ingresos, los efectos en la caída de producción de alimentos,

que afectan directamente en la disponibilidad interna y las políticas públicas que “trasciendan las medidas coyunturales de atención” (Torres, 2003)

Igualmente, el autor proporciona supuestos bajo los cuales se puede hacer un análisis mucho más detallado de la seguridad alimentaria, algunos de estos son los siguientes:

- Aunque exista disponibilidad alimentaria, los niveles de ingreso insuficientes no permitirán que se cubran necesidades alimentarias básicas
- El desarrollo económico interno, también limita el alcance de la seguridad alimentaria, el mercado y las fluctuaciones económicas hacen más evidentes las desigualdades.
- La distribución de los alimentos que debe ser competencia del Estado y el asignarlos eficientemente por parte del mercado
- El consumo de alimentos refleja una situación alimentaria buena o mala de la población, pero no determinan la seguridad alimentaria. No obstante, en casos de competitividad y productividad, el consumo puede influir en la seguridad nacional¹². (Torres, 2003)

Por lo tanto, en favor de la seguridad alimentaria a nivel nacional, se necesita generar oferta interna de alimentos para satisfacer la demanda incluyendo la de aquellas regiones apartadas y que no tienen acceso físico a alimentos y aquellas con un nivel de ingreso insuficiente, establecer mecanismos que enfrenten las fluctuaciones de precios y producción, reducir la dependencia externa de alimentos básicos y tener un sistema sostenible (Torres, 2003).

Aunado a lo anterior, en el siguiente apartado se aborda brevemente el concepto de soberanía alimentaria. En los últimos años se dan nuevas tendencias y debates que han cuestionado los paradigmas tradicionales y que tomando en cuenta aspectos principales de seguridad alimentaria y construyéndolos a partir de muchos otros

¹² Existe un debate sobre la seguridad alimentaria como parte de la seguridad nacional de un país, sin embargo, en la presente investigación, este no será abordado.

factores han generado nuevos conceptos que son de suma importancia tomar en cuenta.

1.2.2 Soberanía Alimentaria

En la actualidad, la agricultura considera a los alimentos como simples mercancías y enfoca sus esfuerzos en la producción intensiva y el mejoramiento agrícola, entonces, este sistema “transforma sustancialmente el concepto de agricultura, como productora de alimentos para el sustento de la población, hacia el concepto de industria agroalimentaria, que implica no sólo la producción, sino (y, sobre todo), la comercialización y la distribución de estos.” (Cabanés y Gómez, 2014: 131).

Para sostener un sistema alimentario tan grande, se crea dependencia de insumos para la agricultura, como los fertilizantes, semillas híbridas, sistemas de riego, entre otros, los elementos anteriores se denominan “paquete tecnológico” (Cabanés y Gómez, 2014).

Lo anterior aunando al comercio internacional y el mercado de *commodities*, que entre otras funciones, fija el precio internacional de cereales como maíz, trigo o soya, de acuerdo con el precio de materias primas como el crudo; crea una fuerte dependencia del sistema neoliberal. Un ejemplo de ello fue la crisis alimentaria de 2007-2008 que fue provocada por la subida drástica de precios y que afectó a los países más pobres del mundo. El aumento de precios internacionales reflejó también el de los precios internos y los efectos de la volatilidad de precios mundiales sobre la seguridad alimentaria y pobreza, son regulados bajo un sistema de transmisión de precios (FAO, 2011).

La crisis alimentaria de 2007-2008 tiene algunas causas enlistadas por Aguilar algunas de ellas: malas cosechas (sobre todo en los grandes exportadores de cereales como Canadá o Australia); menos reservas (provocadas por la demanda alimentaria creciente); aumento en el precio del petróleo (utilizados en insumos agrícolas y de transporte); el auge en el mercado de biocombustibles (sobre todo provenientes del maíz) (Aguilar, 2008).

Como se ha establecido en líneas anteriores, el aumento de precios en los alimentos afecta el poder adquisitivo de los individuos y provoca entonces que su acceso a ellos se limite ¿No es lo anterior, ir en contra de los principios de la seguridad alimentaria? La gran industrialización de la agricultura mundial, no solo la hace dependiente del comercio, sino que se modifica de una agricultura convencional a una exportadora sobre todo de monocultivos y que provoca el desgaste de la tierra y el desplazamiento del consumo local y de los pequeños productores (Martínez, 2010).

Bajo estas circunstancias, surgen movimientos sociales que consideran que existe una respuesta a las crisis alimentarias y a la dependencia del comercio internacional. Uno de estos movimientos y el principal referente es “Vía Campesina”. Fue fundado en 1993 por campesinos, mujeres y hombres pequeños productores y organizaciones campesinas, reunidos en Bélgica, fue una respuesta a la globalización de la agricultura y al reconocimiento que merecían, por lo que exigían la participación en las decisiones sobre alimentación (Vía Campesina, 2011).

Es ahora un movimiento reconocido por la FAO y Oficina de Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) y se ha convertido en una especie de llamado para diversos actores, organizaciones, ONG y otros movimientos sociales (Navarro y Aurélie, 2009).

Para Vía Campesina, la soberanía alimentaria se define como sigue:

“es el derecho de los pueblos a alimentos sanos y culturalmente adecuados, producidos mediante métodos sostenibles, así como su derecho a definir sus propios sistemas agrícolas y alimentarios” (Vía Campesina, 2011: s. p.).

Pretende colocar en el centro tanto a productores como a consumidores y no al mercado, y busca *empoderar* precisamente a dichos actores y no a las grandes empresas, se plantean como término que puede afrontar las crisis alimentarias globales y la pobreza. Igualmente persigue la equidad de género y el reconocimiento de los pueblos indígenas (Vía Campesina, 2011).

Algunos gobiernos ya han adoptado en sus leyes el concepto de soberanía alimentaria. Venezuela, Ecuador y Bolivia. Bolivia ha dado el mandato para su Ministerio de Desarrollo Rural Agropecuario y Medio Ambiente formular planes de seguridad y soberanía alimentaria; Ecuador, creó la Ley Orgánica del Régimen de Soberanía Alimentaria de 2009 firmada por el presidente Rafael Correa y en Venezuela (Vega, 2011).

El concepto ha crecido y se ha reformulado, la FAO, que persigue el alcance de la seguridad alimentaria, también reconoce el concepto soberanía alimentaria. De acuerdo con “*The six pillars of food sovereignty developed at Nyéléni*”, y que la FAO cita en su documento titulado *Seguridad y Soberanía Alimentaria: Documento para discusión* escrito por Gordillo y Méndez en 2013, la soberanía alimentaria tiene componentes que se mencionarán a continuación:

1. **Centrarse en alimentos para la gente:** las principales ideas son las siguientes
 - a. ubica la necesidad de comida de las personas en el centro de la formulación de políticas
 - b. la comida es más que una “*commodity*”

Nos habla de que el alimento debe ser el centro de interés, que sea suficiente, nutritivo, culturalmente aceptable¹³. Para todas las personas, con hambre, bajo algún conflicto armado, o en zonas marginadas. Rechaza la posición de que la comida es sólo una materia prima que se maneja con oferta y demanda.

2. **Le da valor a los productores o proveedores de comida**

- a. Apoya a los hogares sostenibles
 - b. Respetar el trabajo de los productores o proveedores
- El objetivo es reconocer a los pequeños productores, granjas familiares, pescadores (trabajo artesanal), agricultura de las personas indígenas, rechazando las políticas públicas que en cierta forma los “anulan”.

¹³ Cuando se habla de un alimento culturalmente aceptable, hablamos de que el alimento debe corresponder a las costumbres de alimentación de una comunidad o región.

3. Localizar sistemas alimentarios:

- a. Reduce la distancia entre proveedores de comida y consumidores
- b. Rechaza el *dumping* y la mala asistencia alimentaria
- c. Rechaza la dependencia de corporaciones (las llaman “remotas e irresponsables”)

Los proveedores y consumidores deben ser el centro en cuanto a la toma de decisiones. El objetivo sería proteger a ambos de malas decisiones de mercado, de alimentos de baja calidad, ayuda alimentaria inadecuada, organismos modificados genéticamente, y rechaza todas esas formas de producción que son insostenibles. Acusa a los gobiernos de aceptar acuerdos y prácticas que promuevan insostenibilidad e inequidad en los tratados internacionales que sólo benefician a grandes corporaciones.

4. Control a nivel local:

- a. Dar control a los productores locales
- b. Reconoce la necesidad de habitar y compartir territorios
- c. Rechaza la privatización de “recursos naturales”
- d. Poner control sobre territorio, agua, semillas.

En el mismo documento de la FAO, se enmarcan dos diferencias importantes entre los términos de seguridad y soberanía alimentaria:

- Una de las diferencias, de acuerdo con los autores, es que el concepto de seguridad alimentaria no incluye la concentración de poder en los diferentes niveles de la cadena alimentaria. La seguridad alimentaria no prejuzga el poder que se tiene en el comercio internacional o la propiedad de los medios de producción como la tierra. La soberanía alimentaria, sin embargo, da a conocer las desigualdades precisamente en esta concentración de poder en los mercados y las negociaciones comerciales “apela, entonces al papel equilibrador que puede jugar un Estado democrático, y concibe que los alimentos son más que mercancías” (Gordillo y Méndez, 2013: 6).
- La otra diferencia entre ambos conceptos es la de la producción de alimentos. La soberanía alimentaria defiende la agricultura de pequeños productores, es decir la convencional y a pequeña escala, orgánica y no industrial.

Mientras que la seguridad alimentaria, perseguida por la FAO, no puede depender de la agricultura a pequeña escala, ya que es un concepto que es global y aunque promueve la agricultura sostenible, la FAO, por ejemplo, como organismo multilateral no adopta una postura hacia solo una forma de producción de alimentos¹⁴(Gordillo y Méndez, 2013)

Ambos conceptos, tienen elementos parecidos, así como diferencias, el concepto de seguridad alimentaria puede verse también desde el nivel micro y sin connotaciones políticas y ambos pueden complementarse tanto en sus similitudes como en sus diferencias. También es posible operacionalizar los elementos de ambos para entender si una persona se encuentra en estado de seguridad alimentaria. La FAO como organismo multilateral de cooperación fue uno de los grandes protagonistas de la formulación del término de seguridad alimentaria y precisamente un grupo de la sociedad civil, quienes plantearon el nuevo paradigma denominado soberanía alimentaria.

Es importante recordar que la lucha contra el hambre es el origen de la preocupación por tener seguridad alimentaria y que el concepto de soberanía alimentaria rescata a las personas como protagonista de las decisiones en materia alimentaria, más allá de los números o de los eventos coyunturales, los más afectados son individuos que de manera particular sufren las consecuencias de decisiones tanto internacionales como nacionales como las de los mercados de *commodities* o los mercados cambiarios.

Las decisiones a nivel macroeconómico tienen impactos a nivel micro, pero muchas veces no se toma en cuenta a los grupos vulnerables de la población, aquellos que ante una crisis, pueden ser más afectados que otros.

¹⁴ En el texto refieren los siguientes tipos de agricultura: “la llamada agricultura industrial, basada en el uso intensivo de combustibles fósiles; la agricultura biológica, que utiliza biomasa y biotecnologías, de las cuales los OGM (organismos modificados genéticamente) son apenas una parte, y, más específicamente, la agricultura orgánica, que supone procesos que requieren de diversas formas de certificación” (Gordillo y Méndez, 2013: 6).

1.3 ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES (ONG) Y ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL (OSC)

Existen diversos actores internacionales dentro de la cooperación internacional, dentro de estos y probablemente con gran protagonismo en las últimas décadas, se encuentran las denominadas ONG u OSC. La mayoría de ellas, creadas con el objeto de contribuir de manera conjunta a la solución o disminución de diversos problemas humanos y coadyuvar al desarrollo social.

Es importante resaltar que los términos ONG y OSC son diferenciados por algunos autores y obviados por algunos otros, utilizando ambas siglas para referirse a lo mismo. El término ONG enfatiza el papel no estatal de dichas organizaciones, sin embargo, en 2008 el Grupo Asesor sobre sociedad Civil y Eficacia de la Ayuda reconoció el término OSC. Para la ONU las ONG son cualquier grupo sin fines de lucro compuesto por ciudadanos voluntarios, a nivel local, nacional o internacional, dirigidos por individuos con intereses en común, realizando diversos servicios y funciones humanitarias, promoviendo la participación de las comunidades (CINU, 2017). Tomado del texto de Revilla que retoma un fragmento de lo que se considera OSC el Grupo Asesor, se indica que dicho término:

“...engloba todas las organizaciones sin ánimo de lucro, distintas del Estado, más allá de la familia, en las que las personas se organizan para perseguir intereses comunes en la esfera pública. Entre la variedad de organizaciones que abarca se incluyen organizaciones basadas en la adhesión, las fundadas sobre una causa y las orientadas a la oferta de servicios” (Revilla, 2012: 7)

Para Mochi y Girardo de manera práctica, conviene utilizar el término OSC para aquellas organizaciones surgidas de los denominados países del sur con programas y proyectos de desarrollo y el término ONG para aquellas que surgen desde los denominados países del norte, haciendo más sencilla su diferenciación y entendimiento (Mochi y Girardo, 2012).

El término ONG surge de la cooperación al desarrollo de los países de Europa a los países del denominado Tercer mundo, surgen bajo tres perspectivas básicas: algunas establecen sus funciones para una población determinada, un grupo más reducido, se especializa en algún problema y algunas otras se ubican como instituciones de investigación social. Las ONG, surgen de circuitos de cooperación oficial para apoyar proyectos sociales emprendiéndolos de manera micro social, teniendo relaciones internacionales y locales y sus programas de desarrollo se ajustan a ambos ámbitos (Becerra et al, 1997). Esta última caracterización, permite englobar ambos términos y es muy útil para explicar el surgimiento de las ONG, así como de las funciones de muchas OSC.

Ahora bien, es de gran importancia mencionar que las ONG tienen su origen en la sociedad civil. *Sociedad civil* como concepto, es difícil de definir de manera concreta ya que engloba una gama de elementos y actores distintos, la idea de sociedad civil implica un grupo de ciudadanos que trabajan en el ámbito civil y social y que no se encuentran desde la política formal (FUSDA, 2009).

Autores como Cohen y Arato precisan a la sociedad civil como “una esfera de interacción social entre la economía y el Estado, compuesta ante todo de la esfera íntima (en especial la familia), la esfera de las asociaciones (en especial las asociaciones voluntarias) los movimientos sociales y las formas de comunicación pública” (:8). Estos mismos autores mencionan dos características imprescindibles de la sociedad civil: la autoconstitución y la automovilización (Cohen y Arato, 1992).

Ambos, hacen un recorrido histórico importante sobre el surgimiento del concepto de sociedad civil, así como los enfoques teóricos que influyeron en su formación. Desde Aristóteles, donde surge la *politike koinonia* definida como sociedad/comunidad política traducida al latín como *societas civilis* (Cohen y Arato 1992). Las aportaciones de estos autores son significativas ya que hacen un repaso sobre las transformaciones del concepto de sociedad civil, y la relaciones entre este,

el mercado y el Estado, fundamentales para su entendimiento actual (Cruikshank, 2013).

Los autores, mencionan algunos otros, que de alguna u otra forma influyeron en el significado de sociedad civil, desde su pensamiento sobre el Estado, la sociedad y la política. De manera breve señalan a Montesquieu, Locke, Ferguson, Kant entre otros. Kant, por ejemplo, concibió una sociedad ciudadana, “con derechos humanos universales encima de ordenes legales y políticos particularistas” (Cohen y Arato, 1992:119).

Hegel es citado también en el debate histórico que presentan y surge como un filósofo muy recurrido sobre las concepciones de sociedad civil; retomando las líneas de pensamiento de Kant y de Ferguson, la concibe como un ente que parte desde lo privado (el individuo) y termina en el ámbito público (el ciudadano en lo que denomina el Estado ético), ubica el concepto entre ambos, lo universal y lo particular, donde se encuentran los intereses individuales y los generales (Biglieri, 2004). Esta última característica es explicada mejor como lo dice Olivas cuando enuncia que, desde la perspectiva hegeliana, “la sociedad civil se presenta...como unión de los miembros como individuos independientes en una universalidad formal desarrollada por medio de sus necesidades” (Olivas, 2012:33).

Retomando a Biglieri, en su texto titulado *Sociedad civil, Ciudadanía y Representación: el debate de los clásicos de la modernidad*, hace un recuento de los principales pensadores clásicos y sus acercamientos sobre la definición de la sociedad civil. Comienza con autores (algunos también abordados por Cohen y Arato) como John Locke, Immanuel Kant, Alexis de Tocqueville pasando por el mencionado Friedrich Hegel y por último hablando sobre Jaques Rousseau y Karl Marx. A manera de resumen, la autora hace bien en agruparlos en tres “bloques” donde comparte las siguientes características: los primeros autores abordan a la sociedad civil como un espacio separado de la sociedad política; Hegel por su parte aboca a la relación del individuo con el Estado y la conexión entre ambos, así como

la representación de los ciudadanos en el Estado; los últimos autores proponen distintos modelos sociales donde la esfera civil y política se imprecisan (Biglieri, 2004). No es el objetivo de esta investigación hacer un estudio demasiado exhaustivo de ellos, sino el mencionar las propuestas sobre el origen de la sociedad civil como importante actor de estudio, y su creciente protagonismo, para entender su papel.

Cruickshank por su parte, hace mención de otro filósofo no abordado anteriormente, Antonio Gramsci, para este, la sociedad civil es parte de la sociedad política y puede participar en la esfera pública “de esta forma, la sociedad civil que logre autorregularse a sí misma terminará con la necesidad de un Estado...se construye como un sujeto histórico y camina hacia la autonomía” (Cruickshank, 2013:9).

Otros autores, dan definiciones mucho más adecuadas a lo que actualmente se podría entender como sociedad civil. Para Olvera es un fenómeno que se define como sigue:

“el creciente número y la visibilidad pública de diversos tipos de asociaciones de ciudadanos que, haciendo uso de recursos simbólicos y materiales, capacidades organizacionales y afinidades emotivas y morales, actúan colectivamente a favor de alguna causa y persiguen algún interés material o simbólico situándose fuera del sistema político y sin seguir la lógica del mercado” (Olvera, 2002:398).

Esta última definición, es más acercada al origen de las OSC y ONG, una sociedad civil que se organiza y que actúa en conjunto persiguiendo una meta u objetivo, sin fines económicos.

Algunos usos para sociedad civil son también los de los movimientos sociales, Sánchez hace la diferenciación, haciendo ver que los movimientos sociales como el campesino, sindical, etc. persiguen los derechos de sectores precisos y demandan beneficios hacia sus miembros, lo anterior lo denomina organización social, algunos

de estos movimientos pueden ser el feminista, ambientalista o indígena, etc. No funcionan de la misma manera que una OSC o una ONG (Sánchez, 2012).

La sociedad civil es un actor importante que implica el surgimiento desde una esfera privada y que puede incursionar en los espacios públicos, las OSC y ONG son esta sociedad civil que se ha organizado para conseguir un objetivo específico surgido de sus intereses comunes y sus acciones conjuntas, buscando traer con ellas algún beneficio social.

Muchos autores han agrupado a las ONG y OSC como parte del denominado tercer sector, es decir, aquel sector que no es proveniente del Estado y tampoco se rige bajo el sector privado que busca generar riqueza, como las empresas. Estas organizaciones que pertenecen al tercer sector comparten las características similares a las empresas, en el hecho de provenir desde lo privado y con el Estado en su interés por lo público, pero con los negativos de ser *no gubernamentales* y *no lucrativas* (Roitler, 2005).

Lo anterior implica que su definición es hecha desde lo que las ONG no son y responden a dos preguntas que delimitan su carácter no gubernamental y no lucrativo ¿Quién las promueve? y ¿Con qué fines?, la primera pregunta se responde diciendo que son los actores sociales y voluntarios de carácter privado; la segunda pregunta se responde indicando que tienen fines altruistas y solidarios (Jerez y Revilla, 2012).

Adicionalmente, a las anteriores características de las organizaciones, Salamon le suma las de que los ciudadanos son libres de integrarse, mientras tengan objetivos iguales (su pertenencia no está legalmente impuesta) y la de ser autónomas (tienen el control de sus propias actividades). (Salamon, 2001).

Y finalmente Murguialday resalta otras dos características importantes: las ONG canalizan recursos hacia el Sur mediante proyectos de desarrollo y obtienen sus

recursos financieros de donantes públicos y privados y la mayoría de sus recursos humanos son obtenidos como trabajo voluntario de sus colaboradores (Murguialday, 2006).

Jerez y Revilla (2012), clasifican a las organizaciones que tienen dichas características en cinco grupos, las ONG y también las OSC (aunque los autores no hacen esta distinción, se han incluido) se encuentran en el cuarto grupo:

CUADRO 3: Clasificación de las Organizaciones de las Sociedad Civil

Tipo de organización	Ejemplos
Formas tradicionales de Ayuda Mutua	Organizaciones religiosas, de caridad, redes comunitarias
Movimientos sociales	Feminismo, sindicalismo, etc.
Asociacionismo civil	Organizaciones vecinales, deportivas, etc.
Organizaciones no gubernamentales y Organizaciones de la Sociedad Civil	Con distintos anclajes
Fundaciones y Centros de Investigación	Desde las empresas con carácter filantrópico

Fuente: Jerez y Revilla, 2012

Para algunos otros autores, el tercer sector es mucho más amplio, mencionando algunas otras acepciones para el mismo, para Sajardo y Chaves el tercer sector ha sido llamado de muchas formas: Sector Voluntario, Sector no Lucrativo, Sector Filantrópico, Sector Caritativo, Sector Independiente, Sector de las ONG, entre otros. Para cada nombre hacen una clasificación de los distintos tipos de organizaciones de la sociedad civil como lo hacen los autores anteriores y ubican a la ONG como entidades privadas que promueven socioeconómicamente a los países en desarrollo (Sajardo y Chaves, 2006).

Por lo tanto, las ONG como las OSC son una parte del tercer sector, pero no son su totalidad y cada organización que se hace llamar parte del tercer sector comparte características esenciales y que de acuerdo con sus funcionamientos y actividades pueden agruparse en distintos componentes de este.

El surgimiento del tercer sector desde sus ONG y OSC no son un hecho reciente, sin embargo, en las últimas décadas han tenido un gran auge e importancia, Estados Unidos y España presentaron un gran levantamiento de este tipo de organizaciones en la década de los 90, y muchas de estas ONG fueron establecidas en países de América Latina, que en los años 70 sólo tenía el 11% de las organizaciones no lucrativas con las que cuenta actualmente, el 70% de las organizaciones latinoamericanas surgieron a mediados de los años 80 y 90 (Capalbo, 2009).

Pero ¿por qué surgen de manera “expansiva” las organizaciones no lucrativas? La respuesta más concreta es el enfrentamiento de Estado ante la denominada “crisis de bienestar”; Bombarolo argumenta que el surgimiento de las ONG y OSC proviene desde la demanda de la sociedad civil por tener espacios de participación pública, el alejamiento del Estado como único agente emprendedor de los programas sociales y el aumento de problemas sociales que de una forma u otra provocan exclusión. El autor destaca un elemento positivo del surgimiento de este tipo de organizaciones, el gran potencial de la sociedad para crear procesos de desarrollo “sostenible y equitativo” (Bombarolo, 1995: sp).

Finalmente el autor recalca la importancia de las OSC y ONG enumerando cualidades propias, que aunque es probable que sea necesario un estudio mucho más sustantivo y profundo sobre lo que argumenta, es importante mencionarlas a fin de entender algunos valores positivos de estas organizaciones; llamándolas potencialidades, menciona tres: 1) son canales concretos para visibilizar participación social y descentralización y equilibrio de poder, 2) promueven el desarrollo a través de la solidaridad y pluralismo, 3) en el mercado laboral, movilizan

recursos y les dan valor agregado. (Bombarolo, 1995).

1.3.1 Las ONG y OSC en la CID:

Como se ha mencionado en el principio de este apartado, las OSC y ONG han adquirido mucho más protagonismo en el universo de la cooperación internacional en el campo del desarrollo.

Para Bernard Hours el movimiento de las ONG y OSC en la cooperación surgió desde el momento de la lucha contra el sistema capitalista que abría paso a la desigualdad, así como de los dejos del colonialismo, surgieron minorías del Norte que se relacionaban con las minorías del Sur bajo un tipo de cooperación solidaria, que principalmente comenzó con organizaciones cristianas como CCFD (*Comité Catholique contre la Faim et pour le Développement*¹⁵) o *La Cimade*, entre otros, que perseguían la idea de un mundo mucho más justo y solidario, desde sus valores cristianos sobre igualdad y ayuda a los pobres y menos afortunados (Hours, 2006).

Después surgieron las organizaciones de caridad, y de emergencia humanitaria como Acción contra el hambre, Médicos del Mundo o Médicos sin Fronteras, a estas últimas, el autor antes mencionado, las nombra organizaciones con fines humanitarios, que bajo una estrategia de mercadotecnia (mostrando imágenes d sensibles sobre situaciones de emergencia, como catástrofes naturales), lograron mover a donantes que incursionaban en el mundo de la intervención humanitaria y filantropía (Hours, 2006).

Más allá de la acción humanitaria, las ONG y OSC han evolucionado y se encuentran ahora en un nivel mucho más participativo en el ámbito político o desde los proyectos de desarrollo. En la actualidad y a partir de la década de los 90, las ONG y OSC han incursionado en ámbitos que las han hecho actores influyentes en las decisiones políticas, sus integrantes se encuentran cada vez más preparados y

¹⁵ Comité Católico contra el Hambre y para el Desarrollo

los cooperantes trabajadores de las mismas, adquieren conocimientos gracias a su trabajo de campo. Siguiendo a Hours, el autor destaca la gran capacidad de comunicación y alcance de la opinión pública de estas organizaciones les da una ventaja competitiva con respecto a las funciones del Estado, sin que esto demerite la necesidad de cooperar con los mismos gobiernos nacionales para lograr sus objetivos (Hours, 2006). Como lo dice Liberti “el valor de las ONG para la cooperación para el desarrollo radica en su cercanía a los beneficiarios directos y su capacidad para servir de conducto de sus opiniones y de dar voz a los sectores marginados” (Liberti, 2007:275)

De hecho, la sociedad civil junto con sus integrantes, entre ellos las ONG y OSC y donantes han sido participes de la agenda internacional, teniendo un lugar en distintos foros, el siguiente cuadro muestra algunos hechos importantes sobre la participación de la sociedad civil:

CUADRO 4: Participación internacional de la sociedad civil

AÑO/SEDE	PARTICIPACIÓN
2008 Canadá	El Grupo Asesor sobre OSC y Eficacia de la Ayuda crea un plan de trabajo con consultas a delegados de OSC del norte y del sur y talleres, así como una Conferencia Internacional Tripartita
2008 Francia	Tras la Reunión Exploratoria sobre Eficacia de las OSC da origen al Foro sobre eficacia del Desarrollo de las OSC, accesible a todas las organizaciones de la sociedad civil
2008 Canadá	Foro Internacional sobre Sociedad Civil y Eficacia de la ayuda
2008 Ghana	Antes del tercer Foro de Alto Nivel se lleva a cabo la Conferencia de OSC sobre Eficacia de la Ayuda
2008	Se construye la plataforma <i>BetterAid</i> con más de 700 OSC que trabajan en la cooperación al desarrollo
2009	Reunión donde asisten donantes, sociedad civil y gobiernos y discuten sobre

	la efectividad del desarrollo, se genera el “Cluster A “del Grupo de Trabajo sobre la Efectividad de la Ayuda de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE)
2010 Turquía	1ra Asamblea del Foro para la Eficacia del Desarrollo de las OSC discutiendo los 8 principios del foro denominados más tarde como Principios de Estambul
2011 Corea del Sur	En el cuarto Foro de Alto Nivel se establece el Partenariado Mundial sobre la Eficacia de la Cooperación al Desarrollo, se reconocen los Principios de Estambul, dándole un lugar importante a las OSC y ONG

Fuente: Elaboración propia con datos de Mochi y Girardo, 2015¹⁶

Estas organizaciones, van teniendo una “voz” escuchada en asuntos internacionales, reconociéndolas como actores movilizadores e indispensables en la toma de decisiones, sus actividades han influido de cierta manera que los organismos multilaterales han reconocido su poder de convocatoria, y trabajo como parte de la CID.

En párrafos anteriores ya se hacía mención de la influencia de la sociedad civil organizada para introducir nuevos paradigmas y pensamientos, como el de la soberanía alimentaria, su presencia internacional le permitió obtener un fuerte reconocimiento por parte de algunos organismos multilaterales como entre los diversos países que adoptaron el concepto en sus políticas.

La FAO, ha incluido a las OSC y ONG como miembros indispensables de cooperación internacional en la lucha contra el hambre, la pobreza y la procuración de la seguridad alimentaria. En 1999 aprobó la denominada *Política y estrategia para la cooperación con las organizaciones no gubernamentales y organizaciones de la sociedad civil*; en 2002 la sociedad civil fue uno de los principales participantes y aportadores de la Cumbre Mundial de Alimentación. Mas tarde, en 2012, este

¹⁶ Sin olvidar la enorme participación de la Cumbre Mundial de Alimentación celebrada en 1996 para formar el Plan de Acción (ONU, 1996).

organismo cedió una oficina de enlace y espacio de trabajo con el objetivo de colaborar estrechamente con cooperativas y organizaciones que de alguna forma u otra contribuyen a la seguridad alimentaria y en 2013 lanzaron un documento titulado las *Estrategias de la FAO para las asociaciones con OSC* cuyo objetivo fue el establecer cinco metas para erradicar la inseguridad alimentaria y la pobreza e incluir a todas las organizaciones de la sociedad civil que se alinearan a estos objetivos, la FAO apuesta por organizaciones con pequeños productores o bien, organizaciones que han contribuido con las anteriores en proyectos promotores de seguridad alimentaria de manera técnica o financiera (FAO, 2013).

Este organismo, también ha laborado junto con el Mecanismo de la Sociedad Civil¹⁷ (CSM por sus siglas en inglés) dentro de su foro anual teniendo gran participación y comunicación con las diversas organizaciones que componen el Mecanismo, continuando con la misión de incluir a la sociedad civil dentro de los temas fundamentales de la seguridad alimentaria mundial.

Igualmente, en 2012 se aprueba la Ley Marco de Derecho a la Alimentación, Seguridad y Soberanía Alimentaria aprobada por el Parlamento Latinoamericano y Caribeño¹⁸, como instrumento supranacional en contra del hambre y la malnutrición. En su capítulo V y VII se menciona a la sociedad civil como agente participativo en la toma de decisiones y como actor importante dentro de la Ley, sin embargo, menciona que son los Estados los responsables de incluir a la sociedad civil como participante.

La sociedad civil desde sus organizaciones ha influido y trabajado para lograr un espacio importante dentro de los actores de la cooperación internacional, si bien, no todas las ONG/OSC trabajan con organismos multilaterales como la FAO, es cierto

¹⁷ Fundado en 2010, el CSM, por sus siglas en inglés, es un espacio internacional formulado para establecer relaciones de comunicación entre la sociedad civil y es una parte autónoma del Comité de Seguridad Alimentaria. Cualquier organización de la sociedad civil que trabaje en temas de seguridad alimentaria y nutrición puede unirse a CSM (CSM, 2018)

¹⁸ "Organismo regional, permanente y unicameral, integrado por los parlamentos nacionales de los países soberanos e independientes de América Latina y el Caribe" (Parlatino, 2018). Entre los países miembros se encuentra México quien suscribió el Tratado de Institucionalización en 1987.

que sus actividades han llamado la atención de este como órgano por excelencia relacionado con CID y seguridad alimentaria, y han provocado su inclusión en temas importantes de carácter humanitario.

Actualmente y aunque se cuenta con mayor participación internacional de las OSC, la mayoría de ellas, trabajan en ámbitos regionales, algunas con los gobiernos locales y muchas otras por cuenta propia, sin recurrir al sector público, recibiendo recursos de donantes nacionales e internacionales, de grandes ONG y estableciendo proyectos que, de alguna u otra forma, fomentan el desarrollo.

Sánchez evoca tres directrices en las que algunas organizaciones de la sociedad civil orientan hoy en día sus actividades: 1) el desarrollo (local o comunitario) 2) la lucha por la profundización de la democracia y 3) el enfoque de derechos. Las primeras enfocan sus proyectos de desarrollo sobre todo en el ámbito micro social; las segundas enfatizan su acción de incidencia en ámbitos regionales o nacionales en espacios de toma de decisiones, participan en las distintas fases de las políticas públicas, y las últimas enfocan su participación hacia la defensa y promoción a los derechos humanos y la impartición de justicia. De hecho, se trata de estrategias de intervención que frecuentemente se combinan en la acción de las organizaciones de la sociedad civil. (Sánchez, 2012).

Aunado a lo anterior, se destacan las características mencionadas por Ibarra, Ibarra y Sánchez y que también complementan las mencionadas anteriormente por diversos autores a manera de resumen:

- Las organizaciones buscan tener una posición autónoma que les permite ser críticas y proponer ideas ante gobierno e instituciones.
- Pueden influir en el sistema político ya que sus acciones son de interés público.
- Tienen incidencia en los procesos de realización de políticas públicas
- Proponen agendas en pro del desarrollo social
- No demandan tener poder o ser parte de él.

- Actúan dentro de un Marco de legalidad (Ibarra, Ibarra y Sánchez, 2017).



Instituto

Mora

CAPÍTULO II: SEGURIDAD ALIMENTARIA Y ONG/OSC EN MÉXICO

El capítulo anterior, abordó las tres variables que la presente investigación estudia, por lo cual se explicó cada una dividiendo el capítulo en tres partes, la CID, la seguridad alimentaria y las ONG/OSC. Esta segunda sección, retomará las variables estudiadas enfocándolas en México, donde el estudio de caso tiene lugar.

La primera parte de este capítulo dará a conocer datos importantes de seguridad alimentaria del país, enunciando la relevancia de su relación con la pobreza y la gran importancia de la atención en grupos vulnerables poblacionales, así como dando a conocer los principales indicadores de inseguridad alimentaria. La importancia de la medición en seguridad alimentaria recae en el enfoque que muchos programas y proyectos ya sean públicos o privados, orientan sus esfuerzos a las zonas donde se obtienen niveles altos de inseguridad alimentaria, pobreza o marginación y también, aunque no haya sido utilizados en ciertos programas, permiten ubicar a la investigación en la situación de seguridad alimentaria que en general, la población mexicana vive.

Una segunda sección aborda a la sociedad civil mexicana de manera breve, para más tarde caracterizar a las ONG/OSC internacionales y nacionales que trabajan en México desde la CID, destacando a aquellas que de alguna u otra forma trabajan en temas alimentarios y de seguridad alimentaria en pro de los mexicanos.

2.1 UN ACERCAMIENTO A LA SEGURIDAD ALIMENTARIA EN MÉXICO

En el capítulo anterior, se dio a conocer el origen y evolución del concepto de seguridad alimentaria como es concebido hasta ahora y se analizaron sus componentes con el objeto de familiarizarse con cada uno y entender de manera tanto general como específica el mismo, en este siguiente capítulo, se usarán las variables descritas anteriormente, para aplicarlas a la región de estudio que pretende analizarse, en este caso, a México.

La situación alimentaria de un país, cualquiera que sea, debe ser una prioridad, aun así, en el mundo, según cifras de la FAO, para 2016 había alrededor de 815 millones de personas subalimentadas, de las cuales, alrededor de 42.5 millones provienen de algún país de América Latina y el Caribe (FAO,2017).

Como se ha visto en el capítulo anterior, las grandes crisis alimentarias, han impactado en las decisiones de los Estados sobre sus políticas en materia de alimentación y han provocado cambios en la estructura de las políticas públicas, los planes de desarrollo y de manera individual han impactado en los cambios de consumo y la capacidad adquisitiva de alimentos.

En la más reciente crisis alimentaria mundial, acontecida en 2007 y 2008 los precios volátiles de los alimentos en los mercados internacionales provocaron que los precios internos sufrieran también impactos (FAO, 2011). Y aunque la FAO reportaba que en México se consumían alrededor de 3200 kcal per cápita en 2008, el país fue uno de los que se vieron altamente afectados por los cambios internacionales. La pobreza alimentaria, tuvo un aumento significativo, en 2006 mostraba un porcentaje de 13.8%, pero para 2010, el porcentaje se mostraba en 18.2%. Como consecuencia, el año siguiente, se reforman los artículos 4 y 27 de la Constitución Política para incluir el derecho a la alimentación como derecho

fundamental y se lanza la denominada Cruzada Nacional contra el Hambre¹⁹ y el nuevo Programa Nacional México sin Hambre 2014-2018 (Urquía, 2014).

En México no existe una ley de Seguridad Alimentaria, sin embargo, ha habido cambios en las normatividades que han incluido a la alimentación, nutrición y el derecho a la alimentación como parte de las reformas a diversos artículos en el marco jurídico mexicano, no sólo los mencionados artículos 4 y 27. Calderón nos ofrece un mapeo de la legislación mexicana en materia de alimentación, que será resumida en el siguiente cuadro

CUADRO 5: Normatividad en materia de alimentación en México

LEGISLACIÓN MEXICANA	DESCRIPCIÓN
Ley General de Salud	<p>Artículo 3 y 64: incluyen temas sobre atención materno infantil en programas de nutrición y orientación nutricional y ante enfermedades</p> <p>Artículo 111: Promover la salud a través de la nutrición</p> <p>Artículo 112: Educar a la población salud en materia de nutrición entre otros</p> <p>Artículo 114: La participación de la Secretaría de Salud en los programas de alimentación del Gobierno incluyendo nutrición y disponibilidad de alimentos.</p> <p>Artículo 115: la Secretaría tendrá a su cargo normar programas nutricionales (incluyendo obesidad), valores nutritivos, se establecen las funciones de la Secretaría de salud incluyendo las de</p>

¹⁹ Modelo de Política social que pretendía atacar la pobreza e inseguridad alimentaria bajo un enfoque de dimensiones de bienestar, fue una estrategia y no un programa con presupuesto asignado. Incorporó a las organizaciones de la sociedad civil, las comunidades, entre otros. Buscó atender a toda la República Mexicana por etapas, enfocándose en los municipios que presenten mayores índices de pobreza extrema (Gob.mx, 2016). La Cruzada Nacional contra el hambre tuvo controversias que acabaron en la destitución de funcionarios implicados en el caso de corrupción de SEDESOL y el gobierno de Veracruz

	<p>proporcionar elementos técnicos para expedir las NOM</p> <p>Artículo 215: Se define “alimento” como una sustancia que aporta al organismo elementos para su nutrición</p>
Ley de Desarrollo Rural Sustentable	<p>Artículo 3: Se dan definiciones sobre alimentos y productos básicos y estratégicos.</p> <p>Se define seguridad alimentaria como “El abasto oportuno, suficiente e incluyente de alimentos a la población” y soberanía alimentaria: “La libre determinación del país en materia de producción, abasto y acceso de alimentos a toda la población, basada fundamentalmente en la producción nacional.”</p> <p>Artículo 178: El Estado es el responsable de procurar el abasto de alimentos promoviendo el acceso de la población</p>
Ley General de Desarrollo Social	<p>Artículo 6: el desarrollo social incluye derechos de alimentación, salud, vivienda entre otros</p> <p>Artículo 36: Se establecen los criterios para medir la pobreza, que se describirán más adelante</p>
NOM-043-SSA2-2005	<p>Establece los componentes de una dieta correcta: completa, equilibrada, inocua, suficiente, variada y adecuada (de observancia obligatoria para personas físicas o morales que ejercen actividades en materia alimentaria)</p>

Fuente: Elaboración propia con información de Calderón (2013)

Es importante mencionar que, aunque no es para toda la República, en el entonces Distrito Federal, fue aprobada la “Ley de Seguridad Alimentaria y Nutricional para el Distrito Federal” en 2009, que habla también del derecho a la alimentación y garantizar la seguridad alimentaria para los habitantes de la entidad y las competencias del gobierno para eliminar la desnutrición y combatir la malnutrición (Calderón, 2013).

Aunado a estos artículos, los programas sociales, han sido parte de las administraciones del gobierno de la República, con el fin de atender problemas relacionados con seguridad alimentaria en el país. No se hará un análisis profundo de los programas sociales implementados por el gobierno, sin embargo, se hará mención a continuación de algunos de ellos:

- Programa de desarrollo oportunidades
- Programa de Apoyo Alimentario
- Programa de Abasto Rural
- Programa de Abasto Social de Leche
- Financiamiento y Aseguramiento al Medio Rural
- Fomento a la Productividad Pesquera
- Fomento Ganadero
- Apoyo a pequeños productores

En su mayoría, estos programas sociales, otorgan apoyos en especie y algunos otros asignan recursos financieros para mejorar negocios agroalimentarios. De manera breve se pudo identificar, que, si bien, se recurre a los números y estadísticas, identificando, por ejemplo, la vulnerabilidad de las zonas rurales ante las urbanas por cuestiones principalmente de pobreza, o la atención prioritaria que deben tener niños y embarazadas, su fórmula de combate a la inseguridad alimentaria sigue siendo mediante el otorgamiento de alimentos en especie u

ofreciendo alimentos a muy bajo costo²⁰ para aquellas familias inscritas en algunos de los programas (SEDESOL, 2012)

Otro programa social, surgido de la CID es el mencionado Programa Especial para la Seguridad Alimentaria (PESA) fue creado en 1992 por FAO con el objetivo de reducir el hambre y la desnutrición, dirigido a países de África, Asia y América Latina, fue validado en 1994 y refutado en la mencionada Cumbre Mundial de la Alimentación de 1996. Se llevó a cabo en aproximadamente 106 países con programas de seguridad alimentaria enfocados principalmente en personas con problemas nutricionales en zonas rurales (Sánchez y Cabrera, 2012)

En 2002, el PESA, denominado en México como el Proyecto Estratégico de Seguridad Alimentaria fue implementado a través de la Secretaría de Agricultura, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) hacia las zonas de alta o muy alta marginación²¹ del país. Un total de 24 estados fueron beneficiados con el programa atendiendo alrededor de 9000 localidades, su objetivo era el de apoyar a pequeños agricultores mediante la cooperación técnica e introduciendo metodologías propias del organismo (FAO, 2016).

A través de las Agencias de Desarrollo Rural (ADR) creadas bajo el mismo programa, se brinda asesoría técnica a las comunidades y familias, el traspatio es la unidad principal donde se trabaja procurando la producción de alimentos de autoconsumo. Desde su inicio y hasta la fecha el PESA ha recibido más presupuesto destinado a los distintos Grupos Operativos (GOP) asignados en cada región por la SAGARPA, en 2014, cambia su objetivo general debido al cambio en el Plan de Desarrollo 2013-2018, incluyendo en el texto el apoyo a las unidades de agricultura familiar en las zonas rurales (CONEVAL, 2015).

El PESA buscaba resolver cuatro limitantes que fueron identificadas: la escasez de humedad (por lo que implementaba sistemas de riego ocupando el agua de lluvia, entre otros métodos); la obtención de tecnologías que mejoraran la fertilidad de la

²⁰ Un ejemplo es la leche fortificada vendida por DICONSA, así como productos fortificados mediante una canasta que consta de 22 productos de alto valor nutritivo (SEDESOL, 2012).

²¹ Se da una mayor explicación de este índice en el siguiente apartado.

tierra; falta de diversificación en los productos y dependencia de estos; incentivos escasos para mejorar sostenibilidad (como la insuficiente estructura rural, tenencia de tierras, entre otros). (Sánchez y Cabrera, 2012)

El PESA se planteó con el desarrollo de cuatro áreas de intervención que se llevarían a cabo de manera progresiva:

- Traspatio agrícola/pecuario
- Granos Básicos-Milpa
- Sistemas Productivos predominantes
- Mercado Local (FAO, 2016)

Estas cuatro áreas pretendían realizarse con una estrategia con tres niveles: bases para la producción, producción y mercado y sostenibilidad (FAO, 2016).

Los programas mencionados anteriormente y sus recursos van dirigidos a las zonas que muestran números alarmantes de pobreza o marginación, es por ello la importancia que tiene la medición de la seguridad alimentaria y los parámetros que de alguna u otra forma se relacionan con esta. Si bien las medidas estadísticas muchas veces no reflejan la realidad que muchos mexicanos viven a diario, es útil recurrir a ellas para explicar un suceso o entender un fenómeno. Por lo cual, en la siguiente sección se darán a conocer datos estadísticos para dar un panorama del estado de seguridad alimentaria en el país y entender sus formas de medición y acercamiento.

2.1.1 Mediciones de seguridad alimentaria en México

En México existen diversas formas de medir la seguridad alimentaria o bien de medir indicadores relacionados con esta. Se pueden usar los datos que otorga CONEVAL con sus indicadores de carencia social que conforman los índices de pobreza, las cifras de marginación que proporciona el Consejo Nacional de Población (CONAPO) o bien usar encuestas como la Encuesta de Salud y Nutrición (Ensanut) o la Escala Mexicana de Seguridad Alimentaria (EMSA), todos ellos, están relacionados los

unos con otros a través de sus parámetros y en todos es posible, por medio de datos duros, tener un panorama de la situación alimentaria de la población.

Los denominados “indicadores de carencia social”, representan dimensiones que definen e identifican la pobreza, los cuales son: el ingreso corriente per cápita, el rezago educativo promedio en el hogar, acceso a servicios de salud, acceso a seguridad social, calidad y espacios de vivienda, acceso a servicios básicos en la vivienda, acceso a alimentación y cohesión social. Uno de los primordiales es el acceso a la alimentación, en el que se tiene mayor interés en el presente trabajo, es medido a través de la seguridad alimentaria, si no se encuentran dentro de los parámetros, se considera que las personas presentan un estado de inseguridad alimentaria. Anteriormente, era posible determinar el componente de acceso a los alimentos a través del indicador de “pobreza alimentaria” que medía la incapacidad de las personas para obtener la canasta básica alimentaria²² pero a partir de las modificaciones en Ley General de Desarrollo Social, la pobreza es medida de manera multidimensional y no sólo por ingreso (CONEVAL, 2018).

El acceso a la alimentación es medido a través de la EMSA y considera ciertos elementos que permiten establecer entonces, el estado de inseguridad alimentaria de algún individuo, entre los parámetros que miden se encuentran: tener una alimentación poco variada, dejar de hacer alguna comida (desayuno, cena, comida), quedarse con hambre, sentir hambre, pero no comer, comer sólo una vez al día o dejar de comer un día, entre otros. Para estas estadísticas, se considera que una persona no tiene carencia social por acceso a alimento²³, cuando presenta seguridad alimentaria o bien inseguridad alimentaria leve²⁴. (CONEVAL, 2018).

²² “Conjunto de alimentos cuyo valor sirve para construir la línea de bienestar mínimo. Éstos se determinan de acuerdo con el patrón de consumo de un grupo de personas que satisfacen con ellos sus requerimientos de energía y nutrientes.” (CONEVAL, 2018). Algunas críticas sobre la determinación de la canasta básica hacen evidente que medirla a través de un mínimo de bienestar no incurre en el alcance de la seguridad alimentaria de las personas.

²³ Para CONEVAL existen tres grados de inseguridad alimentaria: leve, moderada o severa. Leve: cuando se responde afirmativamente a una o dos preguntas de la EMSA. Moderada: se responde a tres o cuatro preguntas de la EMSA. Severa: Responden a cinco o seis de las preguntas de EMSA (CONEVAL, 2018)

²⁴ La inseguridad alimentaria puede ser crónica o transitoria, la inseguridad crónica es la más preocupante ya que tiene diversas características como presentarse de manera persistente y a largo plazo, es decir las personas no pueden satisfacer necesidades alimentarias durante grandes periodos de tiempo, mencionan que es el resultado de periodos extensos de pobreza. (FAO,2011).

Por lo tanto, a través de los indicadores de inseguridad alimentaria moderada y severa, es que se determina si una población tiene carencia por acceso a la alimentación. Los datos arrojados sobre seguridad alimentaria muestran que a nivel nacional para 2015, se tenía un total de 58.3% de la población bajo este parámetro y un 19.9% tiene inseguridad alimentaria leve, por lo tanto, para determinar la carencia por acceso a la alimentación se suman los porcentajes de inseguridad alimentaria moderada y severa.

Para 2016, 20.1% de la población mexicana sufría de carencia por acceso a la alimentación, esta cifra se ha reducido desde 2010, donde presentaba una cifra del 24.8% de la población. En la siguiente gráfica se muestra la evolución de los porcentajes de la población en México que presentan carencia por acceso a la alimentación desde 2010 y hasta 2016 según CONEVAL:

GRÁFICA 1:



Fuente: Elaboración propia con datos de CONEVAL, 2016²⁵

La gráfica muestra las estimaciones que ofrece CONEVAL, que a su vez retoma los resultados aportados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en sus encuestas MCS-ENIGH para 2008, 2010, 2012 y 2014 y MEC para 2016, de la

²⁵ Es importante recalcar que CONEVAL utiliza datos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos en los Hogares (ENIGH) de 2010 a 2014, para 2015 el Módulo de condiciones socioeconómicas (MSC) y el Modelo Estadístico (MEC) 2016.

misma encuesta. Cabe mencionar que, del porcentaje de carencia por acceso a la alimentación, 24.7% proviene de zonas rurales, mientras que las zonas urbanas presentan un porcentaje de 18.7%. (CONEVAL, 2016).

Las mediciones anteriores se realizan con datos oficiales proporcionados por las instituciones antes mencionadas, pero como se dijo anteriormente, hay distintas formas de cálculo de la seguridad alimentaria. La EMSA, es una escala de percepción que reporta experiencias de las personas para tener acceso a alimentos, sobre todo por falta de recursos económicos, tiene como predecesora a la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA), en ambos casos:

“las preguntas de las escalas se encuentran ordenadas en un continuo de severidad que plantea que, ante escenarios críticos, los hogares experimentan, primero, preocupación en torno al acceso a los alimentos, seguida de ajustes en la calidad de los mismos. Al aumentar la intensidad de la inseguridad alimentaria, los hogares restringen la cantidad de alimentos (disminuyen raciones u omiten alguna comida), experimentando finalmente hambre” (Villagómez et al: 56).

Las escalas no son las únicas maneras de medir la seguridad alimentaria, existen otros métodos de medición que presentan algunos otros aspectos, entre ellos se encuentran: hojas de balance de alimentos, encuestas sobre ingresos de los hogares, estado nutricional con base en datos antropométricos²⁶, etc, sin embargo, estos métodos resultan ser extensos, caros y necesitan de mucho más tiempo para llevarlos a cabo y son metodologías que si bien, obtienen resultados fiables, miden de alguna manera las causas y consecuencias de la inseguridad alimentaria y no la experiencia de cada hogar ante esta (FAO, 2012).

La escala mide el grado de severidad de la inseguridad alimentaria, su unidad de medida son los hogares y hace distinciones entre adultos y menores, la EMSA cuenta con 12 preguntas analizadas tanto de manera cualitativa como con técnicas cuantitativas para obtener sus resultados (Villagómez et al: 56) las preguntas

²⁶ Las medidas antropométricas más comunes pueden ser el índice de masa muscular, grasa corporal, talla y peso, entre otras.

especifican que están hablando de los últimos tres meses antes de la encuesta y las respuestas son dicotómicas “sí o no”. La ELCSA, que cuenta con 16 preguntas²⁷, se basó en la definición de seguridad alimentaria para incluir sus componentes en estas y los adaptó de manera que coincidieran con los pilares evaluando entre otras cosas: suficiente cantidad, calidad y adquisición de alimentos (FAO, 2012).

Las escalas dan prioridad a uno de los componentes de la definición de seguridad alimentaria, el acceso. Tomar los hogares como unidad de medida hace que se identifiquen aspectos importantes como quién lleva la jefatura del hogar (hombre o mujer) o si es un hogar con menores, permite también, tener un acercamiento a las personas tomando en cuenta su percepción y desde su experiencia, determinar la gran importancia de la alimentación en cualquier familia.

Algunos otros métodos, sobre todo el de medidas antropométricas, pueden llegar a complementar las escalas de seguridad alimentaria, ya que son medidas cuantitativas que permiten evaluar el estado nutricional de las personas y son muy útiles sobre todo cuando son aplicadas a los menores, un niño con algún grado de desnutrición puede presentar resultados muy por debajo de los parámetros establecidos para su edad (FAO,2012).

La Ensanut es también una encuesta que arroja indicadores de seguridad alimentaria y los realiza desde el aspecto de salud de la población mexicana, para establecer sus medidas, utiliza también antropometría, medición de anemia, frecuencia de consumo de alimentos y programas alimentarios. Otras variables de igual manera importantes son las de condiciones de bienestar, lactancia materna, y tipos de localidad, urbanas o rurales. Algunos de los resultados de esta encuesta realizada en 2012 arrojaron que siete de cada diez hogares presentan inseguridad alimentaria leve, moderada o severa y 1.5 millones de niños menores de cinco años presentaban desnutrición crónica, así como los datos de obesidad y sobrepeso²⁸

²⁷ EMSA fue adaptada de ELCSA para el caso mexicano, haciendo pruebas de validez se redujeron las 16 preguntas de la escala original a 12 para los hogares de México.

²⁸ Las dos caras de la malnutrición en México se ven reflejadas en la presencia de sobrepeso y obesidad en gran parte de la población (Urquía, 2014).

que reflejaban que en 34.4% de los niños en edad escolar y 71.3% de los adultos. (Ensanut, 2012)

También se evaluó que la diversidad de la dieta está estrechamente relacionada con la inseguridad alimentaria, la diversidad de la dieta puede ser causante de desnutrición ya que no se cuenta con la ingestión adecuada y suficiente de nutrientes concluyendo en problemas de salud alimentaria (Mundo-Rosas, 2014).

La aplicación de ELCSA por la FAO dio oportunidad de identificar algunas características de los hogares con inseguridad alimentaria que los hacen más vulnerables, entre ellas: hogares en zonas rurales, hogares con menores, hogares con jefatura femenina, hogares con el/la jefa de familia proveniente de algún grupo étnico (FAO, 2012).

Estos determinantes permiten entender las poblaciones y hogares clave a donde muchos de los programas o proyectos sociales van dirigidos, sobre todo en las zonas rurales. La Ensanut también ha servido para guiar políticas públicas hacia lo más vulnerables y la EMSA identifica los aspectos sociodemográficos de algún hogar que puede sufrir de inseguridad alimentaria, identificando grupos de población vulnerable y la posibilidad de relacionarla con otros indicadores como los de marginación y pobreza.

La información proporcionada, no sólo sirve al sector público para la formulación de políticas o programas, sino que al ser datos abiertos a los que todo público puede acceder, sirven también como ayuda para determinar tanto los objetivos de algún proyecto como la población objetivo a la que muchas ONG puedan dirigir sus actividades justificando su intervención, resaltando la importancia de sus acciones en cierto país o región y orientando sus metas a la solución de cierto problema identificable como la desnutrición o la falta de acceso a alimentos.

Existen también algunas otras formas de determinar el grado de seguridad alimentaria en el mundo, que pueden servir para los mismos propósitos. Una de ellas es el *Global Food Security Index (GFSI)*. Dicho índice fue introducido en 2012 y mide la seguridad alimentaria a través de 28 indicadores enfocándose en tres

principales problemas: accesibilidad, disponibilidad y calidad se concibe como “un modelo de evaluación comparativa dinámico cuantitativo y cualitativo”, pertenece a la unidad de inteligencia del grupo editorial *The Economist* (GFSI, 2018).

Utiliza la definición de seguridad alimentaria, proporcionada en 1996 tras la Cumbre Mundial de la Alimentación, y analiza sus principales componentes. En la última medición de 2017, se agregó el componente de recursos naturales y resiliencia, incluyendo la capacidad de respuesta de los países ante los cambios climáticos y su adaptación a riesgos naturales (GFSI, 2018).

Entre sus parámetros se encuentran los siguientes: Consumo de alimentos como parte del gasto de los hogares, proporción de la población bajo la línea de pobreza global, PIB per cápita, tarifas de importación agrícola, volatilidad de la producción agrícola, infraestructura agrícola, acceso a financiamiento para agricultores, riesgo de estabilidad política, corrupción, diversificación de la dieta, disponibilidad de micronutrientes, calidad de la proteína, seguridad alimentaria, calidad proteica, aumento de temperatura, sequías, riesgos de suministro de agua para fines agrícolas, erosión de suelo, gestión de riesgo de desastres, crecimiento poblacional, entre otros (GFSI, 2018).

México se encuentra en el lugar 43 de 113 países medidos en 2017, calificándolo como un país con buen comportamiento de acuerdo con las medidas utilizadas (GFSI, 2018). El índice maneja parámetros económicos, políticos y sociales, así como ambientales, pero no se pudieron identificar criterios sobre percepción de la población como en las escalas vistas anteriormente y ocupan datos proporcionados por organismos multilaterales como FAO o el BM para su conformación. El GFSI busca llamar la atención del sector público y privado, sobre los riesgos que pueden enfrentar al subir los precios de los alimentos el deterioro de la tierra cultivable y en general las causas que provocan inseguridad alimentaria para con ello, emitir recomendaciones de política pública, dirigir intervenciones o emitir recomendaciones sobre la actuación de las empresas (GFSI, 2018).

Es importante señalar que, aunque dichas escalas y mediciones, tienen un gran acercamiento a la identificación de los niveles de seguridad e inseguridad alimentarias, lo dicho por Webb et al, cobra mucho sentido al momento de entender las dificultades para medirlas, mencionando que:

“no se ha encontrado una medida perfecta que capture todos los aspectos de la inseguridad alimentaria. en otras palabras, aunque la comunidad internacional, ha aceptado ampliamente que la inseguridad alimentaria no es una condición monolítica medida fácilmente en términos monetarios o calóricos, no ha encontrado de identificar cómo, cuándo y dónde las diferentes facetas del concepto son más importantes que otras” (Webb et al, 2006:1405S).

Si bien, las medidas antes presentadas, aunque de acuerdo con lo antes planteado, no son exactas, si reflejan la situación de inseguridad alimentaria en México y nos permiten entonces, visibilizar las áreas vulnerables, entender la dirección que los programas sociales toman y conocer a través de datos, donde es necesario intervenir para propiciar desarrollo.

2.1.2 La medición de la pobreza y su relación con la medición de la seguridad alimentaria:

Para Sen la construcción de una medida de pobreza se deben tomar dos decisiones, una que consta en la identificación de los pobres y otra en la agregación de los pobres; la primera permite dirigir programas al objetivo y la segunda permite conocer el fenómeno de manera macro. Por lo tanto, CONEVAL decidió construir un índice de manera multidimensional desde el que denominan espacio de los derechos y el espacio de bienestar. El primero es medido a través de los derechos sociales que la Ley General de Desarrollo Social establece como constitutivos de la pobreza y el segundo se medirá a través del ingreso y su distribución (Acosta et al, 2010).

Por ello, para CONEVAL, una persona se considera pobre cuando tiene al menos una carencia social de las antes mencionadas y con su ingreso no le es posible satisfacer necesidades alimentarias y no alimentarias (CONEVAL, 2018).

La pobreza extrema, es aquella donde el individuo tiene más de dos carencias y se encuentra debajo de la línea de bienestar. Anteriormente, como se ha aclarado, se medía la pobreza por ingreso que era dividida en alimentaria, de capacidades y de patrimonio, las tres eran determinadas desde el ingreso para poder obtener la canasta alimentaria y servicios de salud, vivienda, vestido, etc. (CONEVAL, 2018).

En México, existían alrededor de 43.6% de la población con pobreza o pobreza extrema para 2016, el porcentaje no ha tenido grandes variaciones, sin embargo, cabe resaltar que CONEVAL utiliza datos de la ENIGH para los índices de 2010 a 2014 y el MEC para el de 2016, lo cual puede influir en algunas modificaciones a los resultados. La siguiente gráfica muestra la evolución de la pobreza en México de 2008 a 2016.

GRÁFICA 2:



Fuente: Elaboración propia con datos de CONEVAL, 2016

La gráfica anterior se realiza con las estimaciones que ofrece CONEVAL, que a su vez retoma los resultados aportados por INEGI en sus encuestas MCS-ENIGH para 2008, 2010, 2012 y 2014 y MEC para 2016. El año 2010 pudo presentar un índice elevado, debido, entre otros factores a la crisis alimentaria vivida en años anteriores, para este periodo CONEVAL reporta que se registró un incremento de las personas con carencia a alimentación. Las mediciones sobre las personas en pobreza

extrema, no tuvo ningún cambio de 2008 a 2010 con un 11.7 millones de ellas. (CONEVAL, 2010)

Los diez Estados con mayor porcentaje de pobreza son, en orden de mayor a menor: Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Veracruz, Puebla Michoacán, Tlaxcala, Tabasco, Hidalgo y Morelos, casi todos presentes también entre los primeros diez que sufren carencia por acceso a alimentación. Algunos de estos estados, presentan altos porcentajes de pobreza extrema como el caso de Chiapas y Oaxaca con porcentajes de 28.1% y 26.9% de su población en esta situación (CONEVAL, 2016).

A nivel nacional, en 2016 y siguiendo con datos de CONEVAL, 7.6 % de la población sufría de pobreza extrema, 26.8% fue registrada como vulnerable por carencias sociales y sólo alrededor del 22% de la población es considerada como no pobre y no vulnerable. Ahora bien, conforme a los datos divididos entre rurales y urbanos, se tiene que la población rural, en 2016, 58.2% de esta, sufría de pobreza, 17.4% con pobreza extrema. La población urbana presentaba un porcentaje menor, siendo 39.2% los que presentaban pobreza, de los cuales 4.7% sufrían pobreza extrema. Los datos para la población indígena, otro de los grupos vulnerables, mostraban que para 2016, 28% sufrían de pobreza extrema, 71.9% es el total de la población indígena sufría pobreza, cifra que no ha presentado importantes modificaciones desde 2008 cuando señalaba un 71.11% en situación de pobreza (CONEVAL, 2016).

A manera de explicación sobre las diferencias en los porcentajes de la población rural y urbana, pueden ser las actividades productivas y su vínculo con los sectores más desarrollados, en el caso urbano, la cercanía con actividades económicas importantes como la exportación que la acerca al ciclo económico internacional o el constante acceso a servicios básicos para satisfacer necesidades, en el caso rural los niveles de pobreza son mayores, entre otras cosas por no contar con estas ventajas (PUED, 2015).

En cuanto a las otras carencias que forman las dimensiones de la pobreza para 2016 se presentaban de la siguiente forma:

CUADRO 6: Indicadores de carencia social para 2016 en México

INDICADOR	2016	Rural/ 2016	Urbana/ 2016
Rezago educativo	17.39%	29.1%	13.9%
Carencia por acceso a los servicios de salud	15.54%	13.2%	16.2%
Carencia por acceso a la seguridad social	55.80%	77.1%	49.4%
Carencia por calidad y espacios de la vivienda	12.05%	21.4%	9.2%
Carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda	19.31%	53.1%	9.1%

Fuente: Elaboración propia con datos de CONEVAL, 2016

Algunos otros indicadores de apoyo, y en los que no se ahondará muy a fondo son los proporcionados por CONAPO con los índices de marginación, que miden indicadores como educación, condiciones de vivienda, distribución poblacional e ingresos con distintos parámetros que reflejan la situación de vida de los estados y municipios, aún si este índice no tienen ninguna dimensión de carácter alimentario, sí ayuda a reflejar la carencia de oportunidades y ausencia de capacidades que complementen el bienestar de las personas (CONAPO, 2010).

El siguiente cuadro clasifica los estados de la República por sus índices de marginación.

CUADRO 7: Índice de marginación en México, 2015

Alto	Bajo	Medio	Muy alto	Muy Bajo
Campeche Hidalgo Michoacán de Ocampo Puebla San Luis Potosí Veracruz Yucatán	Aguascalientes Baja California Sur Colima Chihuahua Jalisco México Querétaro Sonora Tamaulipas	Durango Guanajuato Morelos Nayarit Quintana Roo Sinaloa Tabasco Tlaxcala Zacatecas	Chiapas Guerrero Oaxaca	Baja California Coahuila de Zaragoza Distrito Federal Nuevo León

Fuente: Elaboración propia con datos de CONAPO, 2015

Los datos anteriores, muestran el grueso de la población mexicana, pero también existen otros importantes que incluyen a uno de los segmentos poblaciones vulnerables, los infantes y adolescentes. La Encuesta Intercensal realizada por INEGI, donde se obtuvieron datos de alrededor de 6.1 millones de viviendas en 2015, indica que en el país hay 39.2 millones de niños y adolescentes de 0 a 17 años, lo anterior representa el 32.8% de la población del país. Dentro de esta encuesta se encontró que, en los hogares con presencia de niños, se sufría inseguridad alimentaria grave en 7.6% de ellos y 9.5% sufrían de inseguridad alimentaria moderada (INEGI, 2017).

En cuanto a los datos de pobreza, para 2016 los menores de 18 años presentaban un porcentaje del 51.1% de pobreza, 9% de ellos indicaban pobreza extrema. Para los otros indicadores de carencia el siguiente cuadro muestra los resultados para 2016:

CUADRO 8: Porcentaje de carencias sociales en la población menor de 18 años en México, 2016

Carencias sociales	2016
Rezago educativo	7.10%
Carencia por acceso a los servicios de salud	13.30%
Carencia por acceso a la seguridad social	60.80%
Carencia por calidad y espacios de la vivienda	16.50%
Carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda	22.70%
Carencia por acceso a la alimentación	23.30%

Fuente: Elaboración propia con datos de CONEVAL, 2016

Uno de los grupos poblacionales vulnerables ante carencias alimentarias, es el infantil. Las consecuencias más notables en un niño con desnutrición son talla y peso bajo para su edad, pero su estado bioquímico se ve también afectado, la anemia es uno de los signos más graves (Lissbrant, 2014). La falta de hierro está entre las principales causas de anemia, la deficiencia de ácido fólico, vitamina B12, vitamina A y proteínas pueden también ser causantes. Pero la carencia de hierro es un problema que resalta en el ser humano, en los países en desarrollo agobia a

gran parte de la población, aunque es una dificultad que también se presenta en los países desarrollados (Latham, 2002).

Un bebé que se encuentra en la etapa de lactancia conserva sus reservas de hierro hasta los seis meses, en esta etapa, una madre debe estar bien alimentada, una mujer que sufre de inseguridad alimentaria puede afectar también la nutrición de su bebé lactante y la leche materna no contiene grandes cantidades de este por lo cual, a partir de los seis meses, comienzan a incluirse otros alimentos mediante dieta blanda. Más tarde, los niños en edad escolar necesitarán una alimentación completa que les permita adquirir todo lo necesario para completar sus etapas de desarrollo²⁹ (Latham, 2002).

Una anemia originada por la deficiencia de algunos de los nutrientes mencionados anteriormente puede provocar el retardo en el crecimiento y desarrollo neurológico de un infante y la disminución en sus defensas ante infecciones. Los efectos de la anemia durante la niñez son irreversibles, las habilidades psicomotoras, de lenguaje y cognitivas se verán disminuidas, incluso si reciben tratamiento (Freire, 1998).

En la etapa del embarazo, una mujer debe recibir una alimentación adecuada para evitar la *afectación intergeneracional* que implica que una madre con bajo peso y talla tendrá un bebé en las mismas condiciones que probablemente se encuentre así en las siguientes etapas de su vida (Sandoval et al, 2002).

La inseguridad alimentaria en la infancia, sobre todo la severa, puede traer consigo consecuencias que acompañen a los individuos que la padecen, por el resto de su vida. Es justamente en esta etapa donde el ser humano se encuentra en mayor crecimiento tanto físico como intelectual proporcionado principalmente por la alimentación que recibe.

En esta primera parte, se dio a conocer una visión general del estado de seguridad alimentaria en México, mediante datos proporcionados por fuentes oficiales, que permiten tener un panorama más claro de la situación alimentaria en el país. La

²⁹ Las etapas de la infancia se dividen en periodo intrauterino, periodo neonatal, primera infancia, periodo preescolar, adolescencia. Piaget dividió las etapas de la infancia de acuerdo con el desarrollo cognitivo de los niños clasificándolas en cuatro estaciones (Fundación Indig)

siguiente parte continúa con las siguientes dos variables que la presente investigación ha abordado, es decir la CID y las ONG/OSC presentes en México

2. 2 ONG Y CID EN MÉXICO

La sociedad civil organizada en México, como en muchos países de América Latina surge desde los movimientos sociales que marcaron la forma en que la sociedad se desenvuelve y la forma en que actualmente sigue actuando, Alfie (2004) identifica momentos importantes en la participación de la sociedad civil mexicana que apoyan la idea anterior:

- a finales de la década de los 60 se dan movimientos sociales apartidistas y desde la iglesia católica que apoyan a los movimientos de izquierda.
- la gran influencia política de los grupos emanados del temblor de 1985³⁰
- el papel de la sociedad civil ante el fraude electoral de 1988.
- en 1994, el levantamiento del movimiento zapatista el día de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

A estos sucesos se pueden agregar, el movimiento estudiantil de 1968, o el surgimiento en los años noventa de organizaciones feministas y ambientalistas y algunos otros movimientos igualmente en contra del TLCAN y la desigualdad de México ante su socio cercano, Estados Unidos. Eran levantamientos de los campesinos, obreros y pequeñas empresas, en desacuerdo con los estatus del tratado, argumentando la desventaja a la que ellos se enfrentaban; a raíz de lo anterior se crea la Red Mexicana de Acción Frente al Libre Comercio (RMALC). Algunos otros movimientos internacionales en contra del BM y la Organización Mundial de Comercio (OMC) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) hace que

³⁰ Recientemente, cabe destacar la relevancia que la participación de la sociedad civil mexicana tuvo ante los sismos ocurridos en México, en septiembre de 2017 los cuales ocasionaron graves daños estructurales y pérdidas humanas y animales. La respuesta de la sociedad civil fue inmediata, atendiendo las necesidades emergentes, formando cadenas humanas, otorgando comida, espacios, tiempo, donaciones materiales y económicas y en general, aunque en muchas ocasiones carecía de organización, ofreció un valioso apoyo a los afectados. A diferencia de los protocolos lentos y claramente inoperantes ante emergencias que las autoridades pretenden seguir, la sociedad civil actúa de manera inmediata mientras su intervención sea permitida.

surja la campaña “50 años ya basta” en contra de las instituciones de Bretton Woods. (Cruickshank, 2013).

Otros cambios en la sociedad civil fueron derivados del cambio de poder del partido hegemónico en México, el Partido Revolucionario Institucional (PRI). En el año 2000 el Partido Acción Nacional (PAN) gana las elecciones presidenciales después de 70 años de mandato del PRI, la transparencia se volvió parte de los discursos políticos y de las demandas de la sociedad civil (Izunza y Hevia, 2006). En 2004 se conforma la “Ley de Fomento a las Actividades Realizadas por las Organizaciones de la Sociedad Civil” clasificando sus actividades, derechos y obligaciones de estas.

Los acontecimientos anteriores, entre muchos otros, marcarían el devenir de la sociedad civil en México, desde el fraude de 1988, la sociedad mexicana pugnaba en contra del autoritarismo y a favor de la democracia, los movimientos sociales internacionales, tenían también gran influencia en la nación.

Ahora bien, la situación de los países del norte ante los países del sur y dentro de sus mismos territorios, también permitió la llegada de muchas ONG a países de América Latina. Si bien muchas organizaciones emergen o se establecen en México alrededor de los años cincuenta, es hasta los 70 y 80 (como se presentó de manera general en la región de América Latina) que estas organizaciones tienen un gran auge (Alatorre y Aguilar, 1994).

El desarrollo en México estaba vinculado principalmente al Estado y la CID era vista como complemento de los recursos para la construcción sobre todo de infraestructura (Candia y Delgadillo, 2008). Los programas de carácter social eran enfocados a la población de bajos ingresos, y la cooperación era destinada a fortalecer el sector público con programas de salud o educación (Mochi, 2015)

En los años 80 hubo una mayor presencia de las ONG dedicadas al desarrollo, actuando como un actor más de la CID interviniendo en programas sociales dirigidos a las familias, las agencias de cooperación no gubernamentales sensibilizaban a la población presentando los problemas de pobreza y desarrollo (Mochi, 2015). Se comienza el México con economía neoliberal y se abren las fronteras al mercado.

Pero, la liberalización del comercio redujo al Estado benefactor, provocando “un crecimiento económico de mala calidad...un éxito económico sesgado socialmente” (Gutiérrez, 2011:3).

En la misma década cobra importancia la CID, al igual que la sociedad civil, como se ha mencionado anteriormente, junto con los movimientos sociales, las organizaciones también participan en los procesos democráticos de muchos países de América Latina incluyendo México y en la construcción de ciudadanía con agendas concretas y respetando a las organizaciones realizando propuestas de política pública, construyendo también alianzas internacionales de sociedad civil que hacen que se compartan experiencias y se construya ciudadanía (Cruickshank, 2013).

Es sobre todo en la década de los noventa donde muchas ONG provenientes sobre todo de Europa tienen un gran auge en América Latina. En el viejo continente hubo algunos aspectos que influyeron para que esto fuera posible y muchas organizaciones surgieron en el norte y dirigieron su mirada al sur, Sancho proporciona algunos de estos factores:

- Derrumbe de la economía socialista y su influencia en la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD).
- Importancia de flujos privados en los flujos económicos, la creencia de que el mercado propiciará desarrollo.
- Disminución de los flujos de AOD hacia los países en desarrollo-
- Críticas hacia la AOD y sus resultados, entre otros (Sancho, 2011).

Todos estos factores, incluyendo algunos otros como el surgimiento de la globalización configuraron de alguna u otra forma en la especial colocación que las ONG internacionales tuvieron en los países de América Latina, el norte desde su sociedad civil organizada, veía como oportunidad de trabajo, a los países del sur, que habían sufrido injusticias sociales y que, como consecuencia de un pasado

colonizado y gobiernos autoritarios, se despegaban cada vez más de esa idea de un Estado absoluto, que resolvería sus problemas, y volteaban a otro sector que por definición, se establecía persiguiendo objetivos no lucrativos y de desarrollo y que además, apoyaba sus demandas sociales.

Se puede decir entonces, que, en México, varias organizaciones se han establecido bajo la necesidad de responder a la ineficiencia del Estado para gestionar soluciones a problemáticas de bienestar social, además las ONG/OSC pueden responder elaborando planes y proyectos conjuntos que muchas veces inciden en planes y programas del propio gobierno (Elías, 2004). Es decir, cuentan con este doble papel, de provenir desde lo privado y poder participar en ámbitos públicos, lo cual puede darles muchas ventajas.

Pero aparte de existir organizaciones surgidas desde la búsqueda de democracia y participación ciudadana, es preciso mencionar que la mayoría de las organizaciones no lucrativas en México, han tenido un enfoque dirigido o focalizado en las personas que viven en situación de pobreza, con una agenda que demanda derechos civiles, su concentración se presenta en los hogares dando gran prioridad a las regiones con grupos vulnerables como aquellas familias con niños, mujeres jefas de familia o con trabajadores rurales (Becerra, et al, 1997). Estos últimos grupos vulnerables son también identificables en las escalas que miden seguridad alimentaria, mencionadas en el apartado anterior.

Las organizaciones dentro de la CID han sufrido grandes cambios que podrían destacar la importancia adquirida en las últimas décadas. Siguiendo a Sancho nos indica que el tercer sector ha tomado gran reconocimiento por parte de la sociedad civil y los gobiernos y se le ha otorgado mucha mayor importancia a la CID autonómica y local, el gran protagonismo que muchas ONG han tenido ante emergencias humanitarias y las líneas de trabajo del tercer sector que se han reflejado sobre todo en dos aspectos: los proyectos de desarrollo implementados en el Sur y su incidencia política e institucional (Sancho, 2011)

En el caso de México, se tiene que tomar en cuenta un aspecto de suma importancia, en la actualidad, es considerado un país tanto receptor de la ayuda como donante, característica que le ha permitido participar en distintas formas de cooperación, una de ellas la Sur-Sur especialmente con sus vecinos de Centroamérica.

Debido a que México es un país de renta media, bajo los parámetros del BM, se ha causado, la disminución de los recursos provenientes de muchos donantes. Un país de renta media es aquel que tienen un PIB per cápita de \$3,956 a \$12,235 dólares, México se encuentra en esta categoría junto a otros países de América Latina como Colombia, Brasil, Paraguay, República Dominicana entre otros. Pero pertenecer a los países de renta media sólo bajo una medida económica como lo es la renta per cápita, no refleja la existencia de grandes desigualdades sociales y que su nivel de pobreza alcanza a la una porción significativa de su población,

“la mayor parte de los países de renta media todavía afrontan considerables déficits estructurales y vulnerabilidades que afectan a sus respectivos procesos de desarrollo... el futuro del progreso y del bienestar a escala internacional estará fuertemente influido por el grado de éxito que tengan en sus respectivos procesos de desarrollo” (Alonso, Glennie y Summer, 2014:2).

Cada uno de los países clasificados dentro de esta categoría, cuenta con características distintas, lo que hace que los países de renta media no sean un grupo homogéneo, en el caso de México, un país con amplias diferencias entre sectores, con grupos muy marginados de la población y con otros (la gran minoría) inmiscuidos en el desarrollo. La CID no ha tenido tomado en cuenta cuando se trata de estos factores en el caso mexicano, por lo que no es posible plantear la ayuda en términos únicamente de PIB per-carpita (Mochi, 2012).

Cuando un país presenta índices más altos de renta, su nivel de clasificación dentro del BM sube³¹, lo cual, en términos simples, implica que no necesitan o necesitan

³¹ Los países son clasificados en bajo ingreso, bajo-medio ingreso, alto-medio ingreso, alto ingreso

menos financiamiento para el desarrollo, sin embargo, en términos prácticos reales, esto no es obligatoriamente cierto, ya que incrementar medidas como el PIB per cápita³² no significa que se hayan disminuido los índices de pobreza o inseguridad alimentaria. Algunos donantes internacionales, se están retirando de los países de renta media en donde trabajaban o están reduciendo sus flujos financieros, “nada automáticamente cambia cuando un país cruza a línea de renta per cápita” (Alonso, Glennie y Summer, 2014:4).

Es probable, que justo esa sea la ventaja de las OSC y ONG, sus trabajos dirigidos a pequeñas comunidades, más allá de las estadísticas, entiendo el problema desde el campo de trabajo y teniendo esa cercanía con las personas, es posible que el fomento al desarrollo desde lo local y pequeño pueda entonces reflejar números mucho más “incluyentes” en las medidas macroeconómicas.

A manera de resumen se puede decir que, las organizaciones en México tienen vertientes de trabajo surgidas de sus experiencias, sus vertientes pueden ser la de desarrollo, la de la lucha por la democracia y las de enfoque de derechos, distintos sucesos sociales han provocado que las formas de trabajo de las organizaciones unan estos tres aspectos y que sus actividades sean realizadas mediante proyectos de desarrollo local en el nivel micro social al nivel macrosocial por su participación en política pública (Sánchez, 2012).

Se pueden identificar entonces algunas características del trabajo que las organizaciones en México realizan:

- surgidas de la evolución de la sociedad civil en México, así como de los cambios internacionales que propiciaron que el tercer sector adquiriera gran protagonismo en América Latina.
- Dirigen sus proyectos a las zonas con grupos poblacionales vulnerables, en el caso de México, aquellas donde hay grupos de la población que viven en zonas rurales, familias pobres con jefatura femenina y familias pobres con niños o familias indígenas.

³² El PIB per cápita son todos los bienes y servicios generados en una economía de un Estado, a lo largo de un año

- La mayoría trabajan en los estados que presentan mayor índice de pobreza y pobreza extrema en el país.
- Pueden clasificarse en organizaciones que trabajan el enfoque de derechos, la democracia y el desarrollo
- Algunas, desde su experiencia colaborando con y en pequeñas comunidades, también recurren a la esfera pública como participantes y promotores de políticas públicas.
- La participación ciudadana es esencial y tienen la ventaja de provocar la colaboración e interés de la sociedad civil, las empresas y el gobierno a través de sus proyectos.
- Dependen de donadores y proyectos, para su subsistencia, su trabajo siempre dependerá de presupuestos asignados y nuevos proyectos que buscan financiamiento o que ya cuenten con algún financiamiento.

Todas estas características, pueden aplicarse a una u otras organizaciones inmiscuidas en los problemas sociales mexicanos y a favor del desarrollo, la presente investigación, tiene un enfoque en la seguridad alimentaria, todas las características anteriores y los aspectos dados a conocer sobre las OSC y ONG pueden ser generalizados, pero engloban perfectamente muchas de las organizaciones que orientan sus actividades a temas alimentarios y de seguridad alimentaria en el país, a continuación se hace una breve mención de algunos de estos actores y sus línea de trabajo.

2.2.1 ONG/OSC que trabajan en temas alimentarios y en favor de la seguridad alimentaria:

Para conocer todas las organizaciones que de alguna u otra forma trabajan en pro de la alimentación en México, se tendría que realizar un estudio a fondo sobre sus proyectos y programas, usualmente y por su naturaleza, dichos proyectos, no son necesariamente nombrados como proyectos de seguridad alimentaria, pero de alguna u otra forma, contribuyen a mejorar la alimentación de las familias de bajos recursos. La mayoría centra sus actividades en los estados que presentan mayores

índices de pobreza como Chiapas, Guerrero, Oaxaca o Puebla y sitúan sus esfuerzos en el combate a la desnutrición en grupos poblacionales altamente vulnerables como lo son niños, lactantes y mujeres embarazadas.

En el país muchas OSC trabajan con fundaciones de grandes empresas y forman alianzas que promueven el mejoramiento de la alimentación. Algunos casos son el de la Fundación Mexicana para la Salud A.C. que colabora en conjunto con el Fondo Nestlé para la Nutrición generando conocimiento científico en el tema y creando alianzas entre sectores público, privado y la academia (FUNSALUD, 2018). Fundación Herdez que promueve el desarrollo alimentario y la gastronomía mexicana, tiene varios aliados con los que ha elaborado libros gastronómicos, ha participado con donaciones alimentarias en casos de desastre en países como Nicaragua y Haití (FH, 2018). Fundación Kellog, es otro ejemplo, dirige sus proyectos a zonas de pobreza extrema en Chiapas y Yucatán y trabaja en pro de la salud infantil y materna, el acceso a agua potable y el mejoramiento de cultivos, así como el apoyo al emprendimiento de pequeños negocios locales (WKKF, 2018).

En cuanto a OSC a favor de la seguridad alimentaria, en México existe la Alianza por la salud alimentaria, un conjunto de organizaciones de la sociedad civil y asociaciones que se han unido para combatir la malnutrición enfocándose en luchar en contra del sobrepeso y la obesidad, no sólo bajo la oferta y promoción de productos con valores nutritivos sino incluyendo otros aspectos que influyen en la salud como el acceso a agua y servicios sanitarios (ASA, 2018).

Fomentan la producción “orgánica”, la asociación campesina, educación para el buen consumo y promueven el reconocimiento de los derechos de la infancia en contra de la desnutrición, así como el derecho a la alimentación. Algunas de estas organizaciones que conforman la alianza son: ALCONSUMIDOR, Centro de Orientación Alimentaria (COA NUTRICIÓN), *Fresh Water Action Network* (FAN MÉXICO), *FoodFirst Information and Action Network* (FIAN Internacional), Greenpeace, The Hunger Project, Lac Mater, OXFAM, el Centro de Derechos Humanos Fray Francisco de Vitoria O.P A.C. y el Observatorio Universitario de Seguridad Alimentaria del Estado de Guanajuato, entre muchos otros. (ASA,2018)

Organizaciones internacionales grandes como OXFAM y *Save the Children* también direccionan sus esfuerzos a la lucha contra el hambre y la procuración de seguridad alimentaria, trabajan en diversos países de América y África con el objeto de disminuir la desnutrición, sobre todo en el caso de la desnutrición infantil. Y algunas otras grandes organizaciones como *The Hunger Project* también han trabajado en diversos foros nacionales con el objetivo de promover el cumplimiento del derecho a la alimentación, promoviendo la participación comunitaria en los municipios, una de sus labores principales fue su participación activa en la estrategia Cruzada Nacional contra el Hambre, han también participado en la promoción del derecho al agua, elemento de suma importancia para el alcance de seguridad alimentaria relacionado con la agricultura e higiene, han colaborado en la defensa de los derechos de las mujeres campesinas que viven en zonas rurales del país y que, en su mayoría, se dedican a la agricultura (THP, 2018).

CIASPE México es otra organización dedicada a promover buenas prácticas agrícolas, promoviendo la soberanía alimentaria a través de huertos familiares y agricultura a pequeña escala, han apoyado a agricultores en los estados de Querétaro y Guerrero, así como en países de Centroamérica como Honduras y Guatemala (CIASPE, 2018).

Algunas otras ONG y OSC que no son tan reconocidas, han tenido otros proyectos, que, si bien no están específicamente nombrados como de seguridad alimentaria, igualmente han servido como alicientes en la mejoría nutricional sobre todo en comunidades con alto grado de marginación, con presencia indígena y en zonas rurales que son en donde la mayoría de las antes mencionadas labora.

ChildFund México (de la que se hablará con mayor detalle en la tercera parte de la presente investigación) cuenta con más de 40 años de experiencia apoyando principalmente a la infancia con programas que ponen énfasis en cinco pilares:

- salud,
- nutrición,
- educación,
- medio ambiente y

- prevención de la violencia,

Actualmente trabaja en 7 estados con alto índice de pobreza de la República Mexicana, atendiendo alrededor de 350 comunidades rurales, su forma de trabajo es a través de lo que ellos llaman “socios locales” que son organizaciones de la sociedad civil, promoviendo primeramente el desarrollo de manera local (*ChildFund México*, 2017).

La situación alimentaria del país es un problema que parece, en términos generales, no ser tan grave en comparación con otras naciones de África o Asia donde se concentra el mayor número de personas subalimentadas según datos de la ONU, sin embargo, en un país donde la mitad de la población sufre de pobreza, el acceso a la alimentación es una de sus principales consecuencias.

La sociedad civil en México ha reaccionado ante emergencias, desde sus formas de organización y bajo sus propios protocolos, pero sus acciones en temas alimentarios, pueden tener relevancia, las organizaciones que surgen de la sociedad civil, tienen formas de trabajo que les permite tener un contacto mucho más cercano a las comunidades, el compromiso que tienen con los donantes puede incluso incentivarlas a “hacer las cosas bien” y poder asegurar fondos para su propia sobrevivencia, tienen la ventaja de no tener que seguir ciertos protocolos burocráticos y engorrosos que en muchos de los programas de gobierno entorpecen las acciones colectivas.

La CID juega entonces un papel de suma importancia, en esta modalidad, fuera de la esfera pública y a través de las organizaciones, tiene esa ventaja “dual”, el poder participar en política pública como grandes organizaciones, tal es el caso de *The Hunger Project*, para el beneficio de comunidades marginadas que muchas veces no cuentan con el apoyo del gobierno, o bien, obtienen un apoyo insuficiente o de gran impacto.

Es por lo que las actividades de las ONG/OSC van dirigidas a las pequeñas comunidades donde muchas veces se encuentran los grupos vulnerables y donde se necesita su intervención. Muchas de ellas no sólo trabajan en las comunidades,

sino que con alianzas con los gobiernos locales o nacionales, adquieren mayor auge en sus actividades, pero es desde lo local donde sus acciones se ven reflejadas, probablemente por la cercanía con las poblaciones y porque la intervención a pequeña escala permite un mayor control de la situación que permite potencia el alcance de dichas organizaciones.



Instituto

Mora

CAPITULO III: ESTUDIO DE CASO

El presente capítulo, dará a conocer la organización elegida, *ChildFund* México. En una primera sección, se habla de la ONG desde sus orígenes, evolución y forma de trabajo, así como sus objetivos y dirección. Se expone el porqué de su creación, los vínculos que tienen con desarrollo y las formas de trabajo que las han convertido en una ONG que promueve el desarrollo a nivel comunitario.

En una segunda parte se enfatiza en las zonas en donde dirigen sus proyectos con el fin de tener mayor visibilidad de las regiones elegidas, su situación socioeconómica, así como los datos vistos en el capítulo anterior, enfocados específicamente a las regiones que son de interés para los proyectos estudiados y llevado a cabo por *ChildFund* México.

Instituto
Mora

3.1 CHILDFUND MÉXICO Y CHILDFUND INTERNACIONAL

ChildFund México proviene de ChildFund Internacional cuyo origen remonta a 1938. En octubre de este año, el Fondo para niños de China fue fundado por el ministro presbiteriano J Calvitt Clarke con el objetivo de ayudar a los niños y niñas afectados y desplazados tras la guerra chino-japonesa de 1937. Más tarde en 1951, el fondo se convierte en el Fondo Cristiano para Niños (CCF por sus siglas en inglés) por sus siglas en inglés y es hasta 2009 que se le denomina ChildFund Internacional, haciendo referencia a su trabajo alrededor del mundo y a la población objetivo, la organización se concibe como una organización que promueve el desarrollo para mejorar la vida de infantes, niños y adolescentes (ChildFund Internacional, 2018).

Su sede se encuentra en Virginia, Estados Unidos y dirigen sus actividades a países de América Latina y África teniendo como objetivo principal establecer programas que atiendan a la infancia en situación vulnerable, ChildFund Internacional ha dirigido sus acciones a los siguientes países:

Afganistán, Bielorrusia, Bolivia, Brasil, Camboya, Dominica, Ecuador, Etiopía, Estados Unidos, Guatemala, Guinea, Honduras, India, Indonesia, Kenya, Liberia, México, Mozambique, Filipinas, Senegal, Sierra Leona, Sri Lanka, San Vicente y las granadinas, Tailandia, Gambia, Timor Leste, Togo, Uganda, Vietnam y Zambia.

En 2013, ChildFund reportó haber atendido a más de 18.1 millones de niños y niñas en estos 30 países su objetivo puede verse marcado en la siguiente afirmación: “ChildFund trabaja para el bienestar de los niños al apoyar iniciativas locales que fortalecen a las familias y las comunidades, ayudándoles a romper el ciclo de pobreza y proteger los derechos de sus hijos” (ChildFund, 2013:1).

Su CEO y presidenta es Anne Lynam Goddard quien inició sus actividades en 2007 y funge actualmente direccionando las acciones de la organización e implementando nuevas estrategias para la misma, su trabajo anterior lo realizaba en el Cuerpo de Paz y en la organización humanitaria CARE (ChildFund Internacional, 2013).

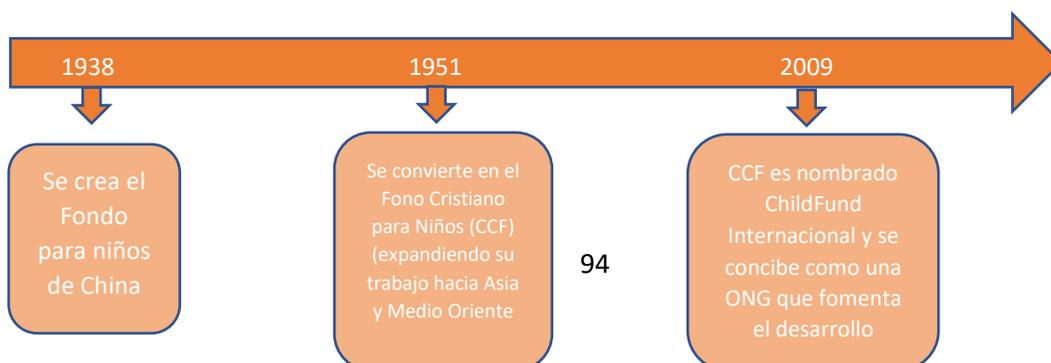
A lo largo de su historia, la organización, ha optado por distintas innovaciones, que han forjado su trabajo actual y que, si bien, su principal e inicial actividad es el apadrinamiento, su labor se ha extendido a proyectos más allá de ese modelo (ChildFund Internacional, 2013).

La primera innovación fue la de trabajar con familias y comunidades para combatir la pobreza. Su objetivo principal era enfocarse en las pequeñas comunidades apoyándolas con proyectos que ellos mismos llevaran a cabo, ya que se basan en que los miembros de la comunidad conocen mucho mejor sus propias necesidades, y trabajarán bajo el principio de ayudarse a sí mismos, esto generaría que los niños sean atendidos a través de su propio círculo social y emocional construido con base en el desarrollo de las comunidades. Algunas otras mejoras incluyen la participación en los programas de emergencia en casos específicos como las crisis humanitarias causadas por conflictos armados o desastres naturales, así como el establecimiento de centros de recuperación para niños que hayan sufrido los estragos de una guerra (ChildFund Internacional, 2018).

En 2012 se crea ChildFund Alliance conformada por distintas sedes de la organización, provenientes de países como Japón, Australia, Corea, Nueva Zelanda, Irlanda y Alemania, el Fondo Cristiano para Niños de Canadá, la ONG Educo de España, la asociación *Un enfant par la main* de Francia y la fundación Barnfonden de Suecia. Trabajan en más de 60 países, incluyendo a México enfocándose en la protección a los niños, protección en caso de emergencias o bien en temas de migración irregular, así como el seguimiento de proyectos locales de desarrollo (ChildFund Alliance, 2017).

La siguiente línea del tiempo, muestra brevemente, la evolución de la organización, desde su creación:

Línea de tiempo de ChildFund Internacional:



3.1.1 MISIÓN

Su misión se divide en tres aspectos primordiales:

Ayudar a los niños en condiciones vulnerables a tener la capacidad y oportunidad de mejorar las condiciones de vida dentro de sus comunidades. **Promover** sociedades donde se protejan y valoren los derechos de los niños. **Enriquecer** las vidas de aquellos que apoyan a la organización.

Por lo tanto, su misión se basa en mejorar las condiciones de vida de las comunidades donde existen vulnerabilidad, con el objetivo de que los menores se conviertan en adultos con la capacidad de influir de manera positiva en su entorno (ChildFund Internacional, 2013)

3.1.2 VISIÓN:

“Un mundo en el que los niños conozcan sus derechos y alcancen su potencial”

Para dividir sus actividades y tener un mayor alcance, ChildFund como muchas otras ONG, han establecido sedes en distintos países en donde han dirigido sus proyectos, es así como, bajo estos mismos parámetros, surge ChildFund México cuya forma de trabajo se rige con las equivalentes premisas y estrategias que han forjado la forma de trabajo de la organización.

ChildFund México fue establecida en el país hace más de 40 años, se concibe como una OSC que tiene su enfoque en la niñez y adolescencia mexicana. Su trabajo es realizado en comunidades de los 7 estados³³ donde realizan proyectos, su forma de trabajo es a través de alianzas con sus socios locales, es decir, OSC integradas por miembros de la misma comunidad, que promueven el desarrollo local y que realizan proyectos en conjunto con ChildFund México. (ChildFund México, 2018)

Sus proyectos se enfocan en lo que llaman cinco pilares antes mencionados, lo cuales son:

- Salud

³³ Los estados donde trabajan son: Chiapas, Oaxaca, Veracruz, Michoacán, Hidalgo, Puebla y Estado de México (ChildFund, México, 2018)

- Nutrición
- Medio Ambiente
- Educación
- Prevención de la Violencia

Ya que su grupo de atención son los niños, la organización divide a la niñez por etapas de desarrollo que van de los 0 a los 12 años y añade una tercera etapa que abarca de los 13 hasta los 21 años. Por lo tanto, la organización considera tres etapas de vida en donde sus programas son clasificados y tipificados de acuerdo con las necesidades de los menores, el siguiente cuadro muestra la división de estos:

CUADRO 9: Etapas de vida divididas por ChildFund México

ETAPAS DE VIDA			
	ETAPA DE VIDA 1	ETAPA DE VIDA 2	ETAPA DE VIDA 3
PROGRAMAS	La etapa va de los 0 a los 5 años y persigue la protección de los infantes mediante una buena nutrición, protección ante enfermedades, buenas relaciones con sus padres o cuidadores y cuidar su desarrollo temprano	La etapa va de los 6 a los 12 años y se enfoca en el aprendizaje e interacción social, la organización utiliza términos como “esperanza en el futuro”	En esta última etapa abarca de los 13 a los 21 años, está enfocada en el desarrollo de habilidades que suponen un soporte para mejorar el desempeño laboral futuro de los adolescentes dentro de sus comunidades

Fuente: Elaboración propia con datos de ChildFund México, 2018³⁴

En las tres etapas se busca seguir los pilares de trabajo antes mencionados, así como las innovaciones, por lo tanto, sus proyectos están enfocados en el seguimiento de cada una de las etapas de los afiliados (ChildFund México, 2018).

Los estados donde trabajan son identificados como los que concentra la gran parte de la pobreza de México, entre ellos Chiapas y Puebla. Los socios locales fungen como intermediarios entre ChildFund México y las comunidades donde han trabajado ya que, por su cercanía, permiten tener mejor comunicación con los mismos (ChildFund México, 2018).

3.1.3 Forma de trabajo:

Comenzaron con el modelo de apadrinamiento de niños, el cual han manejado hasta la actualidad, buscando donadores individuales llamándoles “padrinos” o “madrinas” con el objeto de soportar económicamente a un menor.

Su enfoque ha evolucionado a uno dedicado al desarrollo comunitario, su objetivo está orientado a las familias que conforman las comunidades y que son parte del entorno de la niñez (ChildFund Internacional, 2013)

El modelo de apadrinamiento surgió desde sus inicios, cuyo primer objetivo era el apoyar económicamente a la niñez afectada por la guerra chino/japonesa de 1937. Los fondos obtenidos del apadrinamiento eran destinados individualmente a los menores, sin embargo, con el nuevo enfoque, estos son dirigidos a los proyectos y programas donde los niños y niñas están inscritos, es decir aquellos menores que son apadrinados (ChildFund Internacional, 2018).

El modelo básico es el de algunas organizaciones que ocupan el apadrinamiento como principal fuente de financiamiento, conocer a un menor, elegir a qué menor se quiere apadrinar, aportar mensualmente una cantidad, manejar el dinero

³⁴ Para ChildFund Internacional, existen ciertas diferencias en las etapas de vida, su división por etapas varía en los años que toman en cuenta, así para la segunda etapa se extiende a los 14 años y para la tercera hasta los 24, pero siguiendo las mismas líneas de trabajo y enfoque. (ChildFund Internacional, 2018).

otorgado para asignarlo a los proyectos, recibir correspondencia y mantener comunicación con el niño o la niña elegida (ChildFund Internacional, 2018). El modelo de apadrinamiento anterior se identificó en por lo menos dos organizaciones más, World Vision y Save the Children, ambas ONG tienen orígenes parecidos a ChildFund y manejan el mismo modelo de donaciones y lo utilizan en una bolsa común que les permite financiar parte de sus programas, World Vision incluso, da a conocer en su página oficial, que el apadrinamiento *tradicional* fue abandonado para pasar a uno de desarrollo comunitario, mismo que es también aplicado por ChildFund México (World Vision, 2018).

ChildFund también apuesta por el modelo de Socios Locales con el que han trabajado desde que fue instaurado. Como se ha mencionado anteriormente, dichos socios son organizaciones base de las comunidades en donde se construyen proyectos, constituyendo una forma de cercanía a las personas, algunas ventajas que ellos mismos identifican son las de:

- Acceso a la población e influencia en las comunidades y familias que la conforman.
- Trabajar bajo la condición de que las asociaciones u organizaciones base conocen las necesidades de la comunidad.
- Cercanía a los niños y niñas inscritas en el programa, para monitorear sus avances y promover el apropiamiento del proyecto, en las comunidades.
- Apoyar la sustentabilidad del proyecto, trabajando directamente con las familias.
- Fomentar la eficiencia, ya que trabajar con socios locales puede resultar en el gran aprovechamiento de recursos (ChildFund Internacional, 2018).

Como lo ha marcado la propia organización, la ventaja que ellos ven en esta forma de trabajo, se enmarca en el siguiente fragmento

“Actuando en asociación, tenemos un efecto multiplicador en la sociedad, llegando directamente a los niños marginados y vulnerables, pero también involucrando a los padres y otros actores de la sociedad civil que son responsables de defender los derechos del niño. Trabajando con uno o una

combinación de socios locales, las comunidades pueden responder de manera localmente relevante a los desafíos de crecer en la pobreza, y es esta contextualización de los programas de ChildFund lo que maximiza nuestro impacto” (ChildFund Internacional, 2013 :2).

La ventaja identificada en esta forma de trabajo es la de que los socios locales tienen cercanía con las poblaciones a donde la organización dirige sus programas y proyectos, lo que puede tener un efecto positivo para la ONG. Lo anterior, debido a que, de cierta forma, suple la labor de acercamiento personal inicial con los miembros de la comunidad. En uno de los proyectos que se analizarán más adelante, el modelo de socios locales puede visibilizarse, la OSC con la que ChildFund México se asocia, lleva un poco más de veinte años trabajando en el municipio de Huehuetla en Puebla donde se implementó el proyecto del interés de la presente investigación.

En años recientes, ChildFund Internacional, se ha concebido como una organización que fomenta el desarrollo, si bien, es reconocida mundialmente por el apadrinamiento, sus nuevas funciones y direcciones como ONG le han obligado a buscar formas de financiamiento fuera del apadrinamiento, con donadores nacionales e internacionales cooperando de manera financiera y técnica (ChildFund Internacional, 2013)

Para realizar la estrategia con los socios locales ChildFund siguió una serie de objetivos que permitieron dirigir sus actividades alineándolas con las de los socios locales, bajo el supuesto de beneficiar a las comunidades, entre sus objetivos estaban:

- Compartir propósitos y dirección, alinear metas, objetivos y un trabajo conjunto.
- Lograr una red de socios locales para que en determinado momento puedan también trabajar entre ellos, por lo cual se construye un mapa que las identifique y las guíe en sus formas de trabajo.

- Construir un portafolio de socios locales que identifique, clasifique, mida y maneje como una estrategia de negocio, es decir una estrategia en donde se recurra a los socios para objetivos específicos.
- Que los socios locales tengan buenas prácticas de gobernanza y “legitimicen” sus actividades como OSC, es decir ChildFund busca que sus socios locales sean organizaciones constituidas, con buenos resultados, estándar de gobernanza y mayor y mejor alineación con los programas de la organización.

ChildFund concibe su alianza con Socios Locales como una estrategia de negocios que planea implementar en las organizaciones que participan, formas de liderazgo, de gerencia, gobernanza, control interno y flujo de recursos (ChildFund Internacional, 2013)

Es una estrategia que obliga a las OSC nombradas como Socios Locales a seguir ciertos parámetros que les permitan trabajar de manera conjunta con ChildFund, alineándose a los objetivos de la ONG, por lo menos en los proyectos que llevan a cabo ambos. Es decir, se puede inferir la existencia de cierta condicionalidad para las organizaciones base, impuesta por ChildFund probablemente con el objeto de controlar las actividades de los socios locales y con ello, proteger los fines e incluso el reconocimiento que la ONG tiene. ChildFund otorga apoyos a los socios locales mediante el apadrinamiento de niños que es traducido en los distintos proyectos implementado con la capacitación y monitoreo de la ONG. En entrevista con Ernesto Peryañez de Niños Totonacos AC. Menciona que las oficinas nacionales, es decir, ChildFund México, solicita una cuota anual de apadrinados inscritos, aunque no especificó exactamente la cuota, sí menciona que se tienen aproximadamente 2300 afiliados actualmente (Ernesto Peryañez, 2017).

Aunque no todos los proyectos de la organización utilizan como estrategia a los socios locales, es importante mencionarlos ya que, en la mayoría de las comunidades, los socios son el vínculo con las personas beneficiadas. Durante la observación en las prácticas institucionales, se conocieron algunos otros proyectos

en donde se contrata a personas cercanas al lugar de trabajo para llevar sus proyectos a cabo, sin que necesariamente pertenezcan a alguna OSC.

En esta primera sección del presente capítulo, se dio a conocer la organización, sus antecedentes y su forma de trabajo, como toda ONG, su evolución y su forma de adaptación han modificado sus actividades lo que le ha permitido concebirse como una organización que le permite enfocar sus acciones al desarrollo, de manera local y micro social atendiendo comunidades que se encuentran vulnerables debido a su falta de desarrollo, lo que permite la introducción de estas organizaciones desde sus estrategias y proyectos.

La última sección de este capítulo describirá las dos regiones de los proyectos seleccionados para su análisis, explorando las características con datos sobre seguridad alimentaria y pobreza, así como aquellas de la población intervenida en los proyectos.

3.2 UBICACIÓN DEL PROYECTO DE APOYO A COMUNIDADES DE TAPACHULA, CHIAPAS

Uno de los estados donde ChildFund México trabaja es el de Chiapas, la organización dirige sus esfuerzos a comunidades pequeñas que cuentan con población indígena, en uno de los municipios que se ubican al sur, Tapachula.

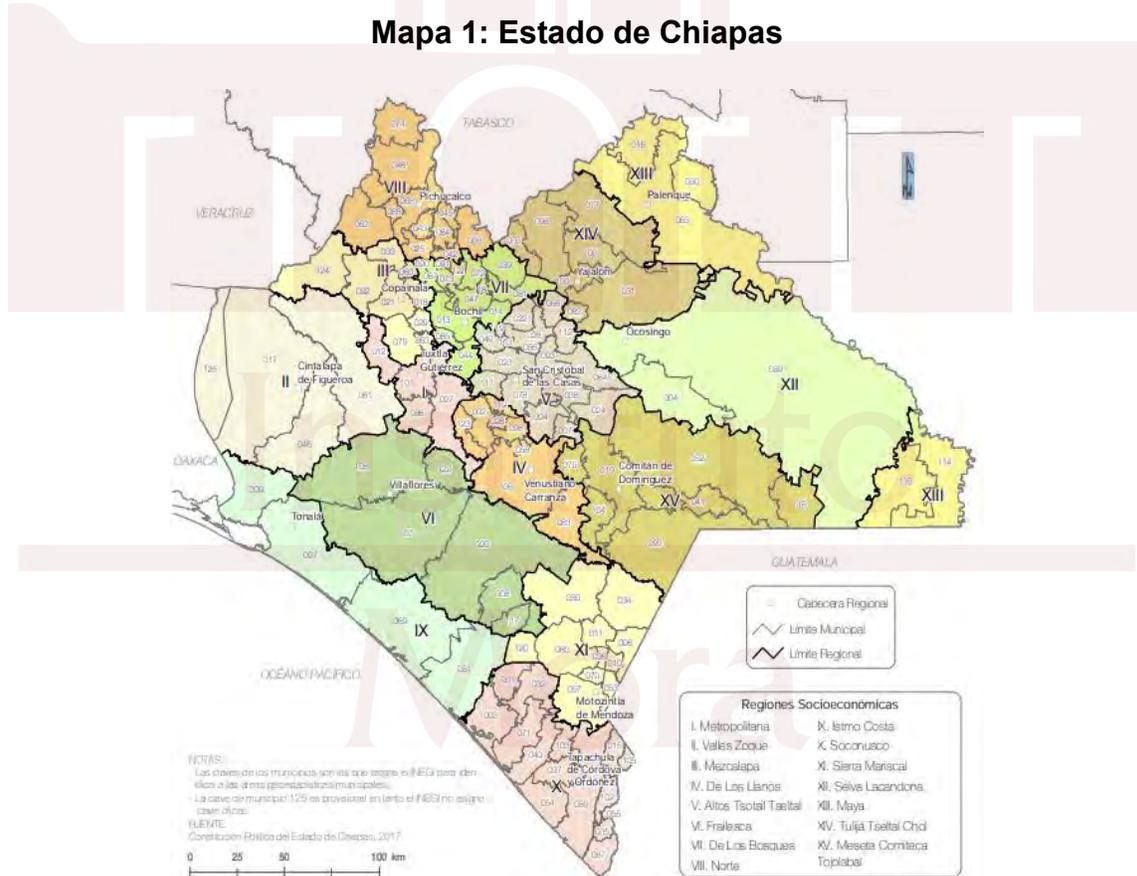
Para dar contexto al proyecto que será descrito, se expondrán a continuación datos con el fin de visibilizar la situación alimentaria y de pobreza y dar un panorama general de la región que el proyecto busca atender.

El estado de Chiapas se encuentra al sureste de México; colinda al norte con el estado de Tabasco, al oeste con Veracruz y Oaxaca, al sur con el Océano Pacífico y al este con la República de Guatemala. Cuenta con 122 municipios que a su vez se distribuyen en 15 regiones, es el octavo estado más grande de México representando el 3.8% de la superficie del país (Gobierno de Chiapas, 2018).

Cuenta con una población de 5, 217, 908 habitantes, situados en las distintas regiones que dividen políticamente al estado. Las 15 regiones son: Metropolitana, Valles Zoque, Mezcalapa, De Los Llanos, Altos Tsotsil-Tzeltal, Frailesca, De los Bosques, Norte, Istmo Costa, Soconusco, Sierra Mariscal, Selva Lacandona, Maya, Tulija Tseltal Chol, Meseta Comitica Tropical (Gobierno de Chiapas, 2018).

El siguiente mapa, muestra dicha división para identificar las zonas en donde se ubican las 15 regiones, proporcionándoles números y distintos colores. El municipio de Tapachula, el cual se abordará más adelante, se encuentra en el número X y de color rosa, localizado en la región del Soconusco.

Mapa 1: Estado de Chiapas



Fuente: Gobierno de Chiapas, 2018

En el estado, existen poblaciones indígenas que representan gran parte de los pueblos étnicos de México, un total de 12 distintos pueblos indígenas se ubican en

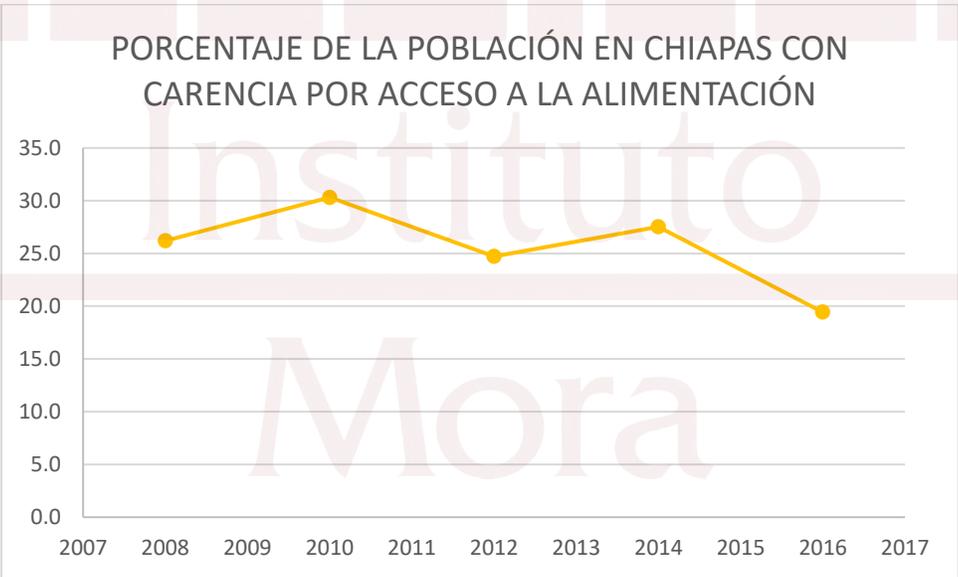
las distintas zonas del estado, entre ellos se encuentran el tzeltal, tsotsil, zoque, chuj, kanjopal, lacandón, entre otros (Gobierno de Chiapas, 2018).

Chiapas es uno de los estados con mayor número de habitantes indígenas, el 36.1% de la población lo es y se habla alrededor de once lenguas con sus distintas variantes (INEGI, 2015).

Como se vio en el capítulo anterior, los datos sobre seguridad alimentaria y los datos que la soportan, pueden ayudar a tener una visión de los problemas que afectan a determinada población, así mismo sirven como guía para entender en dónde será necesario sumar esfuerzos en pro del desarrollo social de ciertas zonas del país.

Chiapas presenta un porcentaje de carencia por acceso a la alimentación, que, de acuerdo con datos de CONEVAL, ha tenido una evolución favorable, la siguiente gráfica muestra los resultados de las mediciones realizadas cada dos años desde 2008 y hasta 2016.

GRÁFICA 3:



Fuente: Elaboración propia con datos de CONEVAL, 2016

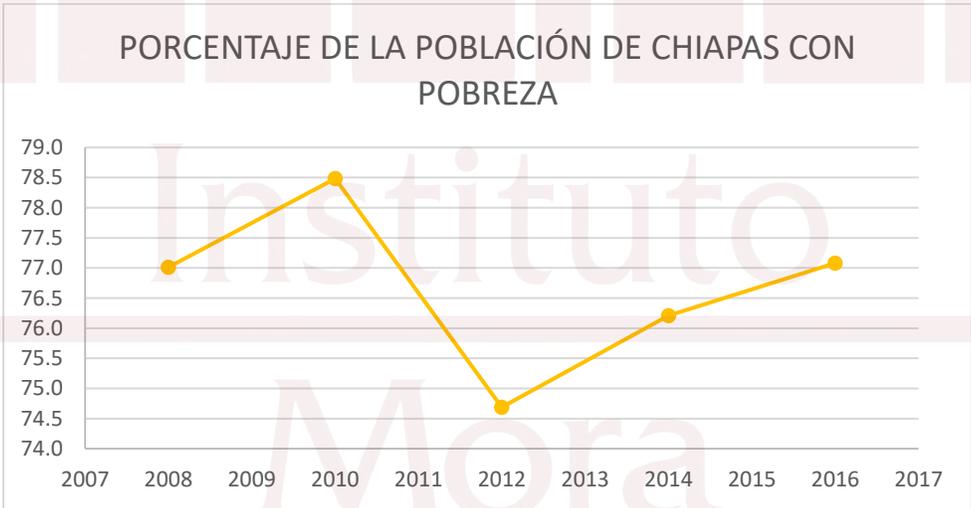
La gráfica anterior, es realizada con las estimaciones que ofrece CONEVAL, que a su vez retoma los resultados aportados por INEGI en sus encuestas MCS-ENIGH para 2008, 2010, 2012 y 2014 y MEC para 2016, de la misma encuesta. Se muestra



que, en 2008, 26.2% de la población chiapaneca sufría de carencia por acceso a la alimentación y que esta cifra se vio reducida para 2016 con un porcentaje de 19.4%, esto podría deberse al cambio en las formas de medición por parte de INEGI y CONEVAL, el porcentaje más alto se muestra para 2010 con el 30.3% de la población con esta carencia. Es decir, los porcentajes nos muestra la gran cantidad de chiapanecos que aún sufren de inseguridad alimentaria moderada y severa en el estado, alrededor de 990 mil habitantes se encuentra en dicha situación, 6.3% de ellos presentan inseguridad alimentaria severa (CONEVAL, 2016).

Igualmente, Chiapas se encuentra entre los estados con un mayor índice de pobreza de la República Mexicana, para 2016 se ubicaba en la primera posición de los 32 estados del país, con el 77% de su población en esta situación (CONEVAL, 2016). La siguiente gráfica muestra la evolución de la pobreza en este estado desde 2008 y hasta 2016:

GRÁFICA 4:



Fuente: Elaboración propia con datos de CONEVAL, 2016

La gráfica, al igual que las anteriores, es realizada con las estimaciones que ofrece CONEVAL, que a su vez retoma los resultados aportados por INEGI en sus encuestas MCS-ENIGH para 2008, 2010, 2012 y 2014 y MEC para 2016, de la misma encuesta. En la gráfica se muestra que la pobreza en Chiapas se vio reducida en 2012, presentando su índice más bajo (74.7%), pero la evolución que



se tuvo de la pobreza comenzó a retroceder hasta situarse en 2016 al mismo nivel del porcentaje inicial, medido en 2008, es decir, el del 77% de la población bajo esta situación (CONEVAL, 2016).

Los indicadores de pobreza extrema para Chiapas exponen que un alto porcentaje de la población vive bajo esta condición, pero que disminuyó de su medida inicial en 2008 de 38.7% de la población a la última proporcionada por CONEVAL en 2016 con un porcentaje de 28.1% de su población en dicha situación (CONEVAL, 2016).

En Chiapas, sólo el 51% de su población para 2016 se consideraba estar en estado de seguridad alimentaria (CONEVAL, 2016), lo que significa que la otra mitad de sus poco más de 5 millones de habitantes sufren de inseguridad alimentaria ya sea leve, moderada o severa. Algunos datos complementarios, nos pueden dar aún más visibilidad de los problemas sociales que enfrenta el estado.

CONEVAL reporta que el 19.6% de su población, no cuenta con acceso a agua, dato que disminuyó desde 2010 cuando el 25.2% de la población habitaba viviendas sin acceso al recurso. En 2016, igualmente, 10% de la población tenía viviendas sin acceso a drenaje y 33.4% no contaba con electricidad (CONEVAL, 2016).

Muchos otros datos pueden exponerse para comprender el estado de desarrollo de Chiapas, sin embargo, en temas de seguridad alimentaria, es importante destacar los antes expuestos. Para complementar los datos de carencias sociales, el siguiente cuadro, muestra los otros indicadores, que complementan la medición del indicador de pobreza junto el de carencia por acceso a la alimentación:

CUADRO 10: Otros indicadores de carencia social para Chiapas, 2016

INDICADOR DE CARENCIA SOCIAL	PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN
Rezago educativo	29%
Por acceso a salud	15%
Por acceso a seguridad social	81.1%
Por calidad y espacios de vivienda	24.5%
Por acceso a los servicios básicos en la vivienda	52.3%

Población con ingreso inferior a la línea de bienestar mínimo	49.9%
Población con ingreso inferior a la línea de bienestar	79.8%

Fuente: Elaboración propia con datos de CONEVAL, 2016

En cuanto al índice de marginación, CONAPO ubica a Chiapas con un nivel muy alto desde 1990 y hasta 2015 en el promedio histórico que proporciona la institución desde sus documentos oficiales (CONAPO, 2015).

Igualmente, es importante destacar que dentro de los datos que presenta CONEVAL, el estado de Chiapas, es uno de los estados que se ubica siempre en los primeros lugares en relación con los otros, en cuanto a mediciones de pobreza, ya sea moderada o severa, indicadores sobre carencias sociales o sobre acceso a la salud, gran porcentaje de su población es parte de los indicadores³⁵.

Debido a sus graves problemas sociales que pueden revisarse con lo antes expuesto, el estado, no ha sido ajeno a la CID a través de la implementación de sus proyectos. Una de las estrategias más conocidas efectuadas en el estado, fue la de incluir los ODM de manera constitucional, bajo la administración del entonces gobernador Juan Sabines Guerrero, “se firma en 2008 el Acuerdo de Cooperación Interinstitucional entre el gobierno del estado de Chiapas y el Sistema de Naciones Unidas en México, mejor conocido como la Agenda Chiapas-ONU” (Rodríguez, 2014:164). El gobierno adoptó 16 metas de los 8 ODM's así como 38 de los indicadores planteados por la ONU, añadiendo tres metas y doce indicadores, el acuerdo fue firmado en el marco del Día Internacional de la Lucha contra la Pobreza (Sánchez y Cabrera, 2012).

Con una inversión de 6.5 millones de dólares, el gobierno de Chiapas enfocó su estrategia en los 28 municipios con menor IDH, entre otros enfoques, la agenda incluía temas sobre salud sexual y reproductiva, prevención ante desastres,

³⁵ Gráficas mostradas por CONEVAL, muestran que Chiapas se encuentra en a primera posición de los estados de la República con el mayor porcentaje de su población sufriendo pobreza, es también el primero en presentar a su población con al menos una carencia social, y el estado con menor porcentaje presentado para aquellos habitantes que se consideran no pobres y no vulnerables (CONEVAL, 2016).

prevención contra el conflicto y lucha por la paz, incluía también, planes sustentables sobre agua y obras hidráulicas, así como el ya conocido PESA comprendido desde 2007 como parte de una estrategia de cooperación en conjunto con la FAO (Rodríguez, 2014).

Continuando con la agenda Chiapas-ONU, son también los ODS parte de la estructura gubernamental que el estado ha manejado desde la inclusión de la agenda del milenio, es por eso por lo que, los programas y proyectos gubernamentales han enfocado sus estrategias en esta región, alineando el Plan de Desarrollo 2013-2018 a la Agenda 2030. (Gobierno de Chiapas, 2017)

Aunado a lo anterior, en 2013, el municipio de Las Margaritas fue sede de la puesta en marcha de la Cruzada Nacional contra el Hambre como estrategia del gobierno de la República dirigida a los estados con regiones ZAP (Gobierno de Chiapas, 2013)

Debido a lo anterior, Chiapas generó un programa de implementación de la Cruzada Nacional contra el Hambre. Dentro de su estrategia se encontraba el minimizar pérdidas post cosecha, promover la participación de los sectores privado y social, capacitación de madres de familia en temas de nutrición y alimentación, así como aumentar la producción de alimentos a través de programas especiales y capacitación de campesinos (Gobierno de Chiapas, 2017)

Dando seguimiento al mencionado Plan de Desarrollo del estado de Chiapas establecido para el periodo 2013-2018, este identifica que los problemas alimentarios son consecuencia de algunas razones como las que se hace mención a continuación:

- Falta de producción local, regional para consumo interno.
- Carencia de acceso a alimentos.
- Consumo inadecuado y enfermedades infecciosas.
- Uso ineficiente de recursos locales y/o institucionales.
- Poca o nula utilización de alimentos.

Ahora bien, de manera específica, la presente investigación, resalta los datos mostrados para el municipio de Tapachula ya que es ahí donde los esfuerzos de ChildFund México bajo su proyecto de apoyo a comunidades, son dirigidos.

Tapachula se encuentra la región del Soconusco al sur de Chiapas, colindando con Guatemala, es conocido como “la perla del Soconusco” y es también considerada la capital económica de Chiapas. Es un lugar que recibe muchos turistas e incluso se han establecido etnias provenientes del país vecino, Guatemala, llamadas “los Mámes” (Gobierno de Chiapas, 2018).

Tapachula cuenta con una población de 348, 156 personas, representando casi el 7% de la población del estado, 7.2% de la población se considera indígena pero sólo el 1.6% habla alguna lengua indígena. La mayoría de la población, casi el 50% cuenta solamente con educación básica (INEGI, 2015).

A pesar de ser una ciudad con gran flujo económico, para 2015, el 54.4% de la población sufría de pobreza, 12% de ellos padecían pobreza extrema y 77.6% de su población tenía al menos una carencia social, estos datos muestran una evolución ya que en 2010 se presentaba que el 64.9% de su población sufría de pobreza, 22% de ellos de pobreza extrema. En cuanto a los indicadores de carencia por acceso a la alimentación, para 2015, el 19.4% de su población se encontraba en tal situación, mientras que en 2010 el resultado marcaba que era el 25.4% de la población (CONEVAL, 2015)³⁶.

La siguiente tabla muestra datos complementarios de pobreza en Tapachula a través de las mediciones de carencia sociales, para 2015.

CUADRO 11: Otros indicadores de carencia social para Tapachula, 2015

INDICADOR DE CARENCIA SOCIAL	PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN
Rezago educativo	20.8%
Por acceso a salud	25.3%
Por acceso a seguridad social	64.6%

³⁶ Se usan datos de 2010 y 2015 ya que son los años que CONEVAL proporciona con mediciones por municipio



Por calidad y espacios de vivienda	22.7%
Por acceso a los servicios básicos en la vivienda	33.3%
Población con ingreso inferior a la línea de bienestar mínimo	21.6%
Población con ingreso inferior a la línea de bienestar	60.5%

Fuente: Elaboración propia con datos de CONEVAL, 2015

Los datos anteriores complementan la situación actual del municipio de Tapachula, en la presente investigación se pone énfasis en los datos sobre inseguridad alimentaria moderada y severa que forman el indicador de carencia por acceso a alimentación, sin embargo, cabe destacar que todos los demás datos que conforman las mediciones de pobreza, son también factor para entender la situación de desarrollo social de las comunidades que conforman el municipio, los indicadores se correlacionan y con base en ellos se pueden inferir resultados.

Uno de los datos que destaca es aquel donde el 60% de la población vive con ingresos muy bajos, lo que significa que su poder adquisitivo para la adquisición de alimento debe ser muy limitado.

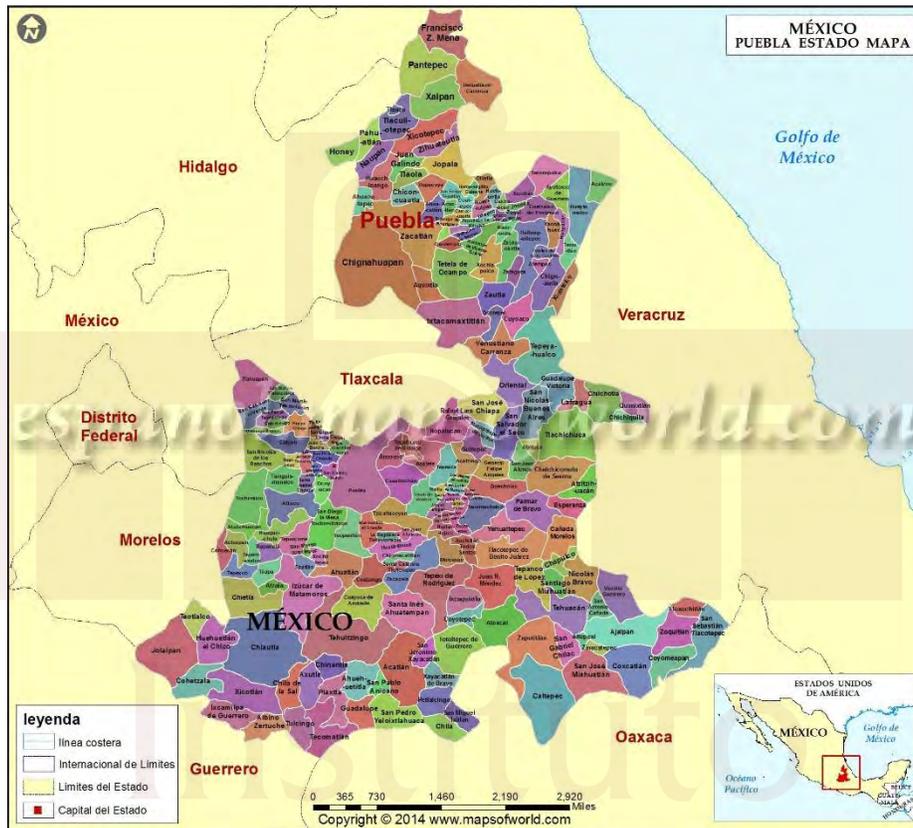
3.2 UBICACIÓN DEL PROYECTO DE DESARROLLO COMUNITARIO DE HUEHUETLA, PUEBLA

El siguiente proyecto que pudo identificarse dentro de la organización, fue el realizado en el estado de Puebla, como en el caso anterior, se hará la descripción del estado y las regiones donde la organización trabaja para conocer el panorama general de seguridad alimentaria.

El estado de Puebla es uno de los estados del centro de la República Mexicana, limita al norte con Tlaxcala e Hidalgo, al noroeste con Veracruz, al sur con Oaxaca, al suroeste con Guerrero y al oeste con estado de Morelos. De acuerdo con INEGI (2015), la población es de 6, 168, 883 habitantes y se divide en 217 municipios. Los municipios están agrupados en siete regiones divididas de manera socioeconómica,

dichas regiones son las siguientes: Valle de Atlixco y Matamoros, Tehuacán y Sierra Negra, Valle de Serdán, Mixteca, Sierra Norte, Angelópolis y por último Sierra Nororiental (Gobierno de Puebla, 2018). El siguiente mapa muestra los municipios de Puebla:

Mapa 2:



Fuente: Tomado de “El Universal”, 2017

Los aspectos principales que se tomaron en cuenta para realizar la división regional fueron la geografía, historia, economía, cultura, formas de administración y política. Los criterios de división responden a características similares entre sí, uno de ellos la cercanía geográfica que implica que compartan las mismas experiencias históricas lo que conlleva a generar cultura similar y propia de las etnias que habitan las distintas regiones. Las actividades económicas también se realizan de manera muy particular dependiendo de cada región, pero cumplen con características similares entre los municipios cercanos, así, sumando todos los factores anteriores,

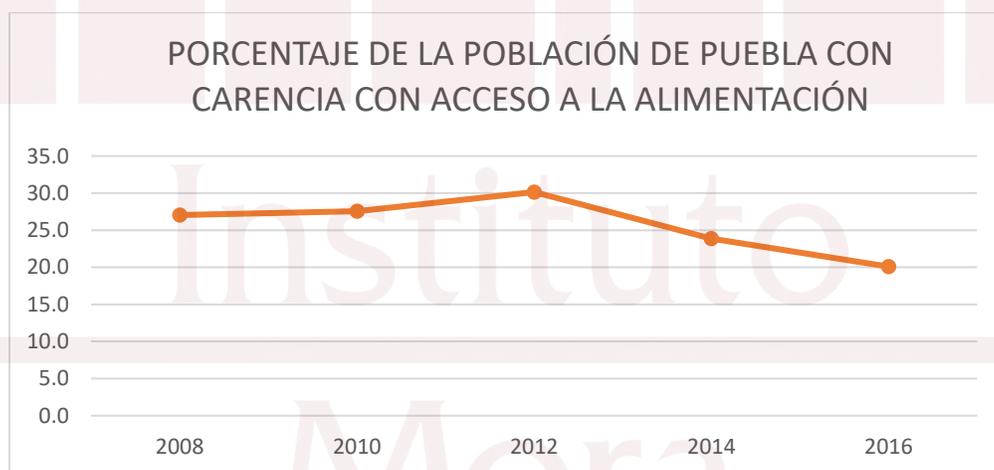
se genera un comportamiento político homogéneo de cada región que es reflejado en cada uno de los municipios que la conforman (Carrasco, 1993).

La población que habla alguna lengua indígena en Puebla representa el aproximadamente el 11.3% de su población y 35.28% de la población se considera indígena (INEGI, 2015).

Al igual que en el caso anterior, los datos relacionados con seguridad alimentaria serán expuestos con el fin de conocer el panorama del estado en dichas mediciones.

De acuerdo con los datos proporcionados por CONEVAL, Puebla ha tenido una evolución favorable de sus indicadores de carencia por acceso a la alimentación, la siguiente gráfica muestra los cambios en dicho indicador desde 2008 y hasta 2016, con medición cada dos años

GRÁFICA 5:



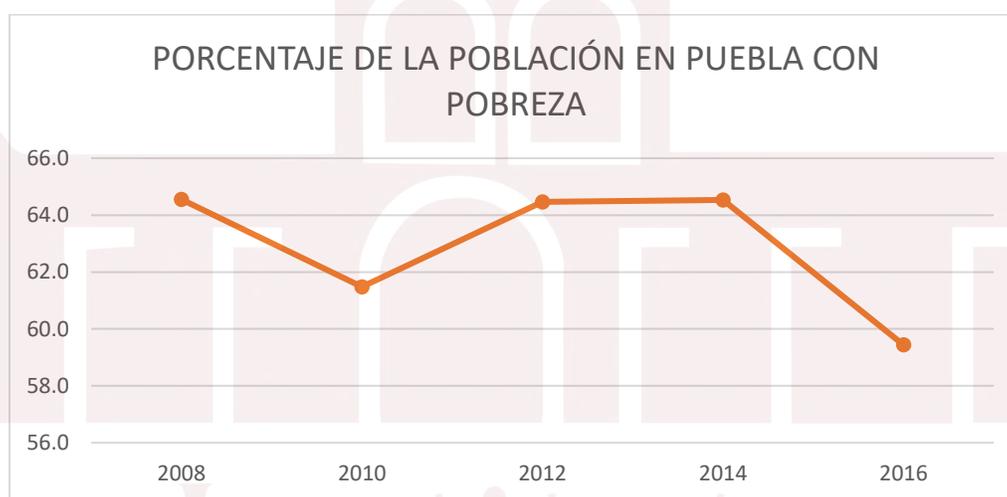
Fuente: Elaboración propia con datos de CONEVAL, 2016

La gráfica anterior, es realizada con las estimaciones que ofrece CONEVAL, que a su vez retoma los resultados aportados por INEGI en sus encuestas MCS-ENIGH para 2008, 2010, 2012 y 2014 y MEC para 2016, de la misma encuesta. En 2008 Puebla presentaba una carencia por acceso a la alimentación con 27.1% de su población, su nivel máximo fue mostrado en 2012 con 30.1% en dicha situación, para 2016, el porcentaje presentaba su nivel más bajo de 20.1% de su población.

Lo anterior quiere decir que para 2016 alrededor de 1,2 millones de personas en el estado sufrían de inseguridad alimentaria ya sea moderada o severa (CONEVAL, 2016).

Para 2016, Puebla se encontraba entre los estados con mayor índice de pobreza de la República mexicana, con más de la mitad de su población en dicha situación. La siguiente gráfica muestra la evolución de la pobreza en el estado de 2008 a 2016, midiéndose con intervalos de dos años:

GRÁFICA 6:



Fuente: Elaboración propia con datos de CONEVAL, 2016.

La gráfica, de igual manera, es realizada con las estimaciones que ofrece CONEVAL, que a su vez retoma los resultados aportados por INEGI en sus encuestas MCS-ENIGH para 2008, 2010, 2012 y 2014 y MEC para 2016, de la misma encuesta. Se muestran los cambios en los resultados de medición de la pobreza con su máximo nivel en 2008 donde 64.6% de la población era pobre y su nivel mínimo en 2016 con el 59.4% de su población en situación de pobreza, lo niveles de los años entre ambos, se mantuvo con un promedio del 63% (CONEVAL, 2016).

Para los indicadores de pobreza extrema, que no son mostrados en la gráfica, pero que es importante mencionar, Puebla presentaba en 2008 un porcentaje de 19% de

la población mientras que en 2016 se había reducido hasta un 9%, teniendo, de acuerdo con lo reportado por CONEVAL e INEGI una evolución muy favorable, aunque en números significa que alrededor de 500 mil personas aún sufren de pobreza extrema. (CONEVAL, 2016).

Puebla cuenta con sólo un poco más de la mitad de su población con seguridad alimentaria, el resto sufre de algún tipo de inseguridad alimentaria, aunado a lo anterior, algunos datos complementarios pueden ayudar a entender la situación social vivida en el estado. En la región, aún hay un 12.1% de la población sin acceso a agua y 8.6% de las viviendas no cuentan con drenaje, aunque los mismos indicadores presentaron buena evolución desde su medida inicial que indicaba para el primero, un porcentaje de 22.6% y 17.2% para el segundo (CONEVAL, 2016).

El siguiente cuadro resume los datos medidos para el índice de pobreza y reflejan los porcentajes de carencias para 2016 de Puebla:

CUADRO 12: Otros indicadores de carencia social para Puebla, 2016

INDICADOR DE CARENCIA SOCIAL	PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN
Rezago educativo	19.9%
Por acceso a servicios de salud	17.4%
Por acceso a seguridad social	69.2%
Por calidad y espacios de vivienda	14.5%
Por acceso a los servicios básicos en la vivienda	25.7%
Población con ingreso inferior a la línea de bienestar mínimo	23.1%
Población con ingreso inferior a la línea de bienestar	65.6%

Fuente: Elaboración propia con datos de CONEVAL, 2016

El índice presentado por CONAPO indica que para 2015 Puebla tenía un índice de marginación alta, ubicándose de nuevo entre los primeros estados de la República con alta o muy alta marginación (CONAPO, 2015).

Igualmente, hay un alto porcentaje de personas que viven con un ingreso por debajo de la línea de bienestar, lo cual impacta en la utilización de su ingreso en alimentos, lo que puede provocar un infra consumo.

Puebla es otro de los estados que ha contado con la participación de la CID en materia de seguridad alimentaria, uno de los proyectos que son más significativos es el ya mencionado PESA. Algunas evaluaciones de impacto no dieron resultados favorables, una de ella realizada por SAGARPA en 2011 reporta que sólo el 78% de los proyectos estaban operando declarándolo como ineficiente, así mismo no se encontró evidencia de que el programa PESA haya tenido un impacto en los hábitos alimenticios de las familias y tampoco un gran impacto en el ahorro de estas. Sin embargo, gracias al programa un gran grupo de familias produce sus propios alimentos y ha tenido un efecto positivo en la generación de capacidades (SAGARPA, 2011).

Ahora bien, el proyecto que maneja la organización se lleva a cabo en el municipio de Huehuetla. El municipio se encuentra en la Sierra Nororiental, formada por 28 municipios, 18 de los cuales son considerados completamente indígenas (Gobierno de Puebla, 2018), cuenta con una población de 18, 803 habitantes, 89.7% de los cuales hablan alguna lengua indígena y aproximadamente 97.6% se considera indígena (INEGI, 2015).

En cuanto a sus niveles de carencia por acceso a la alimentación, el 25.3% de su población tiene esta carencia, aunque este porcentaje, se da para el año 2015 ha tenido una evolución favorable desde 2010 donde se reportaba que casi el 50% de la población sufría dicha carencia, aunado a lo anterior, el 85.1% de la población del municipio es pobre y 39.1% sufre de pobreza extrema (CONEVAL, 2015).

Como indicadores complementarios, el siguiente cuadro muestra los resultados de las demás carencias sociales que forman la medición multidimensional de pobreza para el municipio de Huehuetla en 2015:

CUADRO 13: Otros indicadores de carencia social Huehuetla, 2015

INDICADOR DE CARENCIA SOCIAL	PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN
Rezago educativo	42.4%
Por acceso a servicios de salud	7%
Por acceso a seguridad social	88.1%
Por calidad y espacios de vivienda	39.2%
Por acceso a los servicios básicos en la vivienda	83.9%
Población con ingreso inferior a la línea de bienestar mínimo	56%
Población con ingreso inferior a la línea de bienestar	85.5%

Fuente: Elaboración propia con datos de CONEVAL, 2016

Los indicadores de servicios básicos en la vivienda e ingreso resaltan al presentar más del 80% de la población con dichas carencias, los porcentajes son sumamente elevados e indican que la mayoría de la población en el municipio sufre los estragos de la pobreza.

Huehuetla es uno de los municipios con alta presencia indígena sobre todo totonaca, una de las actividades económicas principales es la de cultivo de café, de acuerdo con Rivadeynera y Ramírez (2006), en Huehuetla y Cuetzalan, también municipio de la Sierra Nororiental, se encuentran importantes organizaciones indígenas productoras de café, son municipios que tienen proyectos para mejorar sus condiciones de vida y cuentan con pequeños productores de este cultivo, su tenencia de la tierra se da principalmente a través de la pequeña propiedad con propiedades de menos de dos hectáreas (Ortega et al, 2010).

Tanto Chiapas como Puebla, se encuentran entre los primeros diez estados de la República con alguna carencia social, los dos tienen alrededor del 22% de su población con carencia por acceso a la alimentación, sin embargo, Puebla, cuenta con la mitad de su población con seguridad alimentaria. En cuanto a pobreza, Chiapas es el estado con mayor porcentaje de su población en esta situación, y Puebla, aunque tiene una cifra más baja, sigue teniendo un porcentaje considerable.

De igual forma, Puebla se encuentran en niveles altos de marginación, mientras de Chiapas tiene un nivel muy alto.

Ambos estados se ubican también entre los grandes productores de café de la República junto con Veracruz y Oaxaca (estados que igualmente se presentan con niveles de marginación y pobreza altos), los cuatro estados representan el 94% del total de producción de café del país. La mayoría de los productores de café en estos estados, son minifundistas, es decir tienen terrenos muy pequeños para la producción de café, de menos de 5 hectáreas (Flores, 2015).

Los estados también comparten similitudes, los representa gran número de su población que habla lengua indígena y ambos reciben apoyos de programas de gobierno de acuerdo con las zonas ZAP dentro de su territorio y otros programas sociales, uno de ellos, el PESA.

Los municipios descritos de ambos estados son igualmente similares, con porcentajes de carencia sociales muy altos. Tapachula muestra porcentajes más bajos comparados con Huehuetla, sin embargo, esto no significa que sus porcentajes revelen una situación favorable para la población. Aunque Puebla, en términos generales exhibe menos índices de pobreza que Chiapas, no sucede así con los dos municipios elegidos.

En el presente capítulo, se dio a conocer la ONG para el caso de estudio, describiéndose su evolución y formas de trabajo, posteriormente se describieron las zonas donde los proyectos analizados dentro de ella se llevaron a cabo, con el objetivo de ubicar la situación de las zonas que ChildFund México decidió intervenir con sus acciones de CID.

En el siguiente capítulo se abordarán dichos proyectos para entender las formas de trabajo de la organización y sus intervenciones.

CAPITULO IV: PROYECTOS RELACIONADOS CON SEGURIDAD ALIMENTARIA IMPLEMENTADOS POR CHILDFUND MÉXICO

Después de revisar en el capítulo anterior, los orígenes y evolución de la organización seleccionada, así como su forma de trabajo, en el presente capítulo se darán a conocer los dos proyectos identificados dentro de ChildFund México que están relacionados con seguridad alimentaria y con el desarrollo.

Ya en el capítulo anterior se dieron a conocer las zonas geográficas donde se llevaron a cabo los proyectos, con el objetivo de tener una visión general de la situación de seguridad alimentaria en ambas regiones, si bien los proyectos que a continuación serán descritos, fueron implementados en comunidades pequeñas de los municipios mencionados, el conocer los datos a nivel estado y municipio, permite entender la problemática de pobreza e inseguridad alimentaria vivida en las poblaciones que habitan dichas zonas.

A continuación, se abordarán ambos proyectos, en los dos casos, se describen, se hace un análisis de fortalezas y debilidades y finalmente se realiza igualmente un análisis utilizando los componentes de seguridad alimentaria como elementos que se pueden identificar en los proyectos.

4.1 DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO DE APOYO A COMUNIDADES DE TAPACHULA, CHIAPAS

En 2014, el proyecto de apoyo a las comunidades de Tapachula, Chiapas nace bajo la alianza entre ChildFund México y Grupo Herdez³⁷, su objetivo inicial era el de mejorar la nutrición de niños menores de 12 años, sin embargo, al cumplir las actividades se podía entender que es un proyecto que también beneficia a sus familias y comunidades a través del desarrollo comunitario (ChildFund México, 2017)

El proyecto se llevó a cabo en el municipio de Tapachula, inicialmente en tres comunidades, las cuales eran Ejido Fco y Madero, Cantón San Cristóbal Buenavista y la Esperanza.

En este caso y de acuerdo con la entrevista con Ariana Cuatecontzi, coordinadora general del proyecto en la zona, la definición de las comunidades fue principalmente del donador. Herdez cuenta con una planta en Tapachula y de acuerdo con Ariana, el hecho de elegir a las comunidades seleccionadas tenía que ver con la cercanía geográfica de la planta Herdez a las mismas comunidades. Sin embargo, todos los programas que maneja ChildFund, se definen bajo los términos de denominan CEV, es decir condiciones de carencia, exclusión y vulnerabilidad³⁸. Lo cual influyó en el diseño del programa como es manejado por parte de la organización.

El proyecto estaba dividido en etapas: una etapa anterior al inicio del proyecto, consistía en el acercamiento a las comunidades la cual fue realizada con el apoyo de las autoridades locales, las cuales organizaron a los miembros de la comunidad

³⁷ Grupo Herdez es una empresa multinacional que tiene sede en México. Fue creada en 1914 como una empresa que distribuía productos de higiene personal convirtiéndose después en una de las empresas más grandes en México de alimentos envasados y enlatados. Su estrategia de mercado es la producción de alimentos procesados, así como su exportación, manteniendo una filosofía de acercamiento a las familias mexicanas y de fomento a la comida que normalmente es consumida en México. Parte de su filosofía de responsabilidad social se encuentra en la procuración de la seguridad alimentaria en algunas comunidades rurales de Chiapas y del Estado de México, ambos estados cuentan con plantas de Herdez (Grupo Herdez, 2018)

³⁸ De acuerdo con ChildFund Internacional, sus proyectos se diseñan bajo el Marco CEV, con sus tres elementos “Carencia es la ausencia de los materiales y servicios esenciales para el bienestar de los niños. Exclusión incluye las maneras como los niños individuales o pertenecientes a ciertos grupos quedan marginalizados de una participación completa. Vulnerabilidad se refiere a las dificultades que enfrentan los niños pobres a la hora de recuperarse de situaciones traumáticas o de factores que perturban sus vidas” (ChildFund Internacional, 2012:27)

para recibir pláticas introductorias y presentarles el proyecto, en un inicio, de acuerdo con la entrevista con José María Cabrera, encargado de programas de ChildFund México, se hizo una línea base de las comunidades para determinar sobre todo su estado nutricional y su disponibilidad alimentaria aunado a sus ingresos, datos nutricionales se realizó un diagnóstico nutricional todas las comunidades y se identificó el problema de desnutrición. Conforme a lo anterior, se definió el programa de seguridad alimentaria, y el programa PEO, en ese entonces, el programa de estimulación oportuna. Ya que su prioridad son los niños de 0 a 12 años, los apoyos eran dirigidos a las familias cuyos miembros incluyeran menores.

El proyecto comenzó con huertos de traspatio, estableciendo primeramente 40 huertos y 40 para el segundo semestre del año, dividido en las 3 primeras comunidades definidas, en estas mismas familias se instalarían después granjas de producción de huevo con gallinas ponedoras y más tarde con gallinas también para consumo humano y finalmente una etapa donde se instalaron biodigestores y tinacos que permitieron resolver el problema identificado sobre el uso de agua y pozos. Todas estas etapas se siguen de la misma forma en las comunidades aperturadas en los siguientes años (ChildFund México, 2017).

Como complemento la primera etapa, se estableció capacitación y educación nutricional para mujeres embarazadas y o con bebés en etapa de lactancia, y actividades de desarrollo para niños de 6 a 12 años (PEO) y sus familias, así como la realización de actividades de educación nutricional para madres y padres con menores de 5 años (o bien sus cuidadores). (ChildFund México, 2017).

Más tarde, en 2017, la etapa de comercialización de productos procedentes de la misma comunidad para contribuir a la seguridad alimentaria se llevaría a cabo en las tres comunidades iniciales. Los productos son comercializados localmente, entre miembros de la comunidad o bien en mercados locales de Tapachula. (ChildFund México, 2017)

CUADRO 14: Resultados esperados y actividades planteadas en el proyecto de apoyo a comunidades de Tapachula

<p>RESULTADO</p>	<p>“Mejorar el estado nutricional de 800 infantes y niños menores de 12 años de 6 comunidades del municipio de Tapachula Chiapas a través de una correcta alimentación y a la atención de casos vulnerables de desnutrición sobrepeso y anemia.”</p>	<p>“Mejorar la disponibilidad alimentaria y economía de las familias a través de generar un plan de negocio para la venta de productos locales (hortalizas, huevo y pollo)”</p>	<p>“Mejorar el desarrollo de infantes a través de la estimulación oportuna en 3 comunidades</p>
<p>DESCRIPCIÓN y</p>	<p>-Vigilancia nutricional: monitorear el estado nutricional de menores para detectar problemas como anemia -Atención Nutricional:</p>	<p>-Capacitación de las familias para comercializar productos locales, propuestas de plan de negocios, incubadoras de negocio y comercialización</p>	<p>Valoración: Usando la Escala de Desarrollo Infantil a 90 infantes Brindar sesiones.: Estimulación oportuna a</p>

ACTIVIDADES	<p>Recuperación con micronutrientes</p> <p>-Vinculación: con centros de Salud en caso de problemas que pongan en riesgo a los infantes</p> <p>-Rehabilitación: de baños en escuelas</p> <p>Instalación: 3 cisternas y purificadores de agua para uso comunitario y de biodigestores, tinacos rotoplas y pozos</p>	<p>-Mantenimiento de las granjas y los huertos instalados</p> <p>-Banco de germoplasma</p>	<p>cuidadores e infantes</p> <p>Habilitar centros: de Estimulación oportuna</p> <p>Capacitar facilitadores: para sesiones y evaluación de desarrollo</p> <p>Vinculación: con Centros de Salud</p>
--------------------	--	--	--

Fuente: Elaboración propia con información proporcionada por ChildFund México, 2017

El proyecto, junto con lo de seguridad alimentaria, maneja otras dimensiones que son las siguientes:

Nutrición: a través de la vigilancia nutricional, vinculación con los centros de salud, educación nutricional y talleres de salud,

PEO: Programas de estimulación oportuna dirigido a infantes y menores con el objetivo de fomentar su desarrollo físico y emocional,

Agua Segura: realizar estudios de agua y sistemas de saneamiento ambiental, perforación para la instalación de pozos,

Comercialización: comercializar los excedentes de producción de hortalizas, pollo y huevo, junto con asesorías técnicas, apertura de mercado y grupos de trabajo.

Las comunidades, donde han trabajado son las siguientes: Francisco I Madero, La Esperanza, San Cristóbal, Zapata de las Varillas, Dorado de Villa, Leoncillos (para 2018 se abrieron 2 nuevas comunidades, de las cuales aún no se tienen resultados).

Las carencias que ChildFund México pudo identificar para estas comunidades recaen principalmente en la falta de acceso a agua potable, o bien problemas en el suministro del servicio, su disponibilidad de alimento era escaso, algunas comunidades se encuentran aisladas de los medios de comunicación y transporte. La primera etapa del proyecto constaba en atender principalmente los problemas de nutrición e inseguridad alimentaria y la segunda en la comercialización y el seguimiento a los huertos, granjas y con ello mejorar la economía de las personas. (ChildFund México, 2017).

En uno de sus informes parciales del proyecto, realizado en 2017, se especifica la atención médica que se ofreció a los menores de 12 años realizando pruebas de anemia, desnutrición, sobrepeso, obteniendo buenos resultados en cuanto a las medidas de hemoglobina o de anemia desde que inició el proyecto en 2014. La información se obtiene con el objetivo de detectar casos graves y poner foco en aquellos niños o niñas que presentan afectaciones nutricionales (ChildFund México, 2017).

La seguridad alimentaria fue enfocada en la producción de alimentos produciendo productos como: Jamaica, cebollín, rábano, frijol ecumite de la región, pepino, oca, tomate verde, acelga, espinaca, chipilín, espinaca de la región, acelga de la región, jitomate, jitomate cherry, tomatillo, alverja, chile habanero, jalapeño, chocolate, timpinchile, diente de perro, ejote de la región, cilantro, igualmente, plantas aromáticas, tales como: hierbabuena o albahaca (Ariana Cuatecontzi, 2018)

Los productos que son producidos en los huertos de traspatio y que también son comercializados son: tomate, chile habanero y chile chocolate, chipilín, hierba mora,

espinaca, calabazas, cilantro (la mayoría del producto es consumido por las familias y en algunos casos, el exceso es vendido (ChildFund México, 2017).

Para 2017 se mantenían 67 huertos de traspatio activos en las primeras tres comunidades (en 2016 había un total de 80 pero algunos beneficiarios de las tres comunidades, decidieron retirarse de la segunda etapa que contemplaba la comercialización de sus productos y continuar con la producción de manera independiente) (ChildFund México, 2017).

Resultados reportados por ChildFund México en 2017:

Los resultados reportados a continuación, corresponden al tercer año de operaciones del proyecto en Tapachula, de 2014 a 2017 se ha logrado, de acuerdo con lo descrito por ChildFund México lo siguientes:

- Un total de 786 niños y niñas fueron beneficiados en el proyecto atendiendo principalmente su nutrición, un total de 119 familias cuentan con huertos de traspatio, granjas y disponibilidad de agua limpia. Se atendieron la mayoría de los casos de desnutrición.
- Se tienen 10 proyectos de comercialización de productos de granja y 1 de comercialización de hortalizas. El proyecto busca continuar en 3 comunidades más, teniendo un total de 9 para la siguiente etapa y prospectado atender a 300 niños más.
- Según los datos reportados, la comercialización de huertos implica el ahorro de las familias en un 9%, la producción y venta en las granjas proporciona un 10% de ahorro mensual y la cría de pollos para producción de huevo propone que se tiene un 7% de ahorro mensual extra por cada familia.
- De los casos de anemia detectados (75 en total) 80% de ellos se encuentran recuperándose.
- Aunado a lo anterior, se forjaron 119 proyectos de agua, se instalaron biodigestores y tanques y se beneficiaron a 12 escuelas con proyectos de

agua gracias a la instalación también de baños en las escuelas y se mejoró la nutrición gracias a las capacitaciones (ChildFund México, 2017).

Ariana Cuatecontzi reporta que en las comunidades que ya están en la etapa de comercialización se han formado 10 grupos que cuentan con granjas con aproximadamente 70 gallinas mientras que las familias que aún no se encuentran en esta etapa sólo cuentan con 20 gallinas.

Para la descripción del proyecto se utilizaron los documentos que la ONG pudo proporcionar ya que, el compartir más información, como reportes, les generaba conflictos con el donante, lo anterior se dio a conocer mediante las respuestas realizadas en las encuestas, como aquellas en las entrevistas semiestructuradas que pudieron realizarse.

El proyecto de apoyo en Tapachula Chiapas tenía en un inicio el objetivo de mejorar la nutrición de niños menores de 12 años, pero se estableció como un proyecto integral que incluía elementos mucho más elaborados que pueden definirse en pro del desarrollo local.

Los objetivos planteados en el proyecto fueron cumplidos de acuerdo con los resultados reportados por la organización, y para 2018 la apertura de dos nuevas comunidades y el seguimiento a las anteriores, respaldan las metas obtenidas y comunicados al donante. De acuerdo con la entrevista a José María Cabrera, el proyecto que inicialmente fue planeado para dos años se extendió dos años más gracias a los resultados que han beneficiado a las comunidades (Cabrera, 2017

El proyecto cuenta con elementos muy importantes a destacar, a continuación, se mencionan algunas fortalezas y debilidades pudieron identificarse durante la investigación y que se han colocado en el siguiente cuadro:

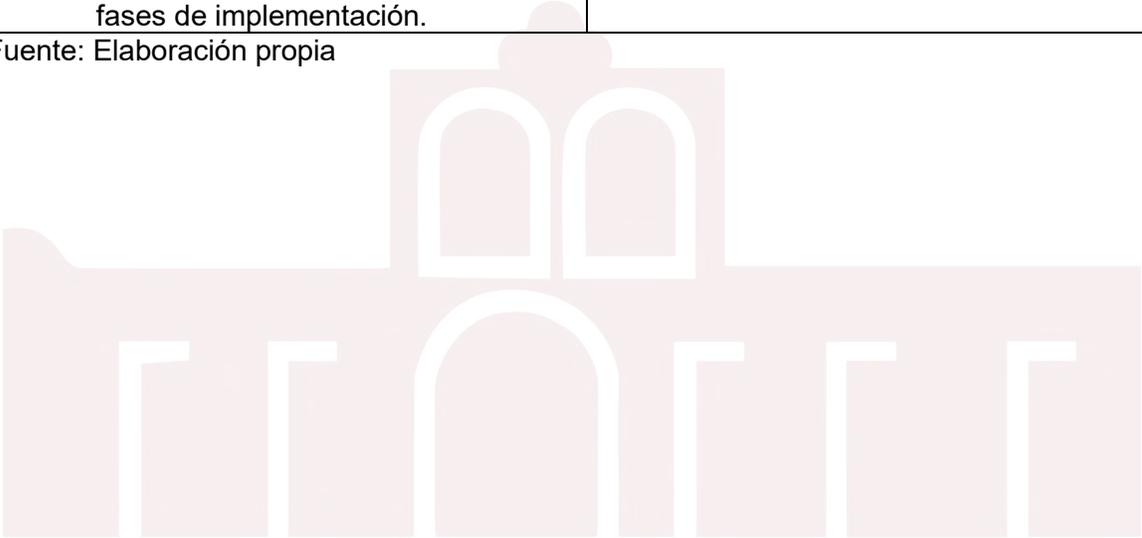
CUADRO 15: Matriz de fortalezas y debilidades del proyecto de apoyo a comunidades de Tapachula.

FORTALEZAS	DEBILIDADES
<ul style="list-style-type: none"> • Promueve el desarrollo de las comunidades a nivel micro social, si se considera que el concepto de desarrollo humano parte de que se debe crear un entorno para que las personas desarrollen su potencial y amplíen sus oportunidades. Lo cual implica que el proyecto dio oportunidades a las familias de adquirir capacidades técnicas agrícolas, de conocimiento nutricional y más tarde en el proceso de comercialización, si es concretado, abre oportunidad de adquirir un ingreso extra y abrir mercados. • Fomenta el trabajo comunitario y la capacitación de las personas, debido a que, para recibir los beneficios del proyecto, fue necesaria la asistencia de las personas a los talleres que las capacitaban en temas de agricultura ecológica, preparación de camas biointensivas, preparación de abonos orgánicos y talleres nutricionales. Igualmente, la obligación de cultivar, cosechar y conservar sus huertos y granjas recaía en las familias por lo cual se fomentaba el trabajo y el asistir a los talleres, la participación de la comunidad • Fomenta el aprendizaje en procesos agrícolas, promueve la agricultura ecológica y el conocimiento y asesoría nutricional. Es decir, cumple con el principio de apropiación que muchos proyectos carecen, la forma de trabajo de la ONG no permite que las personas no se apropien del proyecto ya que una de las condicionalidades era la producción de los huertos y el 	<ul style="list-style-type: none"> • El proyecto depende de la participación de las familias lo que lo hace depender a su vez de la asistencia, interés y disponibilidad de las personas participantes. De acuerdo con la entrevista con Ariana Cuateconzi, algunas familias tuvieron que ser retiradas del proyecto por su falta de compromiso sobre todo al asistir a los talleres y capacitaciones. Si bien, esto no implica que todo el proyecto sea cancelado por esta razón, si presenta una labor de convencimiento y trabajo constante para los colaboradores. • Si bien, no es su objetivo, el proyecto tiene un alcance pequeño, lo cual en términos generales probablemente no tenga un impacto a nivel municipio en cuanto a promedios reales de medidas como seguridad alimentaria o desarrollo ya que es realizado en pequeñas comunidades con cierto número de personas, pero no es dirigido de forma general a la población de cierta región extensa, por lo que no se podría considera como de alto impacto • Un elemento importante que destacar es el interés del donante por tener proyectos en esas comunidades y que no necesariamente se hicieron bajo los criterios de pertinencia sino simplemente por la cercanía del sector y el beneficio ello trae a la parte de responsabilidad social de la empresa Herdez. Aunque se desconoce, pudo ser una estrategia planteada por Grupo Herdez con el objeto de “justificar” su presencia en Tapachula, incluso porque muchos

<p>manejo correcto de los mismos, así como de las granjas, para continuar siendo parte de este. Las familias adquirirían conocimientos agrícolas que aplicaban en sus huertos y granjas para poder continuar recibiendo el apoyo</p> <ul style="list-style-type: none"> • Aunque no fue planteado como objetivo, promovió la participación de las mujeres, no sólo en las labores agrícolas sino en las capacitaciones como facilitadoras y su apoyo a la organización. De acuerdo con José María Cabrera, esto permitió el reconocimiento de las mujeres como parte importante de la comunidad y les otorgó un papel de líderes en cuanto a su trabajo de facilitadoras, en palabras del entrevistado, el machismo visto en la comunidad no permitía que las mujeres tuvieran participación productiva relevante, sin embargo, al ser ellas las que contaban con el recurso tiempo y el interés para asistir a los talleres y pláticas, tomaron un papel más protagónico • De acuerdo con la coordinadora de proyecto Ariana Cuateconzi, el monitoreo del proyecto es constante realizándose reportes trimestrales, evaluaciones nutricionales cada seis meses y seguimiento a las familias que son parte de este, así como una constante evaluación que permite la evolución del proyecto por etapas y que aprovecha los beneficios obtenidos y aprende de la experiencia. • Las familias adquieren conocimientos y capacidades, lo anterior va de acuerdo con la siguiente aseveración “Un proyecto de cooperación al desarrollo, según el enfoque de Sen, debe expandir las capacidades y agencia de las personas. Es decir, se deben ampliar las opciones reales y valoradas por las personas a la vez que aumentar sus habilidades para ayudarse a sí mismas y que se 	<p>de sus trabajadores pueden ser parte de estas mismas comunidades.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Aunque si bien, los problemas alimentarios y de pobreza de Chiapas, ameritan la intervención de muchos proyectos de desarrollo, sobre todo local, el proyecto fue planteado inicialmente bajo estos parámetros y fue después que se hizo una evaluación de las condiciones económicas y nutricionales de la población, y no como otros proyectos de la organización, que eran dirigidos a poblaciones con alto grado de marginación y pobreza. • Algunos elementos de condicionalidad fueron detectados como parte del proyecto, la etapa inicial de este implicaba los huertos de traspatio, que sólo eran instalados a familias con niños de 0 a 12 años y para que las familias obtuvieran el beneficio de las granjas, se les condicionaba a mantener cierta producción en los huertos, igualmente para que iniciaran el proyecto de comercialización, tenían que mantener cierto número de aves. De acuerdo con las entrevistas con Ariana Cuatecontzi y José María Cabrera esto se agravaba debido a los robos reportados por las familias, tanto de hortalizas como de animales, lo que implicaba que los mismos participantes eran los que tenían que encontrar solución a tal problema, es decir, ellos mismos debían reponer las pérdidas, sin ayuda de la organización.
--	--

<p>conviertan en agentes de cambio” (Fernández, Hueso y Boni, 2012: 1544).</p> <ul style="list-style-type: none">• De acuerdo con testimonios obtenidos en las entrevistas, el proyecto aprendió de la experiencia para la implementación en otras comunidades, partiendo del ensayo y error y corrigiendo sus formas de intervención y alcance a las comunidades para las siguientes fases de implementación.	
--	--

Fuente: Elaboración propia



Instituto

Mora



4.2 DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO DE DESARROLLO COMUNITARIO DE HEHUETLA, PUEBLA

Como se ha mencionado anteriormente, en la presente investigación, se pudieron identificar dos casos en los que la organización elegida, ha tenido intervenciones de desarrollo a nivel comunitario, el primer caso identificado en Chiapas ya fue analizado, el siguiente, es el que a continuación se abordará, el proyecto realizado en el estado de Puebla.

El proyecto se llevó a cabo en el municipio de Huehuetla en Puebla, tuvo su inicio en 2011 reportándose la participación de 150 menores con sus familias provenientes de 18 comunidades de dicho municipio. El proyecto se realizó bajo una alianza acordada entre Compartamos Banco³⁹ y ChildFund México implementado a través de un socio local la asociación civil Niños Totonacos A.C.⁴⁰.

El proyecto contó con una inversión inicial de aproximadamente \$1, 000, 000 MXN, de esta manera se inscribían menores a los programas y servicios que ofrece ChildFund México, así como a los programas propios del proyecto: un proyecto de lectura, uno de seguridad alimentaria y uno de Escuela para padres (ChildFund México, 2011).

En un principio, ChildFund México planteó la situación vivida en el municipio de Huehuetla utilizando datos de pobreza y datos de la Ensanut, así mismo, se apoyó de los datos obtenidos en la línea base realizada por ellos, al principio del proyecto. En este caso, el estudio realizado por ChildFund identificó problemas de

³⁹ “Institución financiera que ofrece servicios financieros tales como créditos, medios de pago de remesas, ahorros y seguros, su objetivo es el apoyo a “emprendedores” y microempresarios. Tiene sus inicios en 1990, concebida al principio como una OSC fundada por José Ignacio Ávalos Hernández, su sede se encuentra en CDMX. Sus servicios principales son el ofrecer créditos a mujeres, comerciantes o personas con negocios establecidos con por lo menos un año de antigüedad (Compartamos Banco, 2018). Cuenta con sedes también en Guatemala y Perú.

⁴⁰ Niños Totonacos AC. No cuenta con página web oficial, de acuerdo con el sitio web Asociaciones Civiles en México, la OSC está constituida legalmente desde 1994. Se verificó gracias a la CLUNI proporcionada por dicha página, en documentos oficiales de INDESOL, donde recibieron apoyos a proyectos en 2014 y 2015 y los registros de la página oficial del gobierno de México. Sus oficinas se encuentran en el municipio de Huehuetla y cuentan con una cuenta oficial en Facebook, donde se pueden apreciar fotografías de distintas actividades realizadas con los menores inscritos dentro del apadrinamiento.

analfabetismo y abandono escolar por ello, la importancia del proyecto de lectura (ChildFund México, 2011).

Los objetivos planteados para este proyecto eran los siguientes:

CUADRO 16: Objetivos planteados para el proyecto de desarrollo comunitario en Huehuetla

OBJETIVOS:
<ul style="list-style-type: none">• “Contribuir a que los niños, niñas y sus familias satisfagan sus necesidades nutrimentales consumiendo alimentos sanos, mediante un programa integral de unidades de traspatio a nivel familiar de manera sustentable”• “Promover mejores prácticas para la producción de alimentos en traspatio respetando los ciclos naturales de plantas y animales”• “Dar oportunidad a las familias para que desarrollen capacidades individuales y colectivas a fin de vincularlos a procesos productivos que generen ingreso”• “Crear un espacio de aprendizaje donde se fomente la lectura, el diálogo y la construcción colectiva de conocimiento, en un ambiente de armonía y respeto”

Fuente: ChildFund México, 2012.

En entrevista con Ernesto Peryañez, se indica que el primer objetivo era generar el autoconsumo de las familias para mejorar su alimentación y el acceso físico a los alimentos, por lo cual su objetivo principal era dirigido a la disponibilidad y al acceso de alimentos.

De acuerdo con Ernesto Peryañez, se ponía énfasis en la desnutrición infantil, por lo que se levantaba una línea base sobre el estado nutricional de los niños con el fin de detectar problemas nutricionales, sobre todo casos de anemia, bajo peso y talla. La utilización de medidas antropométricas y otros estudios de medición, les permitió determinar casos especiales de niños a los que se les debía administrar complementos alimenticios, tales como hierro. También realizaron encuestas sobre seguridad alimentaria donde se les preguntó a las familias, qué alimentos se

consumían durante la semana y de dónde los obtenían (compra o intercambio que es usual dentro de las comunidades), lo anterior, según Ernesto, también les permitió saber qué hortalizas y alimentos eran los adecuados para mejorar las dietas de las familias, y determinar qué era producido y qué era comprado en el mercado local (Ernesto Peryañez, 2017).

La primera fase del proyecto fue programada para completarse en 12 meses siguiendo una lista de actividades planteadas para este periodo, entre las actividades se encuentran las siguientes:

- Presentación del proyecto,
- Procesos formativos sobre soberanía y seguridad alimentaria,
- Sensibilización sobre conceptos y valores introducidos en el manejo ecológico y orgánico,
- Sesiones de reflexión y análisis del consumo cotidiano,
- Foro sobre conservación de suelos y cosecha,
- Huertos familiares, aportes a la seguridad alimentaria, monitoreo de estos,
- Taller sobre abonos orgánicos y foliares,
- Talleres de hortalizas bajo la técnica de camas biointesivas,
- Formación sobre rotación y asociación de cultivos,
- Formación integrada sobre plagas,
- Taller sobre manejo de aves de doble propósito,
- Introducción al ahorro y productores orgánicos,
- Implementación del componente para venta de excedente,
- Capacitación, vinculación e impartición del taller de lectura (ChildFund México, 2012).

Algunas otras actividades incluían la contratación del personal, el levantamiento de una línea intermedia para obtener información y contrastarla con la inicial, así como la evaluación final del proyecto. De acuerdo con el documento compartido, el presupuesto aportado por el donante Compartamos Banco fue de aproximadamente \$1, 000, 000 MXN y de ChildFund México fue de \$487, 000 MXN. (ChildFund México, 2012). Este presupuesto, fue obtenido de uno de los documentos que el

socio local nos compartió, el presupuesto comprende a un año del proyecto, en entrevista con Ernesto Peryañez, nos informa que el proyecto duró aproximadamente cinco años, y que los presupuestos cambiaban de acuerdo con las necesidades de los participantes, así como de los afiliados, de acuerdo con él, los beneficiarios en años posteriores se encontraban alrededor de 250 por año.

Las familias de los menores inscritos en el programa, eran capacitadas para realizar huertos familiares de traspatio, agricultura ecológica e instalación de granjas, lo anterior era realizado promoviendo la agricultura con camas biointensivas y el rescate de semillas y plantas locales comestibles, el objetivo planteado después del primer año de trabajar con estas familias, era la capacitación para iniciar un proyecto de venta de productos agrícolas orgánicos en mercados locales así como aumentar la producción de hortalizas, huevo y carne (ChildFund México, 2012).

Aunando a lo anterior, se incluirían un grupo de 300 familias identificadas por la organización como de escasos recursos económicos que entraban dentro del marco CEV y que además fueran familias que entre sus miembros había menores de 0 a 10 con algún grado de desnutrición dentro de 6 de las 18 comunidades, a los cuales se les impartiría el curso de lectura y escuela para padres (ChildFund México, 2012).

En un inicio, después de realizar la línea base y determinar los problemas nutricionales, así como la selección de familias, se inició con la capacitación de estas para enseñarles primeramente a sembrar hortalizas en camas biointensivas. De acuerdo con Rosalba Quijano, gerente de proyecto y Ernesto Peryañez, uno de los problemas detectados era que muchas familias ya sembraban pero haciéndolo con una “siembra de labranza cero” (Ernesto Peryañez, 2018), es decir lo hacían sin crear surcos en la tierra, y para la producción de hortalizas se necesitan ciertos espacios y líneas de trabajo, se les capacitó sobre las camas biointensivas de manera teórica para después recurrir a la práctica, se les capacitó sobre los tipos de semilla, sus formas de siembra (distancia, profundidad, formas de conservación). Un aspecto positivo es que la organización buscó rescatar algunas de los productos hortícolas que las familias ya sembraban como la lengua de vaca, cebollina, quelites varios y reforzarlas con algunas nuevas. También se capacitó a las familias para

extraer semillas y volver a sembrarlas (como en el proyecto anterior, esto contribuía a que las familias se apropiaran del proyecto, ya que eran dotadas una vez y después tenían que continuar con el mismo (Ernesto Peryañez, 2017).

Debido a que no se obtuvo más información acerca del proyecto sobre todo acerca de sus resultados, y los actores no accedieron a proporcionar más documentos o entrevistas, no se pudo exponer los resultados específicos en números, del proyecto.

Para este segundo análisis se pueden rescatar elementos del anterior realizado para el proyecto llevado a cabo en Tapachula Chiapas, por lo tanto, para no recaer en la duplicación de análisis sobre el proyecto, se tomaron algunos elementos sobre debilidades y fortalezas que también se dieron en este otro proyecto:

CUADRO 17: Matriz de fortalezas y debilidades del proyecto de desarrollo comunitario de Huehuetla

FORTALEZAS	DEBILIDADES
<ul style="list-style-type: none"> • Promueve el desarrollo de las comunidades a nivel micro social (véase cuadro 15) • Fomenta el trabajo comunitario y la capacitación de las personas (véase cuadro 15) • Fomenta el aprendizaje en procesos agrícolas, promueve la agricultura ecológica y el conocimiento y asesoría nutricional. Es decir, cumple con el principio de apropiación (véase cuadro 15) • Se realizaban monitoreos y líneas base intermedias, así 	<ul style="list-style-type: none"> • Al igual que el anterior, el proyecto depende de la participación de la comunidad lo que lo hace depender a su vez de la asistencia, interés y disponibilidad de las familias y participantes inscritos para continuar su trabajo y reportar resultados al donante • Si bien, el proyecto fue implementado en 18 comunidades del municipio de Huehuetla, su alcance sigue siendo a pequeña escala, los documentos compartidos por

<p>como reportes anuales para el donante con informes de resultados y presupuesto con detalle de actividades, lo cual requería un constante monitoreo</p> <ul style="list-style-type: none"> • La idea expuesta en el cuadro 12, también puede identificarse en este proyecto sobre como un proyecto que promueve el desarrollo debe ampliar las opciones de las personas aumentando sus capacidades y habilidades para autoayudarse ((Fernández, Hueso y Boni, 2012: 1544). • Aprovechamiento de los productos locales tomando en cuenta aquellos que las familias ya plantaban de manera empírica y retomándolos para cultivarlos con técnicas agrícolas aprendidas. Lo que hacía que los productos plantados correspondían a los culturalmente aceptados por la comunidad. 	<p>parte del socio local reportan que se plantea beneficiar a tan sólo 150 niños y sus familias, lo cual tiene el potencial de beneficiar por año a un grupo pequeño de personas, 250 en promedio.</p> <ul style="list-style-type: none"> • La falta de seguimiento al proyecto y de cambio de personal pudo provocar que no existan documentos debidamente archivados para un mejor control de este. Lo anterior debido a que en la entrevista con Eduardo Peryañez y Rosalba Quijano, ambos mencionaron no conocer el proyecto desde el principio y a detalle, ya que no eran ellos los que se habían encargado desde el principio de implementarlo. • No se mencionan aspectos adicionales a la seguridad alimentaria como en el proyecto anterior, sobre la instalación de biodigestores o la promoción de agua limpia como parte esencial de un proyecto de seguridad alimentaria. • No cuentan con evaluaciones de impacto, ni hablan de aprender de la experiencia para mejorar
---	---

	<p>cada año las técnicas empleadas.</p>
--	---

Fuente: Elaboración propia

4.3 ANALISIS DE LOS PROYECTOS CON RESPECTO A LA SEGURIDAD ALIMENTARIA:

Para la presente investigación, la seguridad alimentaria tiene una gran importancia por lo que a continuación, se destacarán los elementos que de acuerdo con el concepto pudieron identificarse en ambos proyectos. Se hace el análisis de manera conjunta ya que se identificaron características similares en la ejecución de los proyectos, las estrategias de ambos fueron las mismas, es decir: enfocarse en los niños con problemas de nutrición y sus familias, capacitación técnica agrícola, talleres de nutrición, establecimiento de huertos y granjas, otorgamiento de semillas y propuesta de proyectos de comercialización. Por lo tanto, el siguiente análisis se hace con base en los componentes de la seguridad alimentaria para ambos proyectos.

La seguridad alimentaria cuenta con cuatro componentes:

- El acceso,
- La disponibilidad
- La inocuidad y aprovechamiento de alimentos y
- La estabilidad en los tres niveles

Los proyectos se conciben como proyectos de desarrollo comunitario con un enfoque en la niñez, pero involucrando a la unidad “familia” para desarrollar sus capacidades de los integrantes de la comunidad con el objetivo de combatir la inseguridad alimentaria de la zona mediante el cultivo de sus propios alimentos, la cosecha, el mantenimiento, el consumo y finalmente la comercialización.

Por sí solos, los proyectos ya cuentan con elementos de seguridad alimentaria a nivel local y a pequeña escala, optan por la disponibilidad física de alimentos y el acceso físico de los mismos para el autoconsumo. En cuanto a la inocuidad y

aprovechamiento de estos, esta puede medirse mediante las líneas bases y monitoreo de la nutrición de los menores, sobre todo en el combate a la anemia a través de la dosis de hierro y complementos alimenticios otorgados.

La estabilidad, dependerá mucho de las épocas de cultivo y cosecha, del clima, el suelo y el manejo de las semillas. Se mencionaba, en el caso del proyecto de Tapachula, en los reportes proporcionados, que, en el municipio de Dorados de Villa, hay temporadas en que algunos productos no se siembran debido a las lluvias que inundan la región, no se menciona en los informes cómo las familias sobrepasan esa situación y se alimentan. En el caso de Huehuetla, en la entrevista realizada con Ernesto Peryañez, también se destacó la importancia de capacitar a las familias para saber durante qué épocas sembrar cierto tipo de hortalizas y cuáles no.

Para ChildFund México, la poca disponibilidad alimentaria y la falta de acceso a los alimentos, son causantes de inseguridad alimentaria y pueden combatirse mediante la instalación de huertos de traspatio y granjas que produzcan huevo y carne, esto a través de la capacitación por parte de ingenieros agrónomos, auxiliares y técnicos agrícolas para el caso de Tapachula, para el caso de Huehuetla, se contaba con una nutrióloga y un agrónomo.

Sin embargo, el elemento de disponibilidad en la seguridad alimentaria a nivel nación implicaría los movimientos y manejo de las exportaciones e importaciones, es decir, la oferta disponible para la población de un país. En sentido local, el proyecto busca precisamente aumentar la oferta de alimentos y disminuir la dependencia hacia los productores de alimentos, procurar la *autooferta* implicaría, no utilizar recursos económicos que anteriormente eran destinados a alimento, provocando consigo un ahorro monetario, y con ello destinar el ingreso a otros alimentos y necesidades de las familias. Pero sólo de los productos que cultivan y a nivel familiar/individual, el proyecto no propicia de ninguna manera la disponibilidad de alimentos para todo un municipio o estado o incluso para toda la comunidad, sino solamente para los inscritos al proyecto.

Recordando la primera sección de la presente investigación, cuando se hablaba del acceso a los alimentos como segundo elemento que define a la seguridad alimentaria, se refiere tanto al acceso económico como al físico. El acceso económico implicaría que las familias e individuos tengan siempre los recursos suficientes para adquirir por lo menos la canasta básica alimentaria⁴¹ y que aparte pueda tener un acceso físico a los mismos sin que haya impedimentos como ser una población aislada, sin comunicación, o que no se tenga suficiente oferta de comida como para que las personas queden satisfechas.

En este apartado, ambos proyectos cumplen con la parte física de acceso a alimentos (con limitantes como las temporadas de lluvias y/o de cosecha) no a todos los alimentos, pero si cumpliendo con una gama de ellos que se observó por parte de la ONG, que las comunidades de ambos lugares consumen. El acceso económico puede ser solventado mediante el proyecto de comercialización, que implicaría el obtener recursos extras por sus productos, cabe mencionar que, para el proyecto de Tapachula, las ventas reportadas son a precios muy bajos y las familias a las que se las venden puede que se conformen de personas con igualmente recursos económicos escasos (mencionan que se las venden a vecinos, familiares y en general miembros de la comunidad). Los proyectos parecen ofrecer un escenario ideal, pero que en la práctica podría no aportar un gran beneficio económico, más bien propone un ahorro, es decir, enfocarse en no gastar más en alimentos mediante la producción y autoconsumo.

Pero lo anterior no promueven generar empleo ni obtener un ingreso extra que sea realmente significativo, ni asegura que todos sus productos sean vendidos. Para esta investigación, se considera que es más bien una estrategia que promueve el no desperdicio de alimentos y que tiene como ventaja, que las personas inscritas a los talleres de comercialización en el caso de Tapachula, aprenden habilidades nuevas que en determinados casos pueden ocupar en algún ámbito de su vida, lo cual impulsa nuevas capacidades. Para el proyecto de Tapachula, la

⁴¹ En un enunciado anterior, del segundo capítulo, se habla de las críticas al precio de la canasta básica y la limitante que tiene al ser medida con el nivel mínimo de bienestar, en relación con el sueldo mínimo, parece que la canasta básica no tiene como objetivo la seguridad alimentaria de la población.

comercialización aún está en etapas iniciales y con base en la entrevista realizada a la coordinadora, no son expertos en este aspecto, lo que implicaría que no se ha hecho con un plan de negocios bien planteado, donde se evalúen inversiones, gastos e ingresos e incluso la capacidad productora de las familias inscritas (en entrevista con la coordinadora general, se especificó que existen 10 grupos en etapa de comercialización, todos ellos provenientes de las primeras tres comunidades y que por el momento reciben asesoría para recibir certificaciones necesarias por parte de SAGARPA para la venta de alimentos sobre todo de carne y huevo). Para el caso de Huehuetla, sí es mencionada la venta de sus productos, pero no se pudo obtener mayor detalle al respecto.

En el aspecto de inocuidad de alimentos, los proyectos promueven la agricultura orgánica y a pequeña escala, utilizando fertilizantes naturales como el humus de lombriz. El aprovechamiento de alimentos es también medido por parte de las facilitadoras con el objeto de monitorear la nutrición especialmente de los menores de 12 años y mujeres embarazadas, para el caso de Tapachula. Este aspecto no fue reportado para el caso de Huehuetla, ni se ve mencionado en los documentos.

La garantía de alimentos sanos y buena producción se hace bajo la técnica de camas biointensivas⁴². La utilización biológica de los alimentos:

“está relacionada con el estado nutricional, como resultado del uso individual de los alimentos (ingestión, absorción y utilización). La inadecuada utilización biológica puede tener como consecuencia la desnutrición y/o la malnutrición. Con frecuencia se toma como referencia el estado nutricional de los niños y las niñas, pues las carencias de alimentación o salud en estas edades tienen graves consecuencias a largo plazo y a veces permanentes” (FAO, 2011:4).

⁴² “Al mantener un suelo saludable, se pueden producir más y mejores cultivos. Una buena forma de asegurar la sustentabilidad de la fertilidad del suelo es la producción de alimentos mediante el método biointensivo” son pequeñas franjas de tierra en las que se siembran hortalizas. Sus dimensiones no exceden un metro y medio de ancho, lo cual permite trabajar con comodidad sin pisarlas ni compactar la tierra. En una misma cama se cultivan muchas clases de productos, ya que la biodiversidad ayudará a que las plantas se protejan unas a otras y a que compartan el espacio de manera óptima. (Azarcoya, 2014)

Lo anterior hace referencia a lo establecido en los proyectos, donde ChildFund México maneja medidas, vigilancia y monitoreos médicos hacia los infantes, así como en el caso de Niños Totonacos AC.

Para el caso de Tapachula, el último aspecto del concepto de seguridad alimentaria, el de la estabilidad, implicaría un proceso de monitoreo constante y a largo plazo, en tres años que el proyecto fue establecido, no es posible aún determinar qué tan estable puede ser, lo cierto es que se ha beneficiado a 6 comunidades y recientemente se han ingresado a otras 3 comunidades que permitan replicar los esfuerzos en las anteriores. Durante tres años, que el proyecto ha intervenido, las comunidades beneficiadas han tenido una constante capacitación, constante acceso a alimentos y constante disponibilidad.

Para el caso de Huehuetla, se tiene conocimiento de que el proyecto duró aproximadamente cinco años y que cada año se inscribían nuevos miembros y se les daba seguimiento a los ya inscritos para continuar con el monitoreo de los avances. Lamentablemente, en las entrevistas se pudo entender, que el proyecto ya concluyó su ciclo de vida, y tendría que hacerse una evaluación de impacto sobre las familias participantes.

Algunos elementos de soberanía alimentaria pueden visibilizarse en este tipo de proyectos. Como se formuló anteriormente, la soberanía alimentaria tiene algunos elementos de la definición descrita en el capítulo I pueden adaptarse al proyecto:

- Darles valor a los pequeños productores: en este apartado se destaca la agricultura familiar que es uno de los elementos básicos de este apartado, así como el apoyo a los hogares sostenibles, y el hecho de que cada familia se convirtió en pequeña productora.
- Localizar sistemas alimentarios: en este apartado se habla de las formas de producción dañinas tanto para la tierra como para los consumidores, como el proyecto promueve agricultura ecológica, y protegerlos de ayuda alimentaria ineficiente. Los proyectos proporcionan alimentos que son aprovechados y enfatizan la importancia de que las familias conozcan los procesos

productivos y se capaciten, y que además utilicen de manera integral las semillas y alimentos que se les proporcionan.

Una de las actividades mencionadas en el proyecto de Huehuetla es la de tener procesos formativos sobre soberanía alimentaria que fue impartida dentro de los talleres dirigidos a las familias, en el caso de Tapachula, no se hace mención de soberanía alimentaria.

Hay que destacar que la soberanía alimentaria “propone el ejercicio político de la autodeterminación y autoabastecimiento de productos alimenticios sanos para las personas y el ambiente; abarca la libertad de colectivos, familias e individuos para elegir sus alimentos y las formas de producirlos e intercambiarlos, además de que legitima el derecho al acceso a alimentos sanos” (Cano, 2015:70). La idea anterior, coincide con el sistema de huertos familiares y las dinámicas establecidas en la comunidad, a nivel microsocial específicamente.

A manera de resumen, el siguiente cuadro destaca cómo el proyecto atiende la parte de seguridad alimentaria:

CUADRO 18: Componentes de seguridad alimentaria identificados en ambos proyectos

COMPONENTE DE SEGURIDAD ALIMENTARIA	CARACTERÍSTICAS DEL PROYECTO
Disponibilidad	La primera característica de los dos proyectos es abogar por la disponibilidad alimentaria, es decir, las familias tienen la oportunidad de obtener sus propios alimentos para autoconsumo (sin embargo, no supone la disponibilidad de todos los alimentos que conformarían la canasta básica y sólo aquellos que se plantan y producen

	como el huevo y la carne de pollo y las hortalizas producidas)
Acceso físico y económico	Al igual que la disponibilidad, los proyectos promueven la producción de alimentos, con el fin de no tener que gastar en obtenerlos en donde están disponibles, es decir, los gastos que implica que los miembros de la comunidad se transporten por comida que se encuentra lejos de sus comunidades, más el gasto de la compra. Los proyectos buscan el ahorro económico y promueve el acceso físico de los alimentos, pero no genera ingreso (al igual que el aspecto anterior, sólo de aquellos alimentos que se plantan y producen como el huevo y la carne de pollo). Este aspecto fue monitoreado por el proyecto de Huehuetla cuando se determinó la importancia de saber qué tanto dinero las familias destinan a alimentos.
Utilización de alimentos	La vigilancia nutricional, las asesorías nutricionales y los alimentos que se ha buscado plantar con el fin de obtener micronutrientes, pueden ser elementos que faciliten el cumplimiento de este aspecto, así como el tomar en cuenta los productos propios de la región y la dieta de las familias, para cultivar

	productos que fueran culturalmente aceptables
Estabilidad en los componentes	Por ser proyectos con ciertas características, dependerá mucho de las condiciones en que la comunidad siga trabajando y la organización apoyando el mismo o bien evaluando su impacto. La ventaja que tienen las familias es la del conocimiento adquirido en materia agrícola y nutricional, sin embargo, otros factores como el ingreso o la situación económica pueden crear que este último aspecto no sea cumplido. Cuando la ONG se haya retirado, la estabilidad dependerá también de la apropiación del proyecto.

Fuente: Elaboración propia

El análisis anterior se basa en la definición y elementos que conforman la seguridad alimentaria, más allá de un concepto político, se hace de manera que se tomen en cuenta los elementos prácticos del diseño de ambos proyectos, así como los resultados que se pudieron obtener de las entrevistas.

Se destacaron elementos clave de las debilidades y fortalezas de ambos proyectos, mismos que se realizaron conforme a la información obtenida de los involucrados en ambos, mediante entrevistas semiestructuradas y documentos oficiales compartidos por ChildFund México y en el caso de Huehuetla, por el socio local Niños Totonacos AC.

Algunos elementos teóricos antes vistos, fueron identificados en los proyectos como el de fortalecer las capacidades de los participantes, en este caso en materia agrícola a pequeña escala, dotándolos de habilidades que les permitirían “ayudarse

a sí mismos”, igualmente se identificó el elemento de apropiación, a reserva de la necesidad de una evaluación de impacto sobre las familias inscritas y el elemento de participación activa de la comunidad que en conjunto con las organizaciones, acudieron a talleres que los capacitaban, los informaban en aspectos nutricionales y que además, gracias a los servicios ofrecidos por la organización, obtenían beneficios adicionales, en el caso de Tapachula, las sesiones PEO y en el caso de Huehuetla, los talleres de lectura y alfabetización.



Instituto

Mora

CONCLUSIONES

A lo largo de la presente investigación, se estudiaron tres variables: la seguridad alimentaria, la CID y las ONG/OSC. Cada una se presentó desde su origen, evolución y su concepción actual, en los tres casos se habló también de su relación con algunos otros términos y eventos coyunturales.

Desde el mandato que dio paso a la creación de la ONU, la CID fue establecida para realizar acciones de desarrollo y respeto a los derechos humanos, siguiendo objetivos comunes y respetando también libertades. Desde sus inicios hasta el día de hoy, la CID ha pasado por distintas etapas, si bien al principio su principal objetivo fue el de la reconstrucción de Europa después de la segunda guerra mundial, su evolución la convirtió en una cooperación tradicional, denominada Norte-Sur. No obstante, los cambios de paradigma, las nuevas teorías sobre desarrollo y diversos otros eventos permitieron que la CID se manejara de formas distintas que dieron paso también a la inclusión de nuevos actores, con mayor protagonismo en las últimas décadas. La incursión de estos nuevos actores dentro de la CID dio paso a formas no tradicionales de cooperación como la denominada cooperación descentralizada, aquella con interacciones entre actores internacionales, nacionales y locales que no necesariamente provienen del sector público.

Algunos de estos actores, surgen desde la sociedad civil en un ámbito privado que puede incurrir en ambas esferas, la pública y la privada, y que son el resultado de la unión de un grupo de personas que persiguen fines en común, los cuales se realizan con el objetivo de propiciar beneficios a cierto sector vulnerable de la población. Su forma de cooperación no tradicional puede realizarse más allá de sus países de origen, con proyectos que comúnmente son ejecutados en el ámbito local, sus recursos provienen de donadores privados y públicos, canalizándolos normalmente a los países del Sur.

Dichas organizaciones son cada vez más, actores protagónicos del desarrollo y sus acciones de cooperación, toman mayor importancia ya que les permiten trabajar en conjunto con los gobiernos (sobre todo los gobiernos locales) realizando actividades

en favor de alguna o algunas poblaciones necesitadas. Una de sus ventajas recae en la cercanía que muchas de estas organizaciones tienen con la población, siendo parte de un tercer sector, sus labores no buscan ganancias económicas por lo cual, están enfocadas plenamente en el beneficio de aquellas personas a las que se dirigen sus proyectos.

En la presente investigación se hizo la aclaración sobre los términos ONG y OSC que algunos autores usan indistintamente, y que, para los fines del presente trabajo, fueron identificadas como las organizaciones que provienen del norte (ONG) y aquellas que provienen del Sur (OSC), no se profundizó en el debate que hizo llamarlas de esta forma, pero fue utilizado debido a los actores que fueron estudiados.

Es así como, en el presente trabajo, se entendió a la CID, como todas esas actuaciones en favor del desarrollo realizadas por actores internacionales ya sean públicos o privados a través de acciones coordinadas y acordadas ejecutadas por medio de proyectos de desarrollo.

Muchas organizaciones no lucrativas, que trabajan dentro de la cooperación, se identificaron por dirigir sus actividades actualmente a tres principales directrices: en la promoción de derechos humanos, en la lucha por la democracia y en el desarrollo local o comunitario.

Ahora bien, el enfoque principal de esta investigación fue la seguridad alimentaria, cuyo concepto, al igual que el de la CID evoluciona de acuerdo con eventos coyunturales que permitieron formar los componentes que la definen. Se pudo comprender por ejemplo que, en los años 70, el centro de estudio de la seguridad alimentaria era la disponibilidad, en los años 80 la interpretación, se centra en el problema de acceso a alimentos ya sea de manera individual o familiar, y finalmente, en los años 90, los componentes de inocuidad y utilización biológica de los alimentos complementa el concepto actualmente conocido.

En por lo anterior que, la seguridad alimentaria es concebida con cuatro elementos clave: el acceso físico/económico a alimentos, la disponibilidad alimentaria, la

inocuidad y utilización de alimentos y la estabilidad en los tres componentes anteriores.

El concepto de seguridad alimentaria funciona como una especie de meta, cuando se cumplen las anteriores condiciones, un individuo se encuentra dentro de los parámetros de seguridad alimentaria, es decir, “aquella que existe cuando todas las personas tienen, en todo momento, acceso físico, social y económico a alimentos suficientes, inocuos y nutritivos que satisfacen sus necesidades energéticas diarias y preferencias alimentarias para llevar una vida activa y sana” (FAO,1996)

Las acciones de la CID emprendidas por las ONG/OSC que promueven la seguridad alimentaria, fueron el interés del presente trabajo, para lo cual se eligió la organización internacional ChildFund México, como estudio de caso, proveniente de ChildFund Internacional, una organización internacional que tiene sus inicios en 1937 como un fondo para niños, convirtiéndose en 2009 en una organización que promueve el desarrollo a nivel local y lucha por el cumplimiento de los derechos de la infancia, se identificó que lo anterior concuerda con la descripción dada sobre las organizaciones y la dirección de sus acciones hacia el desarrollo local y la defensa de derechos de algún grupo vulnerable.

La organización fue elegida por sus características, su evolución como organización no lucrativa desde sus inicios como un fondo para niños, al apadrinamiento y sus nuevas formas de trabajo, permitieron entender por qué muchas organizaciones cambian la dirección de sus actividades y se adaptan a los nuevos paradigmas del desarrollo. Es decir, se pudo entender que las organizaciones continúan funcionando mientras tengan propósitos y metas y estos, deben adaptarse a las necesidades actuales. Recientemente en unos de sus informes de la organización revisados, se explica la alineación que sus proyectos tendrán con la Agenda 2030, entendiéndose así, que ChildFund está cada vez más inmiscuida en temas de cooperación internacional y que probablemente su participación adquirirá mayor voz si está alineada a los objetivos propuestos por la ONU.

La mayoría de los programas de la organización están dirigidos a menores de edad, dando seguimiento a las tres etapas de vida que son establecidas por la

organización. La ventaja recae en los beneficiarios indirectos que resultan de sus proyectos, en este caso las familias de los niños y niñas apadrinados inscritos en sus programas como pudo verse en ambos proyectos que fueron analizados.

En esta investigación se evidenció la participación de la organización en dos municipios del país que son vulnerables respecto a sus indicadores de pobreza multidimensional entre los que se encuentra el acceso a la alimentación, a través de sus proyectos de desarrollo, relacionados con seguridad alimentaria, se pudieron identificar algunas características que son importantes señalar:

- La organización concibe que la seguridad alimentaria es el eje central de promoción del desarrollo, partiendo de que el implementar proyectos de esta índole coadyuvará a la mejora en la economía de las personas y mejorará la nutrición de las familias, lo cual coincide con lo dicho por la FAO cuando argumenta que el estado nutricional de una población, debe ser un indicador de desarrollo.
- La organización interpreta a la seguridad alimentaria primeramente desde su disponibilidad y acceso físico por lo cual recurre a la construcción de huertos y granjas de traspatio, medida que también fue fomentada por el PESA en su momento, pero la organización lo realiza a nivel microsocioal, esto repite los mismos patrones de las familias rurales cuando se habla de agricultura familiar de subsistencia, mencionado anteriormente.
- La seguridad alimentaria en México, sobre todo en zonas rurales, es un problema principalmente de acceso ya sea físico o económico, por lo tanto, la efectividad de estos proyectos recae en que la producción de alimentos, por parte de la propia familia, generando canales productivos directos que permiten igualmente un acceso físico directo a alimentos. Lo anterior no responde a la necesidad de las familias a mejorar su poder adquisitivo, pero si promueve el ahorro, permitiendo que mucho del dinero utilizado en alimentos y transporte para adquirirlos, sea utilizado en otros servicios. Es decir, se apoya el autoconsumo, que es una característica de la mayoría de las familias rurales.

- En el caso del proyecto de Tapachula, la organización también se preocupó por el tema de agua, instalando pozos y tinacos a las familias necesitadas, siendo Tapachula un municipio con más del 30% de su población sin acceso a servicios básicos de la vivienda y atendiendo el problema de acceso a agua como parte también de una buena alimentación.
- En el caso de Huehuetla, no existieron proyectos de agua o sanidad y el proyecto que nombraron de desarrollo, consistió principalmente en la mejora nutricional de las familias mediante la promoción de la seguridad alimentaria, como se dijo anteriormente, la organización colocó a la seguridad alimentaria como el principal medio para fomentar el desarrollo de las comunidades.
- Uno de los puntos positivos del proyecto es el factor de lo “culturalmente aceptable”, es decir los alimentos que fueron plantados en los huertos, correspondían a las dietas que las familias seguían, enriqueciéndolas con hortalizas que mejoraran su nutrición.

Sin embargo, las poblaciones objetivo a las que son dirigidas sus acciones, son pequeños grupos, no permitiendo ejercer mayor incidencia a nivel municipal o estatal, haciendo limitado su accionar. Por la naturaleza de los proyectos, es posible replicarlos en algunas otras zonas rurales, tomando en cuenta factores como clima, suelo, población y estado de seguridad alimentaria con todos sus parámetros de apoyo y en el entendido de que los huertos de traspatio son un recurso viable para la mejora de la seguridad alimentaria en diversas comunidades de las zonas rurales de México.

El accionar de la organización, se presentó en dos de los estados más pobres del país, pero resulta cuestionable, en el caso del proyecto en Tapachula, los motivos del donante. Grupo Herdez, cuenta con una planta en dicho municipio y dentro de su programa de responsabilidad social empresarial, el proyecto de apoyo a las comunidades de Tapachula tiene su origen. Podría entonces debatirse la pertinencia del proyecto (si bien, de acuerdo con los datos proporcionados para Tapachula, las condiciones del municipio y las comunidades pueden justificar la intervención) debido a las razones para su implementación, el contar con una planta

en el territorio y el de que muchos de sus empleados pertenecían a esas comunidades donde inicialmente se desarrolló el proyecto, el origen del proyecto no viene desde un interés por el desarrollo o bien por seguir los objetivos de la ONG sino más bien desde una cuestión de las intervenciones sociales por parte de las empresas como parte de su programa de responsabilidad social.

En cuanto a lo que compete al desarrollo, en el presente trabajo se habló de la nueva visión del desarrollo, desde el desarrollo humano, aquel que busca elevar las capacidades de las personas y permitirles una vida que valoren, bajo sus propios términos, un desarrollo que se centre precisamente en los individuos. El ser humano es visto como agente de su propio desarrollo, si bien los proyectos presentados necesitarían una evaluación de impacto, para especificar en qué medida sus vidas mejoraron con respecto a sus condiciones anteriores, los proyectos permiten la capacitación de los beneficiarios, lo cual cumple con el principio de ayudarse a sí mismos del que nos habla el enfoque de capacidades y propicia que las familias utilicen esas habilidades adquiridas en pro de su alimentación.

Siendo precisamente la alimentación un foco y un indicador del desarrollo, las acciones en favor de la seguridad alimentaria, son de suma importancia para mejorar la vida de muchos grupos vulnerables, la alimentación es una necesidad básica y como lo dice Amartya Sen, el desarrollo humano debería entenderse como aquel que permita a los humanos llevar una vida sin restricciones tales como la pobreza o el hambre, lo cual destaca la importancia de todas esas acciones en pro de la seguridad alimentaria desde el desarrollo local o comunitario enfocadas en el acceso a alimentos.

Sin embargo, la seguridad alimentaria no es posible sólo a través de acciones que procuren el acceso físico a los alimentos, el PUEd en su Informe del Desarrollo en México propone que en el país habría que recurrir a cuatro acciones primordiales para mejorar el acceso a la alimentación de las personas, las cuales son: aumentar el ingreso de los individuos, mejorar el consumo independientemente de las elecciones individuales, orientación nutricional y educación, atención en salud. Si bien estas recomendaciones pueden realizarse desde una política de seguridad

alimentaria, algunas también pueden seguirse en los proyectos de las ONG, en ambos proyectos analizados se habla de dar talleres de orientación nutricional y también influyeron en el consumo de las personas al ofrecerles una gama de alimentos que cultivar.

Sin embargo, otro aspecto que debe destacarse de acuerdo con los proyectos analizados es la sostenibilidad. Los proyectos tienen ciclos de vida y una vez retiradas las organizaciones, esperan que las poblaciones se hayan apropiado de este, y que el mismo haya combatido el problema principal para el que fue creado, incluso en uno de los informes de la organización, resaltan la importancia de la apropiación, argumentando que sus proyectos capacitan a las personas para que cuando ellos retiren su intervención, los beneficiados hayan adquirido las herramienta que les permitan continuar con su desarrollo. Aun así, muchas veces no sucede de ese modo, las organizaciones no hacen un seguimiento o una evaluación de impacto sobre el mismo. Esto podría deberse a que no entregan estos resultados ex post al donante, sino más bien los informes donde se justifica el presupuesto y se detallan las actividades realizadas a lo largo de este. No existe, sin embargo, un interés por parte de la organización o algún agente externo, por evaluar los resultados en las comunidades intervenidas y verificar si fue eficaz el proyecto, cuál es la percepción de las personas con respecto a su desarrollo y aparte de medidas antropométricas, qué mejoras encuentran en su seguridad alimentaria desde la experiencia y percepción de los beneficiarios.

Lo anterior aunado a que los proyectos no tienen continuidad y muchas veces, no están centrados en las personas sino en los resultados planteados ante el donante. Son proyectos que la organización espera que tengan sostenibilidad y continúen por sí solos en las comunidades, partiendo de que son precisamente las familias las que deben actuar por su propio beneficio, una vez capacitadas, ellos mismos tendrán que continuar con el proyecto, y como se dijo ser agentes de su propio desarrollo

Aun así, la CID que realizan las organizaciones tiene ciertas ventajas con respecto a otras formas de cooperación tradicionales, y vienen precisamente de la naturaleza

de los actores que la implementan. Una de estas ventajas es la de fomentar la formación y capacitación de las OSC que funcionan, en el caso de ChildFund México como sus socios locales, que si bien, como se destacó en el capítulo III, ejercen condicionalidades, también coadyuvan a la existencia y continuidad de las organizaciones de base, proporcionándoles proyectos y asesoría técnica, así como acercamiento a los donantes y financiadores. Las ONG, por su naturaleza, tienen la capacidad de captar recursos y su forma de cooperar se aleja de procesos burocráticos lo cual implica un beneficio al momento de implementar proyectos de cooperación, no tienen métodos demasiado tediosos y no requieren la autorización de diversos participantes puesto que son autónomas.

Es también importante mencionar, el hecho de que las organizaciones de esta índole dependan precisamente de los donadores y recursos financieros de distintas fuentes, las convierte en cierta medida en organizaciones que luchan por su sobrevivencia y no precisamente por el beneficio de las personas para las que inicialmente fueron creadas. Se convierten en organizaciones que deben trabajar también para defender su imagen y obtener recursos financieros que llegan a través de proyectos, lo que las obliga a convertirse en una especie de fábrica de estos. En este caso, no sólo las metas se tornan importantes sino las personas que trabajan para las organizaciones y cuya solvencia económica dependen precisamente del dinero que entre constantemente a la ONG/OSC, por lo tanto, los recursos humanos parte de las organizaciones, están obligados a crear proyectos y buscar dinero para llevarlos a cabo, de manera constante, lo que las convierte en cierta medida, en fábricas de proyectos. En el caso de ChildFund México, esta misma dinámica se transmite a sus socios locales, probablemente no en su totalidad, pero sí parcialmente.

Por último, cabe también destacar los cuestionamientos que se le hace muchas veces a la CID. ¿Son los proyectos realmente benéficos para los destinatarios? ¿Es precisamente la población objetivo el centro del proyecto o lo son los objetivos del actor que lo implementa? ¿Se tiene un interés genuino por mejorar la vida de la población promoviendo su desarrollo o sólo son usados como un medio que

justifique el actuar de aquellos que hacen CID? ¿Son tomadas en cuenta las opiniones, conocimientos y saberes locales de las personas beneficiarias, cuando se realiza un proyecto?

Probablemente se tenga que hacer un estudio mucho más profundo y amplio sobre ciertos cuestionamientos, conociendo muchos más proyectos de CID ejecutados por organizaciones no lucrativas, haciendo un balance de las prácticas y emitiendo resultados que visibilicen un tanto más la realidad.

Ahora bien, con lo expuesto anteriormente sobre las actuaciones en pro de la seguridad alimentaria, la presente investigación resalta la importancia del diseño de proyectos de esta índole con base en medidas y parámetros, así como consideraciones que deben entenderse cuando se habla del tema. Es por lo anterior que, en la presente investigación, se emite una recomendación al respecto que es pertinente no sólo para la organización caso de estudio, pero también pueden servir para aquellos actores no lucrativos que busquen incursionar en proyectos de cooperación en materia de seguridad alimentaria desde el desarrollo.

Dicha recomendación surge de la propuesta del Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI). Dicho Instituto, fue establecido en 1975 como una organización de investigación para proponer políticas de combate a la pobreza, la lucha contra el hambre y la malnutrición en países en desarrollo (IFPRI, 2018). En 2001 publicó “Métodos para proyectos de Desarrollo Rural: Seguridad Alimentaria en la práctica” en donde se describen diversas metodologías para el diseño de proyectos de seguridad alimentaria, así como para su evaluación. Lo anterior lo plantean con base en diversos indicadores que las organizaciones o instituciones pueden seguir para determinar de mejor forma que en los proyectos de seguridad alimentaria, la población objetivo sea el centro de sus acciones.

Una de las principales preocupaciones que se expresan en este libro son las de tomar en cuenta ciertas consideraciones para la seguridad alimentaria, principalmente la del hogar. Los aspectos políticos, sociales y físicos que influyen en la misma, como la tierra cultivable, el capital, los recursos humanos (los

miembros de la familia), la salud de las personas, el ingreso, los precios de alimentos entre otros (Hoddinott, 2002)

Si se quiere intervenir en el desarrollo vinculándolo con la seguridad alimentaria, el IFPRI sugiere comenzar analizando todos estos aspectos desde las políticas gubernamentales del sector agrícola como aquellas relacionadas con distribución y precio de alimentos. Entender también que, si se implementa un proyecto de seguridad alimentaria para las familias, exista efectivamente mano de obra dispuesta para la producción de alimentos. De igual forma, interesarse por las prácticas nutricionales de las familias y comprender sus hábitos de consumo (Hoddinott, 2002).

Por lo tanto, sugiere metodologías que puedan establecer de mejor manera las buenas prácticas de intervención en el desarrollo. El primer método sugerido es el de determinar la seguridad alimentaria de los individuos identificando claramente los factores que no les permiten tener una buena nutrición ya sea por acceso, por deficiencias en la salud o por ambos. El segundo método habla sobre las mediciones de seguridad alimentaria mediante cuatro parámetros: ingestas individuales, diversidad de la dieta, adquisición calórica en el hogar e índices de ajuste, también sugiere técnicas de evaluación rural participativa (ERP) lo que implica la toma de decisiones por parte de las personas beneficiarias, recibiendo también una evaluación por parte de las personas rurales. El tercer método habla sobre la focalización de los proyectos, dividiéndola en administrativa y autofocalizada, en la primera la intervención es determinada por criterios de elegibilidad seleccionados por los mismos actores; en la segunda, la intervención es abierta para cualquiera que desee participar (aunque es atractiva sólo a ciertos tipos de familias). Finalmente se propone dar seguimiento y evaluación de los proyectos, proponiendo tener un grupo que tenga información del antes y el después de la intervención sin estar totalmente orientada a resultados o con indicadores fácilmente medibles (Hoddinott, 2002).

Otra de las recomendaciones que son el resultado de lo expuesto anteriormente, es la de la evaluación bajo los criterios que propone la OCDE a través del Comité de

ayuda al Desarrollo (CAD), bajo cinco parámetros primordiales: pertinencia, eficiencia, eficacia, impacto y viabilidad. La Cooperación española propone criterios complementarios a los anteriores como la coherencia, apropiación y alineamiento, los criterios se determinan bajo preguntas de carácter cualitativo que permitirían tener una evaluación del proyecto mucho más profunda. Se han hecho algunas críticas sobre esta forma de evaluación refiriéndola a que resulta ser tan sólo una especie de reporte informativo sin entender a profundidad las implicaciones de la intervención (Fernández y Boni, 2011).

Dando seguimiento a los autores del párrafo anterior, proponen el uso del enfoque de capacidades como marco normativo para evaluar y para las intervenciones de desarrollo utilizando este enfoque. Aplicando los principios de desarrollo humano elaboraron un enfoque permite utilizar dichos principios con una aplicación práctica, dichos principios son los siguientes:

- Equidad y diversidad
- Sostenibilidad
- Productividad
- Participación y empoderamiento (Fernández y Boni, 2011)

Con base en los principios desarrollaron criterios que permiten evaluar los proyectos desde el enfoque de capacidades utilizando la teoría de Amartya Sen, los criterios son los siguientes:

- Capacidades: ¿Qué oportunidades debería tener una persona en tu comunidad?, ¿Qué fue lo más importante del proyecto para ti?
- Funcionamientos: ¿Cómo utilizas los beneficios del proyecto?
- Factores personales de conversión: ¿Ha beneficiado por igual a todas las personas el proyecto?
- Factores sociales de conversión: Identificar relaciones de poder, políticas públicas
- Factores medioambientales de conversión: Identificar datos geográficos o climáticos

- Agencia: Identificar si las personas tienen proyectos de vida, pertenecen a asociaciones o han hecho acciones solidarias (Fernández y Boni, 2011).

Si bien el enfoque de capacidades para la evaluación de proyectos necesita mucho más estudio es una opción que permite la evaluación desde distintos términos a los usados tradicionalmente y que le puede dar un valor agregado a la evaluación de proyectos.

La procuración de la seguridad alimentaria con intervenciones de cooperación para el desarrollo cuenta con ciertas características que coinciden independientemente de los actores que las ejecutan. Normalmente son realizadas en medios rurales donde se encuentra la mayoría de las poblaciones vulnerables. Son ejecutadas en ámbitos locales o microsociales atendiendo primeramente el acceso a alimentos, después la disponibilidad y esperando tener como resultado el ahorro a nivel familiar. Usan la unidad familia como foco de intervención esperando impactar en un largo plazo a la comunidad donde se interviene, por lo tanto, existe cierta contradicción en el planteamiento puesto que el desarrollo comunitario es dividido en pequeñas unidades, por lo tanto, la comunidad no trabaja en realidad en conjunto sino en cada unidad, y no atiende a la totalidad de la comunidad sino sólo a las familias inscritas en el proyecto.

Tiene gran relevancia mencionar la relación que tiene el concepto proporcionado por la FAO en 1996 con los proyectos de la ONG analizada. Aquel que abarca cuatro componentes principales y que sin duda lo convierten en una guía que puede funcionar en favor del diseño de proyectos de seguridad alimentaria, y en su evaluación, si dichos componentes son operacionalizados, pueden ser analizados de manera individual como en conjunto, la ONG utiliza en sus proyectos, los componentes de seguridad alimentaria planteados por la FAO pero pone énfasis en los dos principales, el acceso y la disponibilidad, a nivel individual y familiar.

Por último, cabe recalcar la importancia de las personas en todos los proyectos de desarrollo como protagonistas de estos y de su propio desarrollo, independientemente de teorías, debates o análisis, las personas que sufren inseguridad alimentaria o hambre enfrentan un problema real, que las estadísticas

o números no pueden visibilizar en su totalidad. Los problemas mencionados, las vuelve vulnerables y limita su desarrollo, por lo que deben tener la oportunidad de adquirir capacidades que les permitan, como dice el desarrollo humano, tener una vida que valoren, una vida sin restricciones como la pobreza y el hambre.



Instituto

Mora

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta Díaz, F., Cortés, F., Escobar, A., Freyermuth, M., Rivera, J., & Teruel, G. (2010). Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México. *CONEVAL, Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, México*.
- Aguilar (2008) "Las causas de la crisis alimentaria" Revista del consumidor PROFECO (50-55 pp).
- Alatorre, G., & Aguilar, J. G. (1994). La identidad y el papel de las ONG's en el ámbito rural. *Revista Mexicana de Sociología*, 159-163.
- Alemán, M., Óscar, P., & Girardo Pierdominici, C. (2015). *Debates y prácticas sobre desarrollo y cooperación desde las organizaciones de la sociedad civil*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Alfie Cohen, M. (2004). Globalización, Democracia y desilusión: la sociedad civil en México (1991-2004). *El cotidiano*, 20(126).
- Alianza para la salud Alimentaria (2018) "Quiénes somos" Recuperado de <http://alianzasalud.org.mx/quienes-somos/> (20/02/2018)
- Alonso José A., Glennie Jonathan (2015) "¿Qué es la cooperación para el desarrollo?" en Informes de política para el Foro sobre Cooperación para el Desarrollo de 2016 Recuperado de (<http://archive.ipu.org/splz-e/nairobi16/policy-brief-sp.pdf>) (02/02/2018)
- Alonso, J. A., Glennie, J., & Sumner, A. (2014). Receptores y contribuyentes: Los países de renta media y el futuro de la cooperación para el desarrollo. *Nueva York: United Nations Department of Economic and Social Affairs (UN/DESA), DESA Working Paper*, (135).
- Altimir, O. (1979). Dimensión de la pobreza en América Latina. CEPAL
- Ayala Martinez C. (2012 "Aspectos Teorico Conceptuales de la cooperación internacional para el desarrollo en "Manual de Cooperación Internacional para el desarrollo sus sujetos e instrumentos". México D.F.: Cooperación internacional.
- Becerra et al (1997) "Organismos no gubernamentales: Definición, presencia y perspectivas" (p. 117-131) Recuperado de <http://historico.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/derhum/cont/28/pr/pr35.pdf> (24 septiembre 2017)
- Becerra et al (1997) "Organismos no gubernamentales: Definición, presencia y perspectivas" (p. 117-131) Recuperado de <http://historico.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/derhum/cont/28/pr/pr35.pdf> (24 septiembre 2017)
- Bedoya, Abella, C. L. (2010). Amartya Sen y el desarrollo humano. *Memorias*, 8(13), 277-288.
- Biglieri, P. (2004). Sociedad civil, ciudadanía y representación: el debate de los clásicos de la modernidad. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 47(191).
- BM (1986). "La pobreza y el hambre". *Washington DC*, 20433. Recuperado de <http://documentos.bancomundial.org/curated/es/604611468008104790/pdf/92750PUB0SPANISH0Box74502B01PUBLIC1.pdf> (23 abril 2017)
- Boltvinik (2005) "Análisis crítico de algunas concepciones de la pobreza. Dos polémicas fundamentales sobre la pobreza", 25-55
- Bombarolo, F., & Latina, D. A. (1995). La revalorización de las organizaciones de la sociedad civil (osc):¿ hacia un nuevo modelo de desarrollo. *Pobreza Urbana y Desarrollo*, IV (10).
- Caballero, José Luis "ABC de los Commodities" en El Economista, periódico electrónico Recuperado de <http://eleconomista.com.mx/mercados-estadisticas/2012/05/11/abc-commodities> (21 mayo 2017)

CabanesMorote, M., & López, J. D. G. (2014). Economía social y Soberanía Alimentaria: Aportaciones de las cooperativas y asociaciones agroecológicas de producción y consumo al bienestar de los territorios. CIRIEC-España, (82), 127.

Calabuig, C., & María, D. L. (2010). La cooperación internacional para el desarrollo. *Cuadernos de Cooperación para el Desarrollo*, (1), 7-65.

Calderón Chelius, M. (2013). Metodología para la construcción de la canasta alimentaria desde la perspectiva del derecho humano a la alimentación: los casos de México y el Salvador.

CALDUCH, Rafael: Relaciones Internacionales, Madrid, Ciencias Sociales, 1991, p. 88.

Candia, José Miguel y Diana Delgadillo Ramírez (2008), "Desigualdad y pobreza. Elementos para la elaboración de una agenda de cooperación internacional", en Beatriz Schukler y Gabriela Sánchez (coords.), Construyendo los temas clave de la cooperación internacional para el desarrollo en México, México, Instituto José María Luis Mora-Miguel Ángel Porrúa

Capalbo, L., (2009) ORGANIZACIONES COMUNITARIAS: EXPRESION SOCIAL DE LA CONCIENCIA PLANETARIA Unida.org Tema, I. V., Asociaciones, O. D. L. S. C., & Las ONG, F.

ChildFund México "Nosotros" Recueprado de (<https://www.childfundmexico.org.mx/>) (23/03/2018)

ChildFund (2018) "Members and their Projects" Recuperado de <https://childfundalliance.org/our-members/work> (23/03/2018)

ChildFund Internacional (2013) "Local Partner strategy" Recuperado de ([https://www.childfund.org/uploadedFiles/NewCF/I9mpact/Local_Partners/Local%20Partner%20Strategy%20\(FINAL\).pdf](https://www.childfund.org/uploadedFiles/NewCF/I9mpact/Local_Partners/Local%20Partner%20Strategy%20(FINAL).pdf)) (23/03/2018) *traducción propia*

ChildFund Internacional (2018) "How we work" Recuperado de <https://www.childfund.org/about-us/how-we-work/> (23/03/2018)

ChildFund México (2012) "Proyecto de Desarrollo Comunitario: Sierra Norte de Puebla"

ChildFund México (2017) "Hoja de Datos"

ChildFund México (2017) "Programa de desarrollo comunitario en comunidades de Tapachula"

ChildFund México (2018) "Desarrollo comunitario en Tapachula"

CIASPE (2018) "Nosotros" recuperado de (<http://ciaspemexico.com/>) (22/02/2018)

Cohen, J. L., & Arato, A. (2000). *Sociedad civil y teoría política* (No. 322.4 C6). México: Fondo de Cultura Económica.

CONAPO (2010) "Concepto y dimensiones de marginación" Recuperado de (<http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Resource/1755/1/images/01Capitulo.pdf>) (14/02/2018)

CONEVAL (2016) "Medición de la pobreza, anexos estadísticos recuperados de (https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/AE_pobreza_2008-2016.aspx) (17/02/2018)

CONEVAL (2018) "Glosario de términos" Recuperado de <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Glosario.aspx> (14/02/2018)

CONEVAL (2015) Diseño de Evaluación del Proyecto Estratégico de Seguridad Alimentaria” Recuperado de (https://www.coneval.org.mx/Evaluacion/ECNCH/Documents/Dise%C3%B1o_de_evaluacion_PESA_280715.pdf) (20/02/2018)

Confidencial (23 de septiembre de 2013)” Entrevista con Amartya Sen, Premio Nobel de Economía” Archivo de video recuperado de (<https://www.youtube.com/watch?v=iI9hiB1Tveo>) (13/05/2018)

Cruickshank Soria S. (2013) La Cooperación para el desarrollo local a través de las organizaciones de la sociedad civil y el municipio Cuadernos de Cooperación Internacional y Desarrollo

Cruickshank Soria, S (2013) “La cooperación para el desarrollo local a través de las organizaciones de la sociedad civil y el municipio” Cuadernos de Cooperación Internacional y Desarrollo, México

CSM (2018) “What is CSM?” Recuperado de (<http://www.csm4cfs.org/the-csm/>) (03/02/2018)

Dirven, M. (2007). *Pobreza rural y políticas de desarrollo: avances hacia los objetivos de desarrollo del milenio y retrocesos de la agricultura de pequeña escala*. CEPAL

Duarte Herrera, L. K. y González Parías, C. H. (2014). Origen y evolución de la cooperación internacional para el desarrollo. *Panorama*, 8(15), 117-131

Duché-García, T. T., Bernal-Mendoza, H., Ocampo-Fletes, I., Juárez-Ramón, D., & Villarreal-Espino Barros, O. A. (2017). Agricultura de traspatio y agroecología en el proyecto estratégico de seguridad alimentaria (PESA-FAO) del estado de Puebla. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 14(2), 263-281.

FAO (1983) “El estado mundial de la agricultura y la alimentación”: Análisis mundial: situación agrícola y alimentaria en el África subsahariana, La mujer en el desarrollo agrícola Roma 1983. Recuperado de: <http://www.fao.org/docrep/017/ap663s/ap663s.pdf> (20 mayo 2017)

FAO (1992) “Alimentación, Nutrición y Agricultura” Conferencia Internacional sobre Nutrición recuperado de (<http://www.fao.org/docrep/U9920t/u9920t00.htm#Contents>) (12/06/2018)

FAO (1995) “El estado mundial de la agricultura y la alimentación” Recuperado de <http://www.fao.org/docrep/003/v6800s/v6800s00.htm> (21 mayo 2017)

FAO (1996) “Cumbre Mundial sobre Alimentación” Recuperado de http://www.fao.org/wfs/index_es.htm (18 mayo 2017)

FAO (2000) “El estado mundial de la agricultura y la alimentación: Enseñanzas de los últimos cincuenta años: Recuperado de <http://www.fao.org/docrep/017/x4400s/x4400s.pdf> (16 mayo 2017)

FAO (2011) “Enseñanzas de la Crisis Alimentaria Mundial de 2006-08” en El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo, 2011” (23-34 pp) Recuperado de <http://www.fao.org/docrep/014/i2330s/i2330s04.pdf> (13 mayo 2017)

FAO (2011) “Enseñanzas de la crisis alimentaria mundial de 2006-08 en “El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2011” Recuperado de (<http://www.fao.org/docrep/014/i2330s/i2330s04.pdf>) (13/05/2018)

FAO (2011) “Una introducción a los conceptos básicos de seguridad alimentaria” Recuperado de <http://www.fao.org/docrep/014/al936s/al936s00.pdf> (13/12/2017)

FAO (2012) “Ley Marco de Derecho a la Alimentación, Seguridad y Soberanía Alimentaria” Recuperado de <http://www.fao.org/3/a-au351s.pdf> (02/02/2018)

FAO (2012). Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA): Manual de uso y aplicaciones. Roma: FAO.

FAO (2013) *Estrategias de la FAO para las asociaciones con OSC* Recuperado de (<http://www.fao.org/3/a-i3443s.pdf>) (02/02/2018)

- FAO (2016) "METODOLOGÍA PESA MÉXICO Manual para agentes de desarrollo rural Implementación de estrategias y proyectos para la pequeña agricultura en zonas rurales marginadas" Recuperado de (<http://www.fao.org/3/a-i5507s.pdf>) (03/05/2018)
- FAO (2017) "El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo" Recuperado de (<http://www.fao.org/3/a-l7695s.pdf>) 28/04/2018
- FAO(2018) "FAO en México" Programas y Proyectos Recuperado de (<http://www.fao.org/mexico/programas-y-proyectos/programa-especial-de-seguridad-alimentaria-pesa/es/>) (20/02/2018).
- Fernández-Baldor, Á., & Boni, A. (2011). Evaluación de proyectos de cooperación para el desarrollo. Una contribución desde el enfoque de capacidades. In *V Congreso de Universidad y Cooperación al Desarrollo*.
- Figueroa, Pedraza, D. (2003). Seguridad alimentaria familiar. *RESPYN Revista de Salud Pública y Nutrición*, 4(2).
- Flores Vichi, F. (2015). La producción de café en México: ventana de oportunidad para el sector agrícola en Chiapas. *Espacio I+ D, innovación más desarrollo*, 4(7).
- Freire, W. B. (1998). La anemia por deficiencia de hierro: estrategias de la OPS/OMS para combatirla. *Salud pública de México*, 40, 199-205.
- Fundación Herdez (2018) "Acerca de la Fundación " (<http://fundacionherdez.com/que-es-fundacion-herdez/>) (20/02/2018)
- FUNSAUD (2018) "Conócenos" Recuperado de <http://funsalud.org.mx/portal/proyectos/nutricion-y-salud/>) (22/02/2018)
- FUSDA (2009) "Sociedad en Movimiento" Recuperado de <http://fusda.org/no16.htm> (03/02/2018)
- GFSI (2018) "Global Food Security Index" Recuperado de (<http://foodsecurityindex.eiu.com/Downloads>) (11/05/2018)
- GFSI (2018) "Methodology" Recuperado de (<http://foodsecurityindex.eiu.com/Home/Methodology>) (11/05/2018)
- Gob.mx (2016) "Cruzada Nacional contra el Hambre" ¿Qué es la cruzada? Recuperado de (<https://www.gob.mx/sedesol/acciones-y-programas/cruzada-nacional-contra-el-hambre-18938>) (22/02/2018)
- González Ortiz, F., Pérez Magaña, A., Ocampo Fletes, I., Paredes Sánchez, J. A., & de la Rosa Peñaloza, P. (2014). Contribuciones de la producción en traspaso a los grupos domésticos campesinos. *Estudios sociales (Hermosillo, Son.)*, 22(44), 146-170.
- Gordillo y Méndez (2013) "Seguridad y Soberanía Alimentaria: Documento para discusión" FAO Recuperado de <http://www.fao.org/3/a-ax736s.pdf> (20 mayo 2017)
- Hoddinott, J. (Ed.). (2002). *Métodos para proyectos de desarrollo rural*. Intl Food Policy Res Inst.
- Hours, B. (2006). Las ONG: ciencia, desarrollo y solidaridad. *Cuadernos de Antropología Social*, (23), 117-142.
- INEGI (2017) "ESTADÍSTICAS A PROPÓSITO DEL... DÍA DEL NIÑO (30 DE ABRIL)" Recuperado de http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2017/ni%C3%B1o2017_Nal.pdf) (15/02/2018)
- INSP (2012) "Ensanut2012 Aspectos metodológicos" Recuperado de (http://ensanut.insp.mx/resultados_principales.php#.WosToajibIU) (16/02/2018)
- Isunza Vera, E., & Hevia, F. (2006). Relaciones sociedad civil-Estado en México: un ensayo de interpretación. *Cuadernos para la Democratización*, (4).

Jerez, A., & Blanco, M. R. (2012). El tercer sector. Una revisión introductoria a un concepto polémico. *Sociedade em Debate*, 4(2), 3-22.

Latham, M. C. (2002). *Nutrición humana en el mundo en desarrollo* (Vol. 29). Roma: Fao.

Liberti, S. (2007). Actores indispensables: las ONG y la cooperación para el desarrollo. *Desafíos*, 16.

Lissbrant, S. (2015). Seguridad alimentaria y nutricional en la región Caribe: consecuencias de la desnutrición y buenas prácticas como soluciones. *Investigación y desarrollo*, 23(1), 117-138.

M Salamon, L. (2001). *La sociedad civil global. Las dimensiones del sector no lucrativo*. Fundación BBVA/BBVA Foundation.

Martínez, I., Sanahuja J. A. (2009). La agenda internacional de eficacia de la ayuda y la cooperación descentralizada de España. *Documentos de Trabajo (Fundación Carolina)*, (38), 1.

Martínez, R. (2010). Soberanía agroalimentaria: características, obstáculos y perspectivas. *Ciencia y sociedad*. Mochi Aleman P y Girardo Cristina (2012) "Las organizaciones de la sociedad civil en México y la cooperación internacional para el desarrollo. Enfoques y estrategias" Avances de Investigación, El colegio de Mexiquense Elías Mortera, Laura M (2004). Globalización, Tercer Sector y desarrollo. Algunas experiencias de la transnacionalización del sector no lucrativo en México. *Revista Katálisis*, 7(1).

Mundo-Rosas, V., Cruz-Góngora, V. D. L., Jiménez-Aguilar, A., & Shamah-Levy, T. (2014). Diversidad de la dieta y consumo de nutrimentos en niños de 24 a 59 meses de edad y su asociación con inseguridad alimentaria. *salud pública de méxico*, 56, s39-s46.

Navarro, L. H. (2009). Crisis y soberanía alimentaria: Vía Campesina y el tiempo de una idea. *El Cotidiano*, 24(153), 89-95.

Olivas, E. (2012). La teoría hegeliana de la sociedad civil: La primera crítica contemporánea a la concepción liberal de la sociedad. *Nómadas*, (33).

Olvera, A., & Alberto, J. (2002). Democracia y sociedad civil en México: lecciones y tareas. *Revista Comercio Exterior*, 52(5).

ONU (2013) "Objetivos de desarrollo del Milenio" Recuperado de (http://www.un.org/es/millenniumgoals/poverty_shtml) (13/06/2018)

ONU (2018) "Carta de las Naciones Unidas" Recuperado de <http://www.un.org/es/sections/un-charter/chapter-i/index.html> (03/02/2018)

Parlatino (2018) "Historia y Objetivos" Recuperado de (<http://parlatino.org/historia-y-objetivos/>) (27/06/2018)

Piqueras, A., & Rizzardini, M. (1991). Contra la cooperación existente por la cooperación posible. *Africa-America Latina. Cuadernos*, (5).

PNUD (2018) "Desarrollo Humano, concepto" Recuperado de <http://desarrollohumano.org.gt/desarrollo-humano/concepto/> (01/02/2018)

PNUD (2015) "Erradicar la pobreza extrema y el hambre" Recuperado de (http://www.undp.org/content/undp/es/home/sdgoverview/mdg_goals/mdg1/) (12/06/2018)

PNUD (2018) "Desarrollo Humano" Recuperado de (http://www.mx.undp.org/content/mexico/es/home/ourwork/povertyreduction/in_depth/desarrollo-humano.html) (11/05/2018)

Prado Lallande, J. P. (2000). Dimensión ética de la cooperación internacional al desarrollo entre la solidaridad y el poder en las relaciones internacionales. In Dimensión ética de la cooperación internacional al desarrollo entre la solidaridad y el poder en las relaciones internacionales. BID.

PUED (2016) "Informe del Desarrollo en México, 2015" Recuperado de (http://www.pued.unam.mx/publicaciones/26/Informe_Desarrollo_2015.pdf) (23/06/2018)

Rafalli, Susana (1997); "Seguridad alimentaria y nutricional: evolución de una idea"; INCAP Recuperado de: <http://bvssan.incap.org.gt/local/file/ppnt009.pdf> (13 mayo 2017)

Ramos, María Eugenia y González Maricela (2014) "UN ACERCAMIENTO A LA GESTIÓN DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL DESDE LOS GOBIERNOS LOCALES") Revista Cooperativismo y Desarrollo Vol. 2, No. 2, Pinar del Rio, Cuba

Revilla, M. (2012). Las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) y la agenda internacional del desarrollo: escenario latinoamericano. Escenarios XXI, 3, 14.

Reyes, G. E. (2009). Teorías de desarrollo económico y social: articulación con el planteamiento de desarrollo humano. *Tendencias*, 10(1), 117-142.

Roitter, M. (2005). El tercer sector como representación topográfica de la sociedad civil. *Democracia post liberal*, 23-44.

Sajardo Moreno, A., & Chaves, R. (2006). Balance y tendencias en la investigación sobre Tercer Sector no lucrativo. Especial referencia al caso español. CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa, (56), 87-116.

Salcedo, S. (2005). "El marco teórico de la Seguridad alimentaria. Políticas de Seguridad alimentaria en países de la comunidad andina".

Sánchez Gutiérrez, G., Amador, C., & Eduardocoaut, R. (2012). *Objetivos de desarrollo del milenio y seguridad alimentaria en Chiapas superación o profundización de las desigualdades?*(No. CH/363.8097275 S2).

Sánchez Gutierrez, Gabriela (2012). "Actores no gubernamentales de la cooperación internacional para el desarrollo" en "Manual de Cooperación Internacional para el desarrollo sus sujetos e instrumentos". México D.F.: Cooperación internacional.

Sancho Vendrell, A. (2001). El papel de las ONGDS en la cooperación al desarrollo. *Revista de economía mundial*, 5.

Sandoval-Priego, A. A., Reyes-Morales, H., Pérez-Cuevas, R., Abrego-Blas, R., & Orrico-Torres, E. S. (2002). Estrategias familiares de vida y su relación con desnutrición en niños menores de dos años. *salud pública de méxico*, 44(1), 41-49.

SEDESOL (2012) "Diagnóstico integral de los programas alimentarios de la SEDESOL" Recuperado de https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/31967/Diagnostico_Alimentario_Resumen_Ejecutivo_1_.pdf (22/02/2018)

Sen, A. (1981). *Poverty and famines: an essay on entitlement and deprivation*. Oxford university press. traducción propia (23 abril 2017)

Sen, A. (1992). Sobre conceptos y medidas de pobreza. *Comercio exterior*, 42(4), 310-322.

Sen, A. (1998). Capital humano y capacidad humana. *Cuadernos de economía (Santafé de Bogotá)*, 17(29), 67-72.

Sen, A. (1998). Las teorías del desarrollo a principios del siglo XXI. *Cuadernos de economía (Santafé de Bogotá)*, 17(29), 73-100.

Soto F., Rodriguez M., Falconi C. (2007). "POLÍTICAS PARA LA AGRICULTURA FAMILIAR EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE" FAO Santiago de Chile

THP (2018) "Quiénes somos" (https://thp.org.mx/quienes_somos/) (22/02/2018)

Torres, F. T., & Trápaga, Y. (2003). Seguridad alimentaria, seguridad nacional. Plaza y Valdés.

Townsend, P. (1979). *Poverty in the United Kingdom: a survey of household resources and standards of living*. Univ of California Press.

Unceta, K. (2011) "El debate sobre el futuro de la cooperación: Desarrollo alternativo o alternativas al desarrollo". Artículo publicado en nº 49 de Revista Pueblos - Revista de Información y Debate, especial diciembre 2011.

Urquía-Fernández, N. (2014). La seguridad alimentaria en México. *salud pública de méxico*, 56, s92-s98.

Urquijo, Angarita, M. J. (2014). La teoría de las capacidades en Amartya Sen. *Edetania: estudios y propuestas socio-educativas*, (46), 63-80.

Vega, B. A. R. (2011). Crisis mundial y soberanía alimentaria en América Latina/World Crisis and Food Sovereignty in Latin America. *Revista de economía mundial*, 29. (20 mayo 2017)

Vera, E., & Hevia, F. (2006). Relaciones sociedad civil-Estado en México: un ensayo de interpretación. *Cuadernos para la Democratización*, (4).

Vía campesina (2011); "La voz de las campesinas y de los campesinos del mundo" Recuperado de <https://viacampesina.org/es/index.php/organizacionmenu-44> (18 mayo 2017)

Villagómez-Ornelas, P., Hernández-López, P., Carrasco-Enríquez, B., Barrios-Sánchez, K., Pérez-Escamilla, R., & Melgar-Quiñónez, H. (2014). Validez estadística de la escala mexicana de seguridad alimentaria y la escala latinoamericana y caribeña de seguridad alimentaria. *salud pública de méxico*, 56, s5-s11.

Wagle, U. (2002). Volver a pensar la pobreza: Definición y mediciones. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 171, 18-33.

Webb, P., Coates, J., Frongillo, E. A., Rogers, B. L., Swindale, A., & Bilinsky, P. (2006). Measuring household food insecurity: why it's so important and yet so difficult to do. *The Journal of nutrition*, 136(5), 1404S-1408S.

WKKF (2018) "Quiénes somos" Recuperado de (<https://www.wkkf.org/who-we-are/overview>) (20/02/2018)

Instituto Mora